

Caras y Caretas

PREVISION

— Ma, dica, cumbañero, ¿qué te ha dato per fare tanta limpiesa in la tua habitasione?...

— Un pálpito, amigo!... El gobierno de ahora anda visitándolo todo, ¿sabe?... y no quiero que me sorprenda la visita de un ministro.



Una BOLS, tomada con goma y soda, en verano, es una bebida deliciosa.

VINO QUINADO

BYRRH

L. VIOLET-THUIR
(FRANCIA)

EL MEJOR DE LOS IMPORTADOS

COMO APERITIVO, NINGUN VERMOUTH LE IGUALA

Unicos importadores:

Moss y Cía.
Buenos Aires

El fundador de un imperio

Antes de nacer Osman, — según cuenta la tradición otomana, — su padre vió en sueños un manantial puro brotar impetuosamente de su casa y convertirse,—con la rapidez de los sueños, — en un torrente que cubría con sus aguas todo el planeta. Un viejo jeque, intérprete de sueños, le explicó así el suyo:

— Tranquilízate. Tu descendencia es bendecida del Señor y tendrás un hijo fundador de una monarquía que se extenderá en poco tiempo por todo el mundo.

El propio Osman tuvo otro sueño de tan buen agüero para su grandeza y la de su estirpe como el de su padre. Estaba enamorado de la hermosa Malun-Khatun, esto es, *mujer tesoro*, y Kameriie, *luna de belleza*, y lo más triste para él era amarla sin esperanza, porque el padre de la doncella se oponía a la boda.

Cierta noche, después de unas horas de lágrimas y de meditaciones, se postró Osman cara al suelo y oró con todo su fervor. Quedóse profundamente dormido y en sueños vió un resplandor tan vivo como el de una llama salir del lado del jeque Edebaly, pararse en el ombligo de Osman y salir de pronto un árbol inmenso.



El sultán Osman o el «Quebrantahuesos».

«La copa del árbol, — dice la tradición, — se perdía en las nubes; de su frondoso ramaje, que cubría el universo, pendían frutos deliciosos. Una de sus ramas, de un verde más intenso y brillante que las demás, doblegada bajo el peso de un alfanje, colgaba hacia Occidente por la parte de Constantinopla. Ríos majestuosos, arroyos cristalinos regaban prados y vergeles bajo aquella sombra misteriosa. Ciudades con sus cúpulas brillantes, con sus altísimos minaretes se alzaban en las vastas llanuras, donde cien pueblos, llegados de todas las partes, contemplaban maravillados el espectáculo.»

El sueño mereció del jeque Edebaly esta interpretación:

— El árbol es el maravilloso Thuba, una de las maravillas del paraíso. Su belleza, sus frutos exquisitos de vigorosa vegetación, indican la prosperidad de la casa de Osman; las ciudades, las llanuras, los vegetales y los ríos, designan la extensión de la monarquía; los numerosos pueblos llegados de todos los ámbitos del mundo para cobijarse a la sombra del nuevo *thuba*, representaban las diferentes naciones que se someterían a su imperio; el ramo colgado hacia la parte de Constantinopla anunciaba la conquista de esta ciudad por un príncipe de su familia, y el brillante resplandor que salía de la persona del jeque, era el emblema de su hija Malun-Khatun cuya alianza con Osman debía realizar todas las promesas de la visión.

El buen jeque no vaciló ya en consentir el casamiento de su hija con Osman.

Sin embargo, este hombre valeroso, este Osman grande en todo, porque era un gran visionario y tenía fe en sí, en sus ilusiones y sus sueños, señaló su exaltación al trono con una brutalidad de más de marca. Es verdad que fué la única, y que en los reinados de sus sucesores, se registran muchas más y más horrendas.

A su tío Dundar, nonagenario varón que quiso darle algunos consejos para disuadirle de una parte de sus sueños de conquista, le dió por toda respuesta un flechazo que le partió el corazón. Quiso con ello advertir a todos que en adelante recibiría el mismo castigo todo aquel que quisiera cortarle las alas de su ambición. La necesitaba toda entera para la misión de que se creía investido por Alah. Mataba en su tío el pesimismo, el enemigo peor de todos los ideales... Por algo se le había dado el nombre de Osman, nombre que indicaba que su estirpe aniquilaría a todos los infieles, pues Osman significa QUEBRANTAHUESOS.



Proclamación de candidatos, por la convención realizada por la «Unión Comunal», presidida por el señor Alfredo Rouillon (×).



Visita del diputado belga, señor Melot, en el «Club de Residentes Extranjeros», durante el lunch ofrecido en su honor.

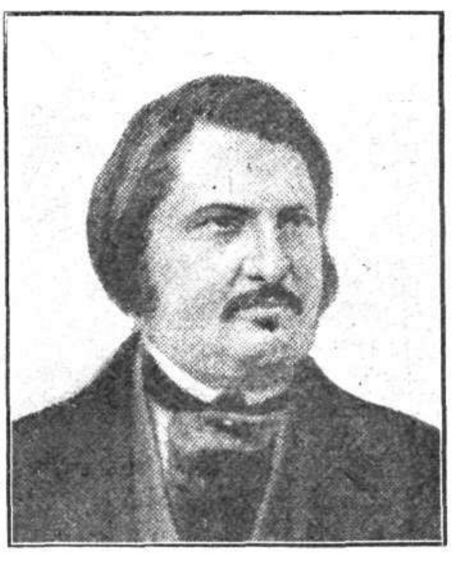


Sociedad «Operai Italiani», festejando el octavo aniversario de su fundación y el onomástico del rey Víctor Manuel.



DIA DE LAS ALCANCIAS. — El recuento en el «Savoy Hotel», por la comisión presidida por la señora M. Virasoro de Villa.

El bastón de Balzac


Honorato de Balzac.

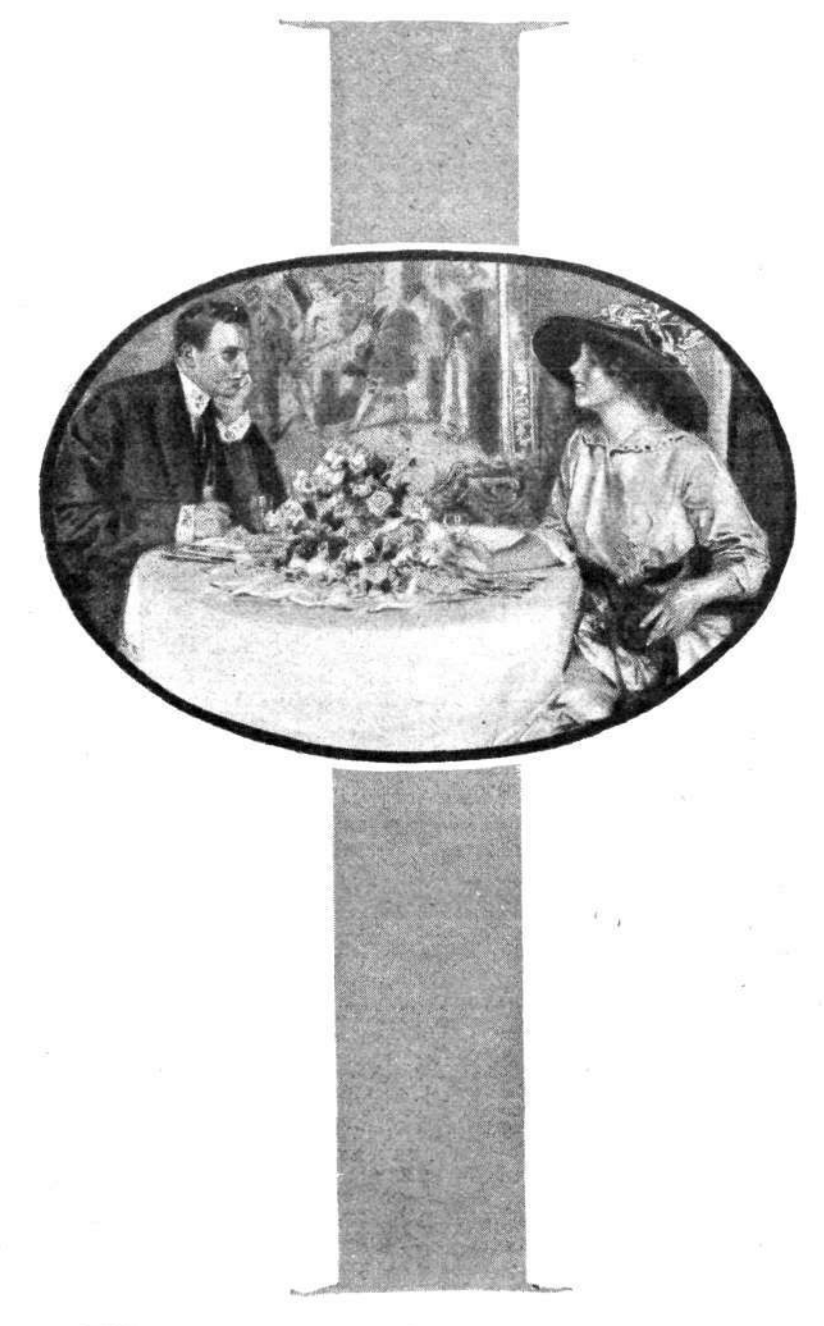
Los grandes hombres tienen sus debilidades, como los simples mortales; Balzac no estaba exento de ellas, poseía un bastón que le servía de gran reclamo por una parte y al mismo tiempo era un relicario de amor.

Era aquel bastón una especie de maza monstruosa, colosal, al punto de hacer recordar el de los tambores mayores de aquella época. El puño enorme se hallaba enriquecido por turquesas y maravillosos cincelados de oro; por otra parte era feísimo, parecía un forro de paraguas. Balzac estaba encariñado con aquel bastón, y sus contemporáneos creían firmemente en la existencia de un gran misterio; pero ¿cuál? Eso es lo que nos descubren la señora de Girardín y León Seché. La primera nos quiere hacer creer que Balzac estaba encariñado con aquel bastón porque le hacía invisible, ni más ni menos que el anillo de Giges o el ramo de oro de Roberto el Diablo; pero el segundo opina que si era invisible en su casa, no era culpa de su bastón, y hasta cree que Balzac le había dado aquellas dimensiones para ser visto desde más lejanos puntos. Los grandes hombres tienen sus debilidades tornamos a decir, su bastón le servía de artículo de reclamo, por una parte, y de relicario de amor, por otra.

Werdet, su antiguo editor, ha contado que Balzac había concebido la primera idea de aquel bastón en una comida de amigos en el hotel de los Haricots, para utilizar así las alhajas y piedras preciosas que recibía de la admiración de sus lectoras. No hay duda de que Balzac volvió al revés más de una cabeza de mujer con sus creaciones novelescas; pero no había que acercársele mucho y si tuvo algunas buenas fortunas, no inspiró más que un gran amor, y todavía ese amor no resistió a la prueba del fuego, y de él vinieron las alhajas y piedras preciosas de que se sirvió el joyista Gosselin por cincelar y enriquecer el puño del bastón. Por una carta de la señora Hanska sabemos que la borla de oro adornada de miosotis que formaba el cerco de aquel bastón, fué en su origen el collar de una joven; pero dígase lo que se quiera, había algo más que ese recuerdo en aquel bastón de mariscal de letras. Lo realmente misterioso del bastón de Balzac era la cajita cerrada que remataba el grupo de monos que decoraba el puño. Aquella caja no contenía una trenza rubia, como dice Werdet, sino un retrato de mujer, tan escotada, que se explica el trastorno de Balzac el día en que creyó que había perdido su bastón. Figuraos a Eva Hanska en traje de Eva.

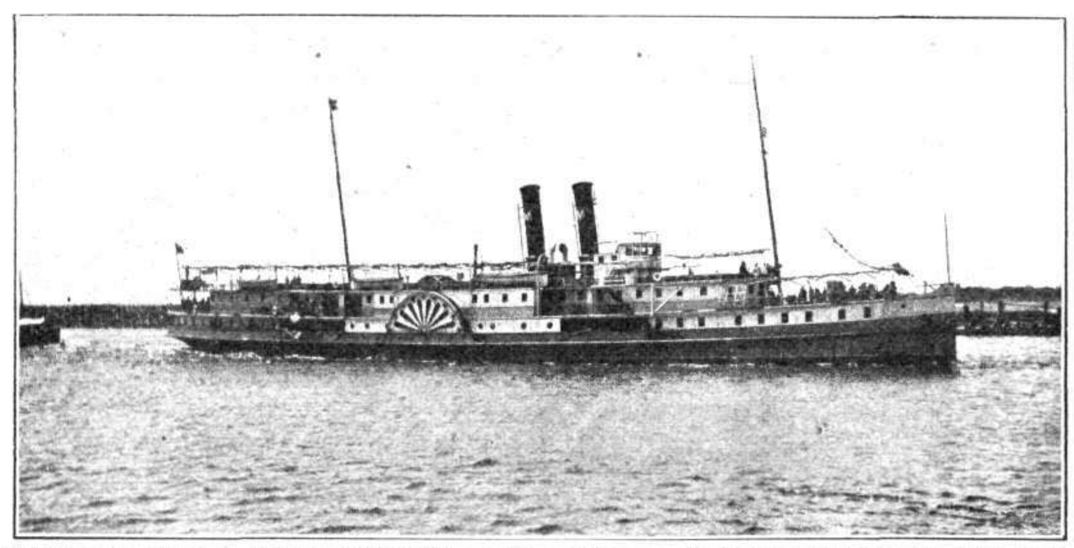
Después de la muerte de Balzac, la señora Hanska, que había heredado el bastón, hizo desaparecer el retrato, y regaló el bastón al doctor Macquart, médico del ilustre escritor, y de él lo heredó su hija, la baronesa de Fontenay.

Vino Cordero



El vino ideal
para postre

REAL DE SAN CARLOS. — Inauguración de la temporada de excursiones. — Los viajes familiares. — El Hotel. — El Casino. — El Balneario.



El lujoso vapor "París", de la Compañía Mihanovich, que inaugurará la temporada de verano del Real de San Carlos, con la excursión del domingo 26 de noviembre.

Las excursiones al Real de San Carlos, que tanto éxito han tenido en años anteriores, van a empezar de nuevo el próximo domingo 26. Esta noticia ha de ser grata para el público y nuestros lectores. La empresa del Real ha venido preparando para este año una renovación total en los encantos de aquel delicioso y pintoresco paraje.

Las excursiones familiares serán dotadas de todo género de comodidades. La Compañía Mihanovich ha prestado a la empresa del Real el lujoso vapor «París», que saldrá de la Dársena Sud todos los domingo, a las 10 de la mañana en punto. El precio del boleto de excursión, comprendido el viaje de ida y vuelta, comida a bordo, entrada a la sala de juegos y a las representaciones teatrales, es de siete pesos moneda argentina.

El Casino del Real funcionará en sus nuevas y lujosas instalaciones.

Se ha construído un lujoso y amplísimo salón en los fondos del edificio principal que tendrá seis mesas de ruleta y otras tantas de otros juegos.

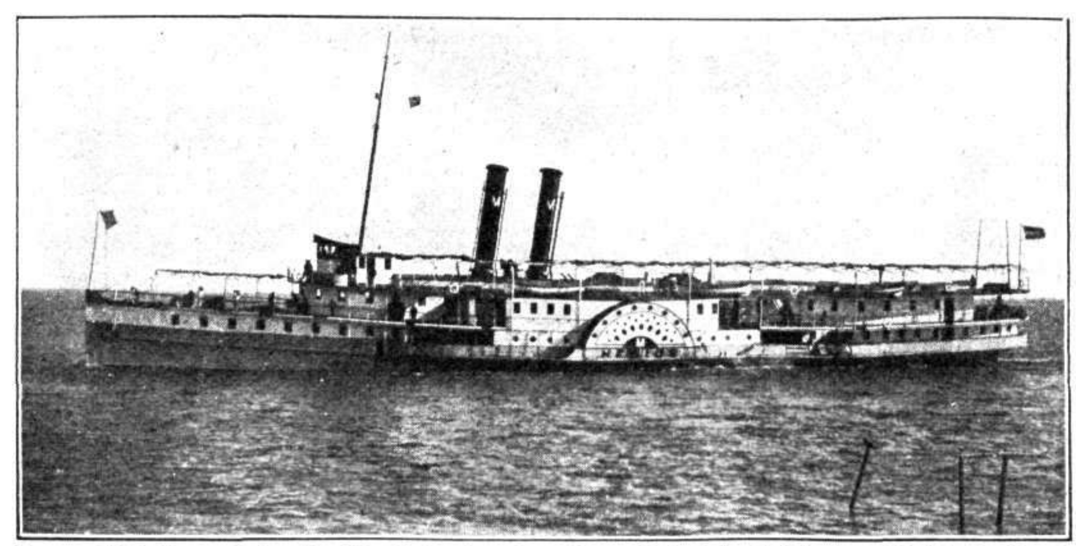
El Hotel del Real será dirigido en el presente año por la misma persona que lo tuvo a su cargo en la temporada anterior y sus precios serán módicos.

Desde el 1.º de diciembre próximo, todos los días sin excepción, el rápido vapor «Helios», saldrá de la Dársena Sud a las 6.30 p. m., para el Real, regresando en el mismo día a la 1 a. m. El precio de este viaje será de seis pesos m/n., con derecho a una comida a bordo a la ida, entrada a los salones de juegos, etc., etc.

La empresa del Casino dará a los concurrentes asiduos tarjetas personales para que viajen gratis a bordo del «Helios», vapor que es fletado por ella para servicio exclusivo de su público.

El balneario del Real está transformado y mejorado para las familias.

¿Quién desdeñará pasar una hermosa jornada de diversión en el Real?



El vapor "Helios", uno de los más rápidos de la misma Compañía, que desde el 1.º de diciembre saldrá todos los días, sin excepción, a las 6.30 p. m., para el Real de San Carlos, conduciendo a las personas que vayan al Casino.

El éxito del aviso en "Caras y Caretas", se comprueba por el plagio que de ellos se hace:

Vd. dará en la tecla

cuando se determine a comer con etc., etc., etc.

Es un aviso que fué publicado en el Nº 664, "Caras y Caretas", junio 24 de 1911.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 913. — **¿Hay alguna persona que no tenga lunares?**

LOLITA — Tucumán.

El lector que no tenga ningún lunar en la cara o en el cuerpo, puede considerarse como uno de los fenómenos más raros de la tierra.

La mayor parte de las personas que sin ninguna intención aseguran no tener lunar alguno, es porque no se han fijado bien en sí mismas.

Es muy probable que no haya un solo ser humano sin su lunar correspondiente; podrá ser sumamente pequeño, pero no faltará nunca.

Muchas personas tienen más de un lunar; generalmente, las que tienen uno en la cara poseen otro en alguna parte del cuerpo, con la particularidad de que entre la posición de ambos suele haber una relación constante. Un lunar en la frente, por ejemplo, implica otro en el pecho; uno en el ala de la nariz tendrá un semejante en el hombro o en el brazo. Si el primero está en la barbilla, el segundo se hallará en un pie; si aquél se halla en el cuello, éste se encontrará en un muslo o en un brazo, y a un lunar en la oreja corresponde otro en un costado.

Los lunares no desaparecen nunca; a lo sumo varían ligeramente de color; pero aun esto es muy raro, y lo común es que los lunares con que una persona nace, permanezcan inalterables hasta su muerte.

———o———

N.º 914. — **¿Cómo se tiñe el cristal?**

J. J. PÉREZ.

Se da color al cristal, fundiéndolo con óxidos de diferentes metales. El hermoso color azul que tienen los frascos de esencias y otros artículos de ornamentación, se da con el óxido de cobalto. Con un pedazo de este material, del tamaño de una moneda de diez centavos, se puede teñir de azul una tonelada de cristal fundido. El color amarillo de algunos cristales se debe a la presencia del óxido de uranio; el color de rubí lo produce el óxido de oro, el de ámbar, el óxido de plata y el azul pálido, verde y encarnado obscuro, son los resultados de la acción de diferentes óxidos de cobre.

El cristal se tiñe de dos maneras: o bien poniendo una delgada película de cristal teñido en el centro de una lámina de cristal blanco, o tiñendo toda la masa de cristal fundido. El cristal que está expuesto durante muchos años a la acción de la atmósfera, suele cubrirse con una película que toma los colores de una burbuja de agua de jabón. Esto se debe a la oxidación parcial de los materiales de que se compone el cristal. Igual efecto se puede producir artificialmente con una preparación que se llama iridiscente.

———o———

N.º 915. — **¿Quién descubrió la famosa mina del Potosí?**

J. M. PÉREZ — San Isidro.

Cuéntase que en 1543, un indio llamado por unos Gualca, y por otros Hualpa, persiguiendo una manada de carneros salvajes por un monte, encontró una masa de plata fina. A los pocos pasos halló nuevos trozos del precioso metal, y en vez de contárselo a sus convecinos, guardó el secreto del tesoro, al cual acudía de cuando en cuando y así consiguió hacerse rico en poco tiempo.

Pasado algún tiempo, reveló el secreto a un amigo suyo, indio también, llamado Huanca, el cual a su vez, por causa de una disputa que tuvo con él, declaró el hallazgo a su amo, que era un español llamado Villarroel.

El día 21 de abril de 1545, dicho español se encaminó al lugar de la mina y empezó a trabajar en ella inmediatamente.

Según otro relato, el descubrimiento se hizo porque Hualca, hallándose en la montaña por la noche, encendió una gran hoguera y con el calor empezó a derretirse el metal, con lo cual el indio se dió cuenta del hallazgo.

N.º 916. — **¿Quién descubrió las islas Malvinas?**

GEÓGRAFO — Capital.

El mérito del descubrimiento de las islas Malvinas ha sido reclamado por los portugueses, españoles, ingleses, holandeses y franceses. Américo Vespucio, en su viaje de 1502, dice que vió una tierra inculta y árida más allá de los 52 grados de latitud sur, sin designar el meridiano. Los españoles aseguran que el descubrimiento se debe a los primeros navegantes que las denominaron Islas de Leones. El señor Roberto Greenkow, en una memoria a la cual el gobierno argentino dió importancia histórica, se expresa así:

« La primera noticia de la existencia de las islas está contenida en la relación del viaje de Juan Davis, comandante de uno de los buques de la escuadra inglesa enviada al Pacífico bajo las órdenes de Cavendish en 1591, escrita por Juan Lane, uno de la tripulación y publicada en Londres por Hakluyt, en 1600. El escritor dice allí «que después de intentar en vano entrar en el estrecho de Magallanes, fueron el 14 de agosto de 1592 arrojados entre ciertas islas nunca antes descubiertas por ninguna relación conocida, situadas 60 leguas o más de la orilla al este y norte de los estrechos. »

El mismo Greenkow da los datos siguientes: El 2 de febrero de 1593, sir Ricardo Hawkins, creyéndose el primero en descubrirlas, les puso su nombre. En 1599 también se creyó descubridor el holandés Sebaldus Van Weerdt y se las llamaron islas Sebaldinas. Después fueron visitadas estas islas por varios navegantes. En 1684, el pirata Cowley les dió el nombre de Islas Pepy. En 1690 el comandante inglés Strong, atravesando por el centro de ellas denominó a aquel punto Canal de Falkland. En 1764 Bougainville toma posesión de ellas y forma una colonia, nombrándolas islas Malouinas, que los españoles adoptaron con un ligero cambio, llamándolas Islas Malvinas. También algunos historiadores presumen que Magallanes las visitó en 1520 y poco después varios navegantes españoles.

———o———

N.º 917. — **¿Qué se entiende por cábula y qué por cábala? ¿Qué significan ambas palabras?**

MONTAÑA — Río Cuarto.

Cábula, hay quien lo usa como sinónimo de «pálpito», equivocadamente, pues su significado verdadero es otro. Una cábula es un ardid, una maña, un procedimiento ilegal para llegar a conseguir un fin cualquiera.

Por cábala o cabalismo, se entiende especialmente la interpretación de doctrinas misteriosas en las narraciones de la Biblia y del Talmud. R. Eleazar fijó treinta y dos reglas agálicas de interpretación, que pueden reducirse a estas trece: 1.ª El «Notaricón» o procedimiento de descomposición por cuyo medio se forman palabras enteras de una, o se divide una palabra en dos. 2.ª Transposición de letras para formar otras palabras. 3.ª Gamatria o adición del valor numérico de las letras de una o muchas palabras, para sustituirlas con una o varias palabras distintas, cuyo valor numérico sea idéntico. 4.ª La forma de las letras. Por ejemplo, el Pentateuco comienza por «Bet», letra formada por tres rasgos y equivalente a tres «guaus». 5.ª Combinación entre el principio, el medio y el fin de las palabras. 6.ª Por este procedimiento se combinan las iniciales de muchas palabras, o las medias o las finales formando palabras nuevas. 7.ª Presencia de la vocal que acompaña a la consonante o supresión de ella. 8.ª Reunir lo separado o separar lo reunido, tratándose de palabras enteras. 9.ª Lectura en discordancia con el texto, supliendo o callando. 10.ª Uso alterado de letras grandes y pequeñas. 11.ª Permutación de letras. 12.ª Cambio de puntuación. 13.ª Cambio de acentos tónicos.

N.º 918. — **Tengo 24 años, soy casada, mi marido es un hombre inteligente, pero no comprende que su cariño debe consagrarlo a la mujer que eligió por compañera; se entrega de lleno a su familia que no me ama, procediendo del modo que ésta (?). ¿Qué debo hacer?**

LULÚ — Catamarca.

¿Está usted tan atribulada que hasta olvida terminar su consulta? Es lástima. Estas cosas del espíritu complejo de los hombres, toman en ustedes, las mujeres, unos caracteres de tragedia irresoluble, y no es así. Las más de las veces, la falta de calma, que no deja razonar, es la causa de la infelicidad femenina. No se obsesione usted ante un episodio de la vida, tan múltiple de suyo, y piense...

¿Su marido inteligente? ¡No! En ninguna forma ya que no sabe comprender a un alma amiga, y, ni aun queriéndola, hacerla feliz. Su marido será activo, experto, todo lo que usted quiera, pero nunca inteligente, pues los hombres así, saben comprender bien la misión sublime del amor e interpretarla en toda su significación inmensa.

¿Le es dolorosa esta manifestación, Lulú? La sinceridad nos obliga y a ella debe recurrir usted. Si aun queda para usted un poco de esa felicidad que le falta, siendo sincera podrá hallarla.

Muchas preguntas se evitarían, si se formularan directamente a aquél que las origina. ¿Por qué tener más fe en el desconocido que en el conocido? ¿Por qué buscar siempre en lo ajeno una respuesta a lo propio? A su pregunta un solo hombre puede contestarla: su marido.

———o———

N.º 919. — **Hágame el bien de decirme si para entrar en la escuela de aviación militar, se necesita tener los años nacionales.**

N. N. — Navarro.

Hemos contestado repetidas veces que para ser alumno de la escuela militar de aviación, es necesario ser militar.

———o———

N.º 920. — **Mi canario sufre de convulsiones, ¿qué remedio es bueno?**

PAJARERO — Capital.

Las convulsiones constituyen una de las enfermedades comunes en los canarios. Por lo general, son producidas por alimentación exagerada o impropia y se corrigen alterando la dieta. En tal caso, así como cuando es irritación lo que produce las convulsiones, conviene dar al pájaro alimentos laxantes, tales como un pedazo de higo o de manzana.

La alimentación de los canarios es muy importante.

Requieren estas aves semillas mezcladas, y no, como generalmente se les da, una sola de ellas. Su ración debe consistir de cuatro partes de alpiste de la mejor calidad, bien limpio y fresco; tres partes de semilla de nabo dulce; dos partes de mijo y una parte de cualquier otra semilla, para variar.

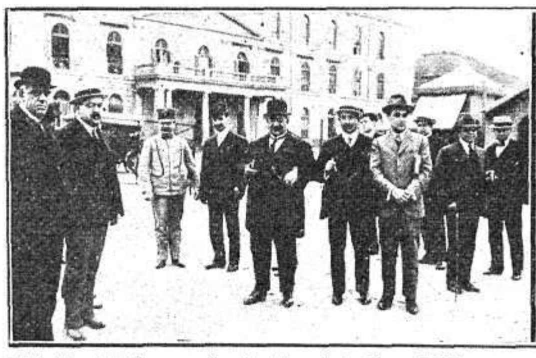
Igualmente se debe procurar no darles bizcochos ni azúcar, que es precisamente lo contrario de lo que generalmente se practica.

Les conviene de vez en cuando un pedazo de manzana y la yema de un huevo cocido duro con un poquito de pimienta de Cayena. La lechuga, los berros, son excelentes para variarles la dieta.

Para asegurarles buenas digestiones es absolutamente necesario ponerles en la jaula, lo menos tres veces por semana, cascajo muy cargado de arena gruesa limpia, blanca o rojiza; esta última conviene al canario por la cantidad de hierro que contiene.

Cuando un canario se rompe una pata, se le cura fácilmente volviendo a colocar los pedazos en su sitio y metiendo dentro de un cañón de pluma, de los que sirven para mondadientes, un poco de tafetán inglés, suficiente para tapizar el interior; luego se rasga con un cortaplumas de arriba abajo el cañón de la pluma y se adapta, siempre con el tafetán inglés dentro, humedecido previamente, a la parte rota de la pata. De este modo se constituye un verdadero entablillado que protege muy bien la fractura.


43



El Ministro de la Guerra, señor Sánchez, el de Obras Públicas, señor Rivas, y la comitiva, antes de embarcarse a bordo del vapor «Lavalleja» para visitar el Dique Nacional.



VISITA DE CARCELES.—Los miembros de la Alta Corte de Justicia, escuchando la defensa de las penadas. Asistieron los secretarios, los jueces, fiscales del crimen y los defensores de oficio.



Damas que forman parte del Patronato de la Infancia, en la Cárcel de Mujeres.



Grupo de penadas, esperando turno para desfilar ante la Alta Corte de Justicia.

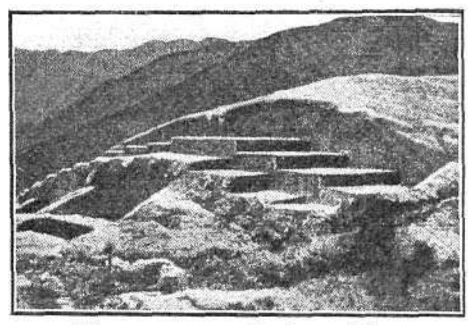

Probar
una vez Vinos
TRAPICHE
equivale a consumirlos diariamente.
Trapiche
Benegas Hnos. & Co.
FLORIDA, 771
U. Telef., 1752 (Avenida)
Depositarios en Montevideo:
A. LOPEZ & Cía.
Misiones, 1600
Sucursales: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.

El socialismo de los Incas

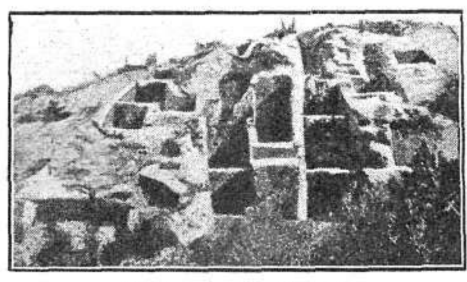
Actualmente, el Perú se está aprovechando de las grandes cosas que los Incas y sus súbditos hicieron con sus primitivos instrumentos. Aquellos hombres de un temple excepcional para la época en que vivían, han sobrevivido así en sus obras a todos los siglos que han dejado caducas muchas civilizaciones.

En la época de su apogeo, reinaron para todos días de un apacible socialismo, en los que las clases ociosas no existían, pues todas las personas se hallaban en la obligación de trabajar, dividiéndose los productos de la industria entre el gobierno, los sacerdotes y el pueblo. Cuando en alguna región del reino había escasez de víveres, se le hacía frente con los graneros que el gobierno tenía establecidos en alguna región más rica y abundante.

La riqueza de la tierra era enorme. Se laboraban continuamente numerosas y abundantes minas de oro, de plata y de cobre, aún cuando de manera muy primitiva, si se la compara con los métodos científicos del día.



Tribunas para presenciar los sacrificios.



Cuzco. — El trono del Inca.

Atahualpa fué el último Inca emperador, y tuvo bajo su gobierno más de dos millones de gente trabajadora, extendiéndose su dominación más allá del Perú, sobre lo que hoy constituye la parte septentrional de Chile y de Bolivia, la región noroeste del Ecuador y nuestro país. Todas las tribus indias de esos lugares habían sido conquistadas por sus antepasados, pues fueron los Incas tan buenos guerreros como hábiles administradores. Durante la primera parte del gobierno de Atahualpa hubo guerra constante con Huáscar, otro de los hijos de Manco Capac, que había heredado parte de los dominios de su padre y que quería apoderarse del resto de los mismos. Atahualpa salió vencedor, perdonándole la vida a su hermano y contentándose con tenerlo prisionero.

Después de esto, el reino tuvo una extensión de 2.200 millas de norte a sud, prolongándose desde las costas del Pacífico hasta las faldas orientales de los Andes. Luego de haber sometido todos los territorios apetecibles que se encontraban a su alrededor, los Incas se creyeron tan seguros de su imperio que, al igual de otras dinastías de las que nos habla la historia, descuidó las precauciones y se entregó a los goces de la existencia, empezando entonces la decadencia que les llevó a la ruina. Es el eterno ejemplo; parece que inevitablemente en la evolución de las naciones existieran los tres períodos símiles de la vida humana: advenimiento, plenitud y decadencia. Desde los tiempos legendarios hasta nuestros días, todas las naciones han seguido por ese cauce y las que hoy se encuentran en su apogeo, parecen estar ya amenazadas por otra civilización más potente y vigorosa. Los Incas pagaron su tributo a la civilización europea, dejando planteada la fatal interrogante: ¿Cuál será la venidera?



La palabra y la poesía de **GUIDO y SPANO**



Las insuperables tonadillas de **La Membrives**



Los couplets de la célebre **Raquel Meller**



La mejor orquesta criolla, la de **ROBERTO FIRPO**

Impresiones exclusivas de los DISCOS "ODEON"

En venta los siguientes discos dobles, de 0.25 centímetros, a $ 2.50 cada uno:

Un disco auténtico del venerable poeta americano Carlos Guido y Spano

329
- **Rayos de Luna**, 1.ª parte. (Guido y Spano).
- A — **Rayos de Luna**, 2.ª parte. (Guido y Spano).
- B — **Buenos Aires**, soneto. (Guido y Spano).

LOLA MEMBRIVES

Con acompañamiento de Orquesta, bajo la dirección del maestro Terés

10400
- **El Soldadito, L'Amour.** (Christinée).
- **La Pícara Neurastenia.** (Rincón).

10401
- **Colón... Colón!** (Rincón).
- **Juegos de Niños.** (Terés).

RAQUEL MELLER

10495
- **La Esclava mora**, Canción. (Martorell).
- **La Gitana hechicera**, Canción. (Martorell).

10499
- **La Segadora**, Canción. (Lozano).
- **La Boba de Coria**, Canción. (Borguño).

Orquesta ROBERTO FIRPO

Las Ultimas Novedades

494
- **Royal Pigal**, tango. (Maglio).
- **Ando Pato**, tango. (Maglio).

495
- **El Espiante**, tango. (O. Freseco).
- **El distinguido Ciudadano**, tango. (Paulos).

497
- **Montevideo**, tango. (R. Firpo).
- **De mi cosecha**, tango. (A. Rolla).

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Unico Concesionario:

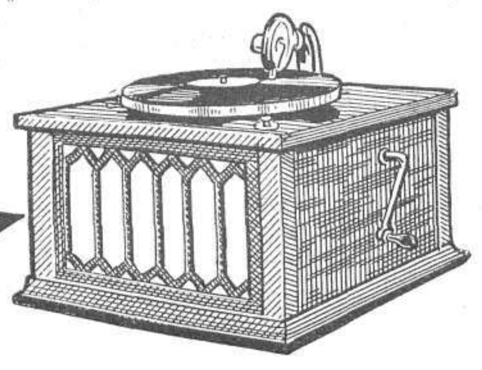
CASA LEPAGE

DE MAX GLÜCKSMANN

Casa Central: Callao esq. Bmé. Mitre, 1800

SUCURSALES:

Av. de Mayo, 638, B. Aires. — Córdoba, 1048-52, Rosario Sta. Fe. — 18 de Julio, 966, Montevideo



AEOLIAN VOCACION "E"

Precio: **$ 105.**—


Plus Ultra

Sumario del N.º 7 de

PLVS VLTRA

que aparecerá el 24 del corriente



Velada extraordinaria, en honor de los señores que componen su jurado, celebrada por el «Centro Asturiano Villamil», en los elegantes salones de la «Casa Suiza».

Gran festival literario-musical, organizado por los alumnos de la escuela de «Aprendices mecánicos» de la armada nacional, en el salón «Unione e Benevolenza».

El hombre à la moda



Para la temporada veraniega...

nuestros vastísimos departamentos de trajes sobre medida, ofrecen cuanto puede ambicionar el hombre elegante para distinguirse como tal, tanto en los balnearios de moda como en los paseos y en las grandes fiestas del mundo social.

TRAJES sobre medida, de $ 100 hasta.......... $ **60.00**

TRAJES confeccionados, de $ 64.90 hasta.......... $ **27.50**

AMBOS (saco y pantalón) en franela, colores fantasía, gris, marrón y habano, a.............................. $ **19.50**

La Argentina

Av. de Mayo 1001
esq. B. de Irigoyen

A. De Micheli y Cía

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

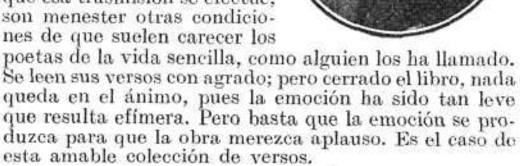
MARIANO MORENO, *por Matilde F. Flairoto.* — Este considerable estudio de la personalidad y de la obra del que fué el alma de la Junta de Mayo, acusa en su autora una preparación completa en cuanto al conocimiento de la época. Conoce cuanto en el país se ha publicado al respecto, y los archivos aun inéditos también han aportado su valiosa contribución a la obra. Sin duda, la personalidad de Moreno se hace más atrayente a medida que se completan los datos a ella relativos, y se puede apreciar mejor su acción revolucionaria. La doctora Flairoto la ha estudiado con entusiasmo, y la hace emerger, poderosa y bella, de entre los grandes acontecimientos en que descolló poniéndoles la marca de su a ción. Muy erudita, la distinguida autora de este libro traza un vivo cuadro de la sociabilidad argentina en la época de la independencia, haciéndolo preceder de los indispensables conocimientos referentes a la época colonial, sin los cuales no se tendría sino una idea incompleta de los verdaderos orígenes de 1810. Hay motivos, pues, para felicitarse de la aparición de esta obra, que ocupará merecido sitio de honor en la bibliografía histórica nacional.



LAS HORAS SUSPENSAS, *por H. Eduardo Perotti.* — Nuestro distinguido colaborador en Montevideo ha publicado un volumen de versos, que no es un vulgar libro de versos. La impresión que en el ánimo deja su lectura es un poco inquietante, casi podríamos decir desconcertante. Algunas composiciones son muy bellas; otras podrían no haberse publicado en el volumen sin que éste hubiera perdido gran cosa; pero, en conjunto, el libro del señor Perotti no es, como ya dijimos un vulgar libro de versos. Traduce ansias, emociones, anhelos que encuentran casi siempre expresión adecuada en versos armoniosos y sutiles.

EL PÁJARO SIN ALAS, *por Alberto Tena.* — Es la triste historia de un niño a quien un error judicial arrebata a una vida que pudo ser noble y bella. En torno de la acción principal, el autor ha agrupado algunos personajes que contribuyen a dar amenidad al relato. Quizá la sencillez de que el autor ha querido hacer gala en el estilo y en la composición de su obra, es a veces excesiva; pero ello no quita a *El pájaro sin alas* el atractivo sentimental que ofrece a los lectores de buena voluntad.

LA CAMPANA FLORIDA, *por Julio C. Viale Paz.* — Dado que la poesía está en el alma del poeta y no en las cosas, es claro que un poeta pondrá poesía en todo cuanto toque. Una escena callejera, un paisaje vulgar, un normal acto de bondad, pueden, así, inspirar al poeta; pero es fuerza reconocer que no siempre la emoción provocada así en el poeta es transmisible a sus lectores. Para que esa trasmisión se efectúe, son menester otras condiciones de que suelen carecer los poetas de la vida sencilla, como alguien los ha llamado. Se leen sus versos con agrado; pero cerrado el libro, nada queda en el ánimo, pues la emoción ha sido tan leve que resulta efímera. Pero basta que la emoción se produzca para que la obra merezca aplauso. Es el caso de esta amable colección de versos.




Jabón de
Reuter
El jabón por excelencia
para el tocador y el baño.
Refresca, suaviza y
embellece el cutis.
Unico importador: RICARDO ILLA - VENEZUELA, 610-14 - Buenos Aires

VILLA DEVOTO. — Grupo de niñas de la «Escuela-Taller», que han hecho la primera comunión.

VILLA DEVOTO. — Comisión directiva de señoras y hermanas, que tienen a su cargo la «Escuela-Taller».

CAPITAL FEDERAL. — Bodas de plata de los esposos Ramón Martinez y Manuela G. de Martinez, rodeados por los deudos y amigos.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

(Del "London Fashions.")

Los cosméticos nunca mejoran un cutis malo: con frecuencia son positivamente dañinos. La manera racional es quitar el velo apagado, mortecino de la cara, y dejar que la nueva piel debajo pueda salir y respirar, mostrando su frescura y juventud.

La mejor manera de hacer esto, es de una manera muy sencilla. Póngase en la cara cera pura mercolizada por las noches, lo mismo que se pone el cold cream, y lávese por las mañanas. Cera buena mercolizada puede obtenerse de cualquier botica importante. Absorbe la cutícula desfigurante, de una manera gradual y sin dolor, dejando un cutis natural y brillante. Naturalmente, también quita todas las imperfecciones de la cara, como manchas rojas, palidez, barrillos, tostaduras de sol, etc., etc. Como quitador de pecas y hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

EL ABUELO

Vino añejo dulce, superior al Oporto, y mucho más barato.

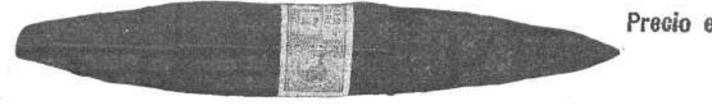
EL ABUELO es cosechado en la privilegiada tierra andaluza. Su gusto agradable y exquisito aroma le han conquistado su justa fama

Es el supremo recurso en las casas de familia, para obsequiar a las visitas y reponer los estómagos delicados de enfermos y convalecientes.

Enseñando a beber EL ABUELO a la muñeca.

De venta en todos los buenos Almacenes, Bars y Confiterías.

Importadores: **Gonzalo Sáenz y Cía.** 29, MAIPU - Buenos Aires



Precio en todas las cigarrerías
$ 0.20

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han **de contener** tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen **CINCO PESOS**. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— ¿Por qué salió del último sitio en que estuvo? — preguntó el patrón al que pedía empleo

— Por mi buena conducta, — le contestó él

— ¿Cómo?

— Sí, señor. Como me porté bien, me rebajaron la pena tres meses y por eso salí.

G. A. N.



— Acabo de encontrar mi mejor blusa en su baúl.

— ¡Qué suerte! ¿no? Seguro que la señora creyó que la había perdido.

Nina.



— ¿Cómo si ha servido en otra casa, no tiene ningún certificado?

— Porque no serví más que en una sola casa, y en ésta los patrones murieron de repente.

Luisito.

— Jamás puedo encontrar trabajo, y eso que soy perito en mi oficio.

— ¿Y cuál es tu oficio?

— Soy fabricante de helados en invierno.

M. V.

El maestro preguntó:

— ¿Qué letras son las que vienen después de la a?

— El resto del alfabeto.

J. Gil.

— Usted me dijo que este carbón era económico, — dijo el cliente al carbonero; — pero es un carbón que no se enciende, ¿sabe?, que no se enciende por más que hago.

— ¿Qué más quiere?

— ¡Cómo!

— Si no se enciende le resulta el más económico del mundo. Así le durará siempre.

E. M.



— Papá, el de al lado me ha dicho que yo me parezco a ti.

— ¿Y tú qué dijiste?

— Nada; tiene más fuerza que yo.

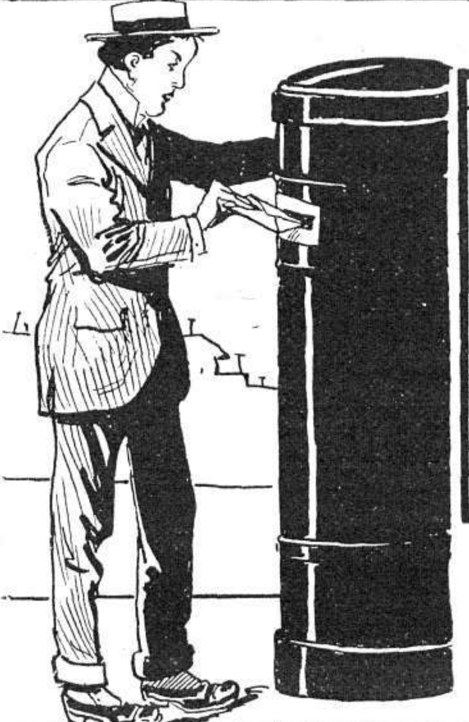
Bobo.

FALTAN SOLAMENTE DOS DIAS PARA LA CLAUSURA DEL

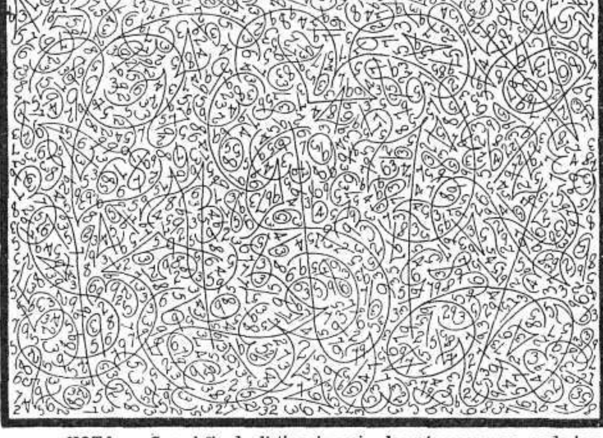
CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA"

PRODUCTO GENUINAMENTE ARGENTINO

GRATIS $ 7.000 m/n. EN EFECTIVO



¿Cuál es la suma total xacta de las cifras que hay en este dibujo?



NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pídale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cía., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.

Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución, acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección:

CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA", a/c. "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 — Buenos Aires

Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que **con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta.** No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta.

Los señores Inchauspe y Cía. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:

1	Primer Gran Premio	$ 1.000	
1	Segundo Premio	» 500	
1	Tercer Premio	» 300	
1	Cuarto Premio	» 200	
5	Premios de $ 100 cada uno	» 500	
10	» » » 50 » »	» 500	
20	» » » 25 » »	» 500	
100	» » » 10 » »	» 1.000	
200	» » » 5 » »	» 1.000	$ 5.500
339			

y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:

1	Premio	$ 500	
1	»	» 250	
5	Premios de $ 50 cada uno	» 250	
20	» » » 25 » »	» 500	$ 1.500
27			$ 7.000

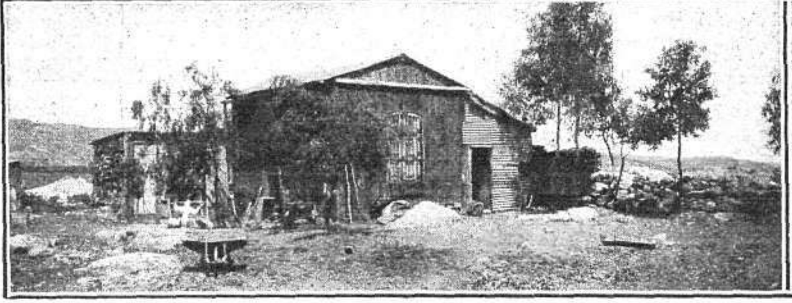
El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.

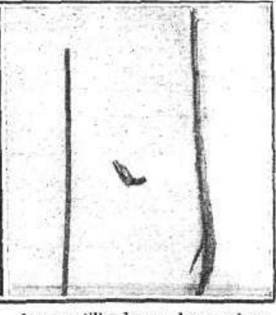
NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples; de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o tres cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12, y no tomarse como 93. Debe anotarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.

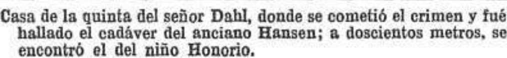
Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones.

INCHAUSPE & Cía. - Paseo Colón, 1170 - Buenos Aires

El crimen del Tandil





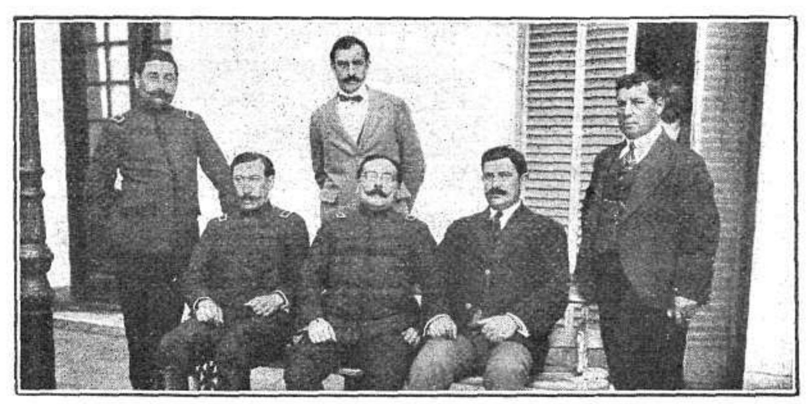


Casa de la quinta del señor Dahl, donde se cometió el crimen y fué hallado el cadáver del anciano Hansen; a doscientos metros, se encontró el del niño Honorio.

Armas utilizadas por los asesinos, para ultimar a sus víctimas.



Cándido Ortega, criminal convicto y confeso.



El subcomisario Ramos, oficiales Quijano y Maffías, y demás oficiales policiales, que han logrado, con sus gestiones, esclarecer el tenebroso suceso.



De Un Valor Sin Igual

Fabricamos 1000 Overlands diariamente. Nuestra fábrica es la más grande en su género. Ocupa un espacio de 42 hectáreas y se emplean más de 16,000 operarios. Con una producción semejante, podemos usar mejores materiales en la construcción de nuestros automóviles y venderlos a un precio que ningún otro fabricante podría igualar. Cuando Ud. compra un Overland obtiene todo el beneficio de las economías que son posibles debido a nuestra enorme producción.

Bajo precio—peso ligero—mantención económica—arranque eléctrico — alumbrado eléctrico — equipo completo — motor "monobloc" flexible potente — muelles traseros del tipo "Cantilever" proporcionan un viajar comodo—tapicería profunda y blanda. *Todas las ventajas y comodidades.*

Catálogos completos a quien los solicite.

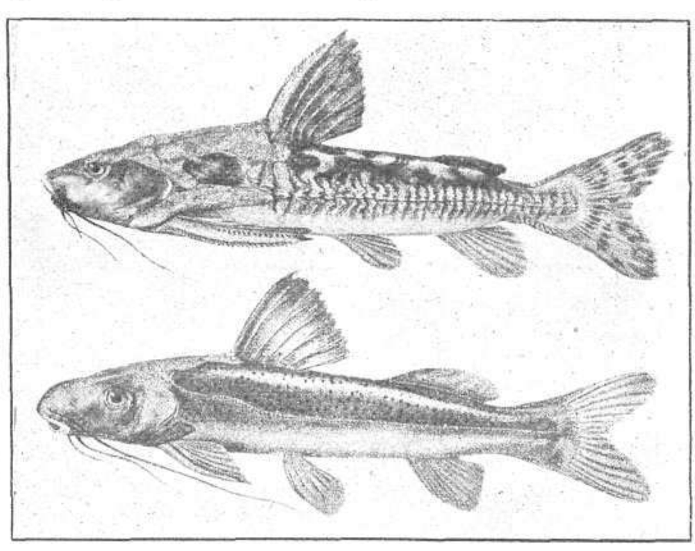
P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria - Buenos Aires
Donado esq. Brown, Bahía Blanca

The Willys-Overland Company
Toledo, Ohio, E. U. A.

Ictiología argentina. — El bagre

Los peces de Sud América tienen un valor considerable, tanto desde el punto de vista científico como desde el económico, y es innegable que han representado un importante papel en el desarrollo de las razas que en otros tiempos habitaron el continente y que continuarán siendo un factor prominente en su futuro desenvolvimiento. Estos peces revisten grandísimo interés para los hombres de ciencia, a causa de su gran diversidad y de los muchos problemas que representan en cuanto a su distribución y evolución.

Respondiendo en parte a este interés, iniciamos, con éste, una serie de artículos estudiando sucintamente las modalidades, características y cualidades de los peces de Sud América y especialmente los de nuestro país, entre los que figura en primer término, desde el punto de vista de la fama, el bagre. Este y sus afines, predominan en la ictiología sudamericana, encontrándose infinidad de ellos en los estuarios a lo largo de las fangosas riberas del Océano. También los hay en gran abundancia, y de los más pequeños hasta los más grandes, en todos los ríos de las tierras bajas.



El bagre, uno de los peces indígenas de Sud América.

Entre las diversas subdivisiones o subclases de bagres, el mayor de todos es el *arapaima*, que algunas veces llega a tener 15 pies de longitud y 400 libras de peso. Se encuentra con profusión en los ríos Amazonas y Essequibo. Los *loricarias* y *hassans* son dos grupos que están ligados también con los bagres; hállanse cubiertos de escamas huesosas que a veces encuéntranse armadas de fuertes espinas. Tienen boca de anguila, y la mayor parte del tiempo viven en el fondo del agua, debajo de las rocas o junto a ellas, adquiriendo a veces coloraciones que los asemejan a aquéllas en forma notable.

Uno de los rasgos más característicos de la familia del bagre (como puede verse en la fotografía superior de nuestro grabado) es una hilera de espinas que se extienden desde la cabeza hasta la cola, en la parte exterior del cuerpo. El bagre pertenece al género de los peces silúricos, y suelen algunos autores confundirlos con el *barbo* que, aunque tiene algún parecido en su forma, es de carne mucho más exquisita que aquél y está desprovisto de los largos cartílagos alrededor de la boca, que caracterizan notablemente al primero.

Tentativas inútiles

resultan todas las que se hacen para sorprender al público con sustitutos de las Tabletas Bayer, de Aspirina, porque el consumidor sabe que tales imitaciones carecen de eficacia, son hasta peligrosas para la salud y su introducción al mercado responde a un fin puramente comercial.

No obstante el fracaso de esas tentativas, conviene estar alerta con ellas y para asegurarse de obtener las **legítimas** Tabletas Bayer, de Aspirina, exíjase en el envase la estampilla sanitaria con la firma social de los introductores en la República Argentina.



Tabletas - Bayer

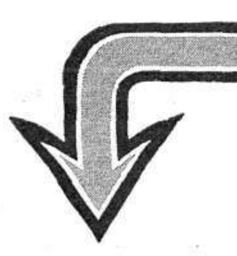
de Aspirina



El gran remedio contra grippe, reumatismo, influenza, resfríos, dolores de cabeza y de muelas, neuralgias, cólicos menstruales, etc.

Si no es Bayer
no es Aspirina

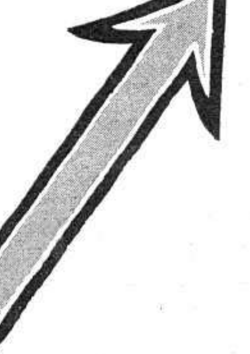
Concurrentes al grandioso pic-nic que, con tanto éxito, celebró la sociedad «Jóvenes Alegres», en la hermosa playa, el domingo 12 del corriente.





Estos son los neumáticos que la ostentan...

Esta es la marca que el público conoce y prefiere...



Casi todos los neumáticos que desfilan ante su vista se parecen; no dejan buena ni mala impresión. En cambio, los NEUMATICOS "GOODYEAR" poseen "individualidad" y atraen todas las miradas.

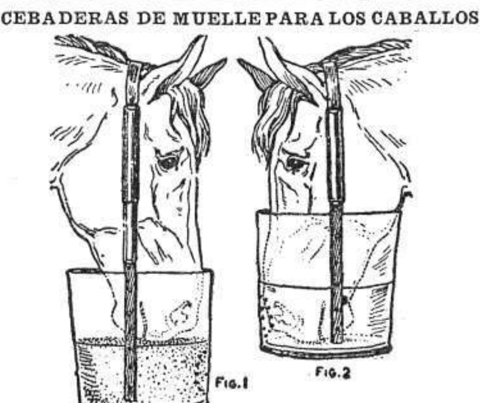
Para saber por qué no tienen rivales que merezcan mencionarse, lea el folleto número 1; se lo enviaremos a vuelta de correo.

The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America

601 Esmeralda, esq. Tucumán
BUENOS AIRES

Inventos y procedimientos útiles

CEBADERAS DE MUELLE PARA LOS CABALLOS



Las cebaderas que se emplean comúnmente tienen un grave defecto. Al ajustarlas a la cabeza del animal, si están muy llenas se vierte el grano, y cuando queda poco, el caballo tiene que bajar la cabeza para apoyar el fondo del saco en el suelo, y alcanzar el pienso.

Todo esto se remedia con un invento yanqui, consistente en una cebadera que va acercando el grano al hocico del caballo a medida que lo come. Todo el secreto del aparato se reduce a unos tubos que encajan uno dentro de otro como los de un anteojo de larga vista, dentro de los cuales va un muelle, cuya tensión está regulada con arreglo al peso de la ración de pienso, de tal suerte que, según va disminuyendo la cantidad de grano, el muelle se va contrayendo y haciendo subir la cebadera.

La fig. 1 representa un caballo empezando a comer, y la fig. 2 demuestra cómo acaba de comerse el pienso sin tener que bajar la cabeza.

CEMENTO PARA CALAFATEAR.—Se trata de una substancia que resiste muy bien la acción del agua de mar y que, siendo elástica, soporta las mayores variaciones de temperatura sin agrietarse. La mezcla se compone de tres partes de pez, dos de goma laca en escamas y una de caucho en bruto, todo lo más puro posible Para aplicarla se funde previamente.

PARA GRABAR EN MARFIL.—Bien limpio el marfil de toda grasa, se extiende sobre él una capa compuesta de 66 partes de cera blanca, otras 66 de mastic y dos partes de asfalto, todo ello derretido juntamente. Sobre este fondo se dibuja con una aguja de grabador empleando a modo de tinta un compuesto de dos partes de plata disuelta en 33 de ácido nítrico, diluído con 750 partes de agua destilada. Terminado el dibujo, se lava varias veces con agua destilada, y pocas horas más tarde se vuelve a lavar con esencia de trementina y se seca perfectamente. Los trazos del dibujo serán negros; si se prefieren un tono sepia, en vez de plata se emplea una solución de una parte de permanganato de potasa en 16 partes de agua destilada.

PARA COPIAR UN IMPRESO O UN GRABADO, basta aplicar encima una hoja de papel fuerte previamente humedecida, y frotarla por el reverso con un bruñidor de ágata. Si por ser el impreso antiguo está la tinta muy seca, debe humedecerse con espíritu de vino. Para mejor resultado de la operación, conviene colocar ambos papeles sobre una almohadilla formada por varias hojas de papel secante.

LAS VISTAS DE LINTERNA MÁGICA, pueden hacerse muy fácilmente empleando hojas de celuloide transparente, sobre las cuales, una vez lavadas con agua y frotadas con yeso después de secas, para quitar toda la grasa, se puede escribir y dibujar tan fácilmente como sobre el papel. Las películas u hojas dibujadas que resulten, se colocan entre dos cristales bien claros, cuyos bordes se unen por medio de una tira de papel de goma.

PARA CADA ARTÍCULO UN TÉCNICO y UN TÉCNICO PARA CADA ARTÍCULO

Siguiendo este sistema, GATH & CHAVES posee hoy día, diseminado en los centros donde la moda se crea, un selecto y numeroso cuerpo de compradores especialistas, que e aseguran con su acierto en la elección de mercaderías, una preponderancia comercial abrumadora. — Cada vapor trae a GATH & CHAVES, novedades y primicias de la moda, que nadie en Sud América puede obtener.

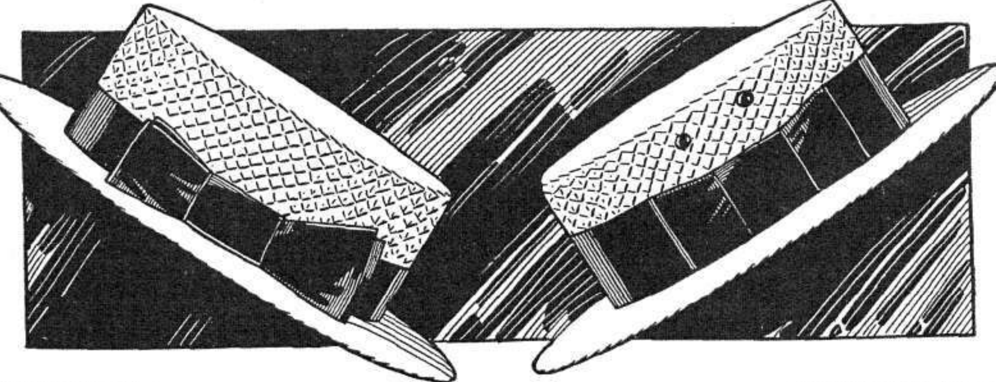


Traje en casimir fantasía, gustos de alta novedad, con forros de buena clase, a $ 65.—, 60.—, 55.—, 48.—, 39.— y......... $ **32.50**
En casimir azul marino o negro, $ 65.—, 60.—, 55.—, 48.— y.. $ **39.00**
CASA CENTRAL

Vestido fantasía, de lencería, confeccionado en fino voile, en colores de gran novedad, variedad de estilos elegantes y sumamente prácticos, a... $ **22.00**
ANEXO

Traje en casimir inglés, color azul marino o negro, con muy buenos forros, a $ 65.—, 60.—, 55.—, 48.— y....... $ **39.00**
En casimires fantasía, de alta novedad, a pesos 65.—, 60.—, 55.—, 48.—, 39.— y.................. $ **32.50**
CASA CENTRAL

Vestido fantasía, de lencería, prolijamente confeccionado en voile de varios colores fantasía, gustos de última creación, modelo sencillo, práctico y muy elegante, a $ **28.00**
ANEXO

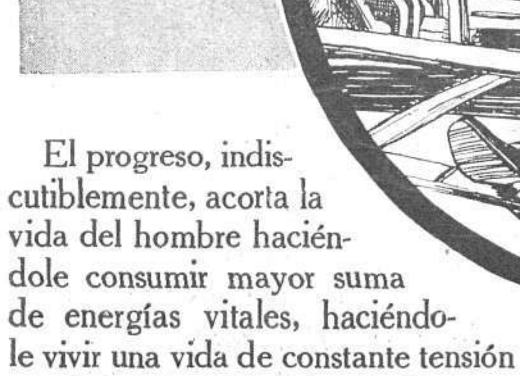


SOMBRERO forma canotier, en paja rustic blanca, calidad fina, ala cinco centímetros, modelo elegante, a.... $ *4 80*
CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LTD.
Casa Central: Florida y Cangallo.-Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

SOMBRERO forma canotier, en paja rustic blanca, calidad extra, ala cinco centímetros, modelo de moda, a......... $ *3.75*
CASA CENTRAL

El hombre moderno vive demasiado de prisa, y sus nervios sufren.



El progreso, indiscutiblemente, acorta la vida del hombre haciéndole consumir mayor suma de energías vitales, haciéndole vivir una vida de constante tensión nerviosa, exponiéndole a peligros en que los antiguos ni siquiera soñaban.

Tal estado de cosas hace que hoy dure menos la época juvenil; que el degaste sea cada vez más rápido, y que rápido también sea la decadencia física, si no se procura contrarrestarla con un tónico poderoso que como

IPERBIOTINA
MALESCI

lleve a los nervios, a la sangre, a los músculos, al organismo, toda una concentración de energías naturales que sustituyan a las consumidas.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO — Unico Concesionario-Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

![CARAS Y CARETAS]

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 25 DE NOVIEMBRE DE 1916 — N.º 947

La higiene en la Aduana



El comienzo es bueno; veremos si se cansa antes de extirpar la plaga.

Dib. de Alonso.

LOS DESCONTENTOS



Cuando por razones de superchería dialéctica se sostenía que el vicio de la murmuración era patrimonio de la mujer, debía de estar muy en mantillas la malicia de los hombres, y bastante embotado el espíritu de justicia. Dicho sea en honor de la verdad, si el consabido sexo no ha resignado ni mucho menos el cultivo de tan lucido y universal ejercicio, pues sigue siendo la ocupación predilecta de sus ocios y acaso la justificación de éstos, lo ha transmitido con caracteres agudos a los demás individuos; de donde resulta que de debilidad femenina ha derivado a fortaleza masculina, realzada, como es notorio, por esa presunción inherente a la incurable vanidad con que los que antes teníamos pelos en la cara, todo lo negamos, todo lo atacamos, todo lo combatimos.

La llamada clase de los descontentos no me dejará mentir; y menos ahora, en que excitados ciertos resortes anímicos de la colectividad, ya se les descubre predicando ideas contrarias a las corrientes, ya proponiendo remedios absurdos para no menos absurdas enfermedades. Porque como siempre, lo principal es murmurar, de lo malo cuando se lo sospecha, de lo bueno cuando no se ha contribuído a crearlo; de todo, en fin, aquello donde no logra encontrar la satisfacción de un apetito secretamente estimulado con el tónico de su eterna estolidez.

Estamos asistiendo a un espectáculo cuyo análisis nos llevaría a desconsoladoras sorpresas, de tal manera ha recrudecido en todos los habitantes de este montoncito de planeta la manía de juzgar, negativamente para los que son objeto de ello, y con empeño tan enfermizo encontramos que todo es censurable, sospechoso y artero.

La gente, que sin querer contribuye al triunfo de determinados ideales, no se conforma, como debería suceder, con su obra, y apenas definidas las situaciones ya siente la necesidad de mostrarse su adversario; del mismo modo que apenas saciada el hambre, ya se apresta para una próxima comida. Bueno; pero en el fondo de esta conducta verdaderamente extraña, palpita el sentimiento que más estragos hace en la conciencia del hombre, por su origen desgraciadamente natural: el egoísmo, o mejor dicho, el instinto de conservación.

Pensar en sí mismo no sería del todo condenable, si cada quisque se resignara a obtener lo que merece; pero es que la medida de nuestras ambiciones supera indefectiblemente a la de nuestra capacidad, y por contera, a la de nuestra resistencia — nunca a la de nuestra audacia. — Es el caso de un sujeto a quien se le hubiera acostumbrado a alimentarse con un plato especial y adecuado a su aptitud digestiva, y de la noche a la mañana se le atizara una colección de comistrajes complicados, fuertes y abundantes. El individuo revienta, sin vuelta de hoja... y de paso echa a perder el plato. De donde sacamos en consecuencia que el descontento masculino, o sea la murmuración gratuita, insidiosa y marrullera, supone más peligros que el equivalente en la mujer, la cual casi siempre resulta cándida hasta cuando su intención es más corrosiva. En resumen: ésta satisface una inocente necesidad y aquél practica una mala pasión. Mala por las consecuencias sociales y morales que lleva aparejada, pues se comete la tontería de creer la mentira en el hombre más que la verdad en el otro sexo.

Los motivos son muchos y de varia índole, y como puntualizarlos me llevaría demasiado lejos, como decir suelen algunos políticos improvisados, dejo la tarea para más adelante, o para quien quiera acometerla. Lo innegable es que gran parte de lo que los representantes del derecho y de la fuerza afirman, graznan, tiene eco seguro en la mayoría de sus semejantes; sus protestaciones repercuten más fácilmente y más públicamente; lo contrario de lo que les pasa a las damas, cuyos cuchicheos mueren en el lugar donde se practican, felizmente.

Y como me gusta hacer objetivas mis críticas, o lo que fueren, voy a transcribir una conversación oída hace pocos días en cierta sala de espectáculos, durante un entreacto:

— ¡No... no me digás, che... Fulano — un ministro — tendrá que mandarse mudar prontito sino quiere que lo echen... Lo que le han dado es mucho para su cacumen y a la fuerza se va a encontrar atado...

— La verdad es que no ha cumplido ninguna de las promesas hechas. — Después supe que entre estas promesas estaba la de casarse con una prima del que murmuraba. — El país — frasecita sacramental — necesita otros hombres... otras ideas.

— ¿Y qué me decís de Zutano?... Nada menos que... Y todo el mundo esperaba que Mengano, toda una autoridad en la materia, sería el elegido... ¡Cuándo yo te digo!...

— Eso podrá ser mucho para vos; pero aquí donde me ves, yo creía... vamos, que por fin se acordarían de mí... Mis antecedentes son bien conocidos...

— Además, consta que Perengano ha defraudado...

— ¡Oh... eso lo sabe el mundo entero! — retrucó el otro sin dejar que el amigo terminase la oración — ¿te referís a aquella familia que se quedó en la calle gracias a la mala pasada que le jugó hace tiempo?...

— Bueno; eso es aparte... ha defraudado la confianza que teníamos en su vinculación con nosotros... Para mí es hombre al agua...

— Tenés razón; no se oyen más que lamentos... Ayer, sin ir más lejos, sufrí un nuevo desengaño... Figurate que me encontré con Rodríguez, ¿sabés?... el negrito Rodríguez, un tilingo, mejorando lo presente. Pues bueno; me dijo que su nombramiento es una fija... A vos te consta lo enemigo que ha sido siempre de los radicales antes del triunfo... Hoy ya come con el presidente... así me lo ha declarado.

— Será con el presidente de algún comité, y vos has entendido mal...

— ¡En fin, qué querés, hermano... yo no pretendo que en todo he de ser el preferido... eso lo dejo para cuando me recuesto a alguna buena moza; pero lo que están haciendo conmigo no tiene perdón de Dios... es una porquería, para decirlo en pocas palabras...

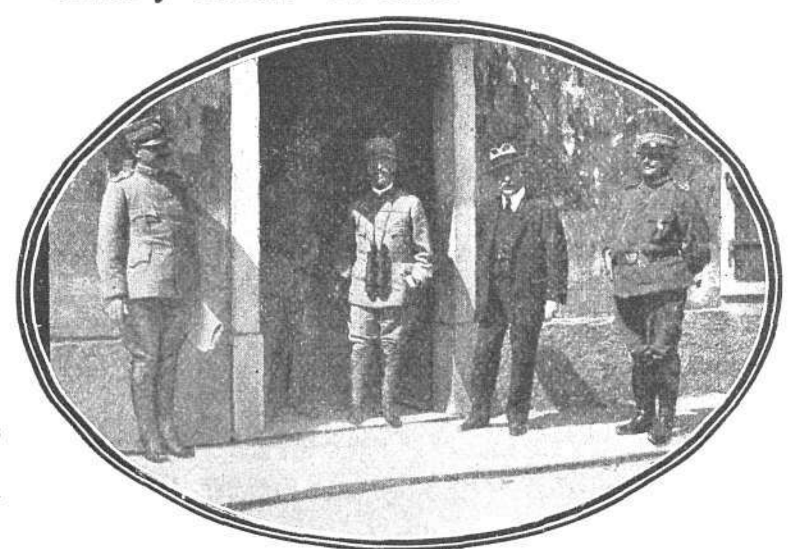
Y los dos camaradas, que en el fondo de sus conciencias no imaginaban haber murmurado de nada ni de nadie, se escurrieron a la chita callando por entre un grupo donde, casualmente, tres señoras estaban comentando el sombrero de otra; la que a su vez hacía morisquetas de burla al vestido de una chicuela gordinflona que trataba de abrirse paso a través de un apretado racimo de jovencitos badulaques.

PATER.

Dib. de Vázquez.

"Caras y Caretas" en Italia

A sesenta metros del enemigo. — En las trincheras. — Silencio. — El sueño bajo la lluvia. — Imprudencia pagada con la vida. — El padre Cerbara y su gloriosa muerte. — La aventura de un prisionero ruso.



El rey de Italia y el ministro Orlando.

Mientras al otro lado del Isonzo, la lucha es vivísima, para llevar adelante el avance tan felizmente iniciado, en el Trentino se lucha con creciente tenacidad. Se hacen esfuerzos todos los días; se intentan atrevidos golpes de mano, expediciones nocturnas que parecen fantásticas sobre rocas inexpugnables, por entre precipicios pavorosos. Los austriacos están casi siempre en posiciones dominantes; algunas veces, como ocurre en Col di Lana, las trincheras italianas están abiertas en las rocas, a sólo cincuenta o setenta metros de las del enemigo, las cuales están más altas.

Eso, naturalmente, da a los austriacos una superioridad no desdeñable. La vida en esas trincheras, que llamaremos temerarias, es muy dura. Baste decir que, por la noche, los austriacos las bombardean sin cesar, y que la reparación de los daños que causan exige un trabajo continuo, agitado, convulsivo. Dada la vigilancia del enemigo, es preciso hablar despacio, no encender fósforos, no provocar humo. Y lo peor, es que tantos soldados jóvenes, llenos de vida, anhelosos de lucha, se ven obligados a permanecer en una inactividad desesperante...

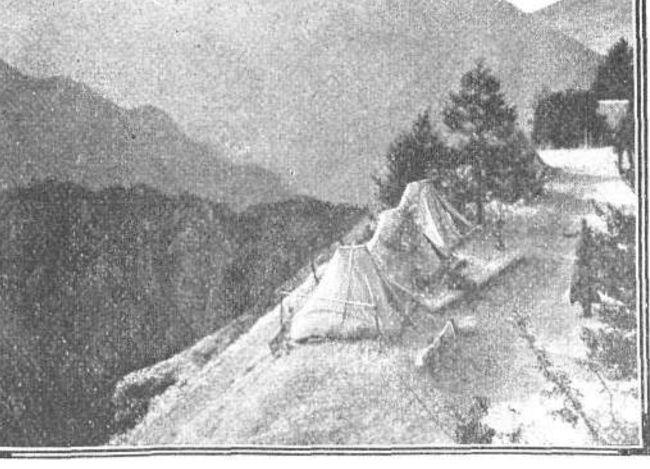
En todo momento, es necesario tomar las más exquisitas precauciones para no ofrecer al enemigo un blanco seguro. Un día, un soldado, mientras se dirigía al fondo de la trinchera, alzó la cabeza un poco más de lo conveniente: en el acto fué muerto por una descarga enemiga.

¡Llueve! Durante la primera hora de lluvia se tomaron las medidas necesarias para que el agua no inundara la trinchera; pero, apesar de ello, aquélla se filtra, la tierra se humedece, por todas partes destilan goteras. El piso se cubre de lodo. Los centinelas están en su puesto, vigilantes, la vista fija en las engañosas sombras, el oído atento al menor rumor. ¿Será la lluvia? ¿Será el enemigo que intenta algo? Dentro de la trinchera, los soldados duermen, en el barro, bajo la lluvia, y roncan como si estuvieran en lechos de plumas. El cansancio suele abatir algunas energías. Ha habido casos de soldados que se han quedado dormidos en sitios peligrosísimos, casi a plena vista del enemigo. Cuando los han despertado y alejado del peligro, han sonreído pensando en su imprudencia. Vencidos por la fatiga, no se habían preocupado de nada.

Estallido de bombas, ráfagas de ametralladoras, haces de luz de los reflectores. Es que el enemigo ha intentado un golpe de mano, que fracasó en medio de un fragor infernal.

Al amanecer, en el campo que separa las trincheras, yacen algunos heridos, italianos y austriacos.

El padre Cerbara, un verdadero héroe, revestido de sus ornamentos sacerdotales, avanza hacia el enemigo y pide permiso para recoger los heridos. Los austriacos lo niegan. Propone entonces que los austriacos mismos recojan a todos los heridos, haciendo prisioneros a los italianos; pero esa proposición también es rechazada. En la trinchera italiana se teme por la vida del padre Cerbara y se le grita que se retire; y el padre, entristecido, vuelve a la trinchera. ¡Qué corazón de oro! ¡Qué fibra de soldado! En su calidad de capellán del regimiento, habría podido quedarse en sitio seguro, en vez de ir en busca del peligro... Los soldados le admiraban y le amaban. Hasta que un día, una bomba hirió la amplia, serena frente de ese hombre valeroso. Fué un día de luto para los soldados, que comprendieron que habían perdido a un padre.



Tiendas italianas, al borde de un precipicio.

El padre Angel Cerbara me hace recordar la anécdota del ruso. Una noche, se produjo en la trinchera algo extraño. ¿Qué sería ese ruido? ¿Una bomba, o un cadáver caído de la altura? No; era un hombre, un hombre barbudo, de extraño aspecto. Hablaba un lenguaje incomprensible. Acudió el padre Cerbara, que hablaba varios idiomas e intentó interrogarlo. El hombre contestaba con gestos. Fué el intérprete. Se trataba de un ruso; pero que sabía muy pocas palabras del verdadero ruso. Era un campesino de Siberia, analfabeto, que usaba una jerga que no se comprendía. Los austriacos lo habían hecho prisionero en Galitzia y lo habían mandado a trabajar a las trincheras del Trentino. De una de ellas se había fugado, dejándose rodar por la montaña. No sabía sino una palabra de italiano: *pane*. Nada más. Y pensábamos en la familia de ese ser extraño, que lo creerá muerto y que un día volverá a su hogar a contar extrañas aventuras...

RAFAEL SIMBOLI.

Roma, 1916.

El Colegio Nacional Central

El nuevo año que para los estudiantes fenece en estos días de tribulaciones y nerviosismos ante el espectro fatídico de los exámenes, tendrá para los del Colegio Nacional de la calle Moreno, un mayor término, al abandonar para siempre las viejas aulas en las que el afán cultural unió afectos y amistades que raras veces se pierden en el tráfago de la vida dispersa.

Ya en 1905, el progreso insaciable expulsó a los estudiantes de entonces de la casa secular de la calle Bolívar, para dar comienzo a la erección del nuevo edificio que en el año próximo cobijará una nueva juventud, para lanzarla luego a los menesteres del mundo, con el acopio de su trabajo y su saber.



Antiguo frente del Colegio Nacional, cuando funcionaba en la casa de la calle Bolívar, 267.



Uno de los claustros seculares, por los que parece sentirse aún el paso cauteloso de los religiosos jesuitas.

En el rito grandioso de la ciencia, estas casas, por las que desfilaron y desfilarán año tras año generaciones enteras, adquieren una grandeza de símbolo en cada detalle, en cada rincón que, contemplado hacia atrás, es un recuerdo de días inolvidables, que creemos siempre mejores que cualquiera...

Nessun maggior dolore...

Los anchos muros del Buenos Aires colonial, quedan ya como recuerdo; y de los últimos son los claustros del Colegio Nacional Central, que caerán también bajo la picota inexorable para dar paso a la modernización de la ciudad que asciende.

Cuando el progresista virrey Vértiz, en el año 1783, fundara el *Real Convictorio de San Carlos*, que funcionó en el edificio ocupado por los jesuítas, éste era todo uno, inmenso y solitario, y al que, si bien tenía todas las características de un convento, se le denominaba *colegio*, por verificarse en él reuniones con fines estudiosos. El primer Rector del *convictorio* fué el doctor Juan Baltasar Maciel.

Este primer episodio de la vida del colegio, fué como el bautismo de la casa que debía ser desde entonces lugar de estudio y de cultura.

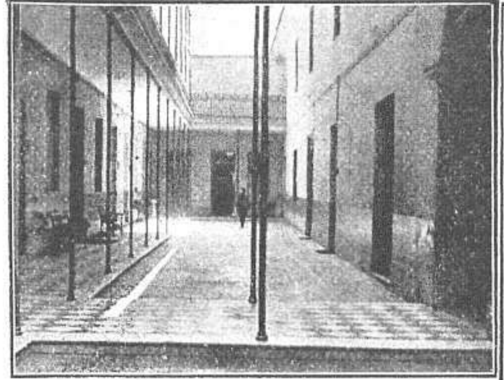
Ya en el dominio de la nueva patria, Pueyrredón, en el año 1818, autorizó el funcionamiento, bajo decreto, del que se llamó *Colegio de la Unión del Sud* que fué una continuación del *Colegio San Carlos*, teniendo como primer Rector al doctor Domingo Victorio Achega.

Posteriormente, y como todo lo que en el transcurso de su evolución tuvo que atravesar el azaroso momento de la tiranía, el colegio sufrió en su funcionamiento la deplorable influencia de aquellos años de rencores.

Después de tener una existencia dudosa, en los principios de esa época, como colegio público a cargo de religiosos jesuítas, en el año 1855 se instaló el *Colegio Seminario*, sobre cuya base

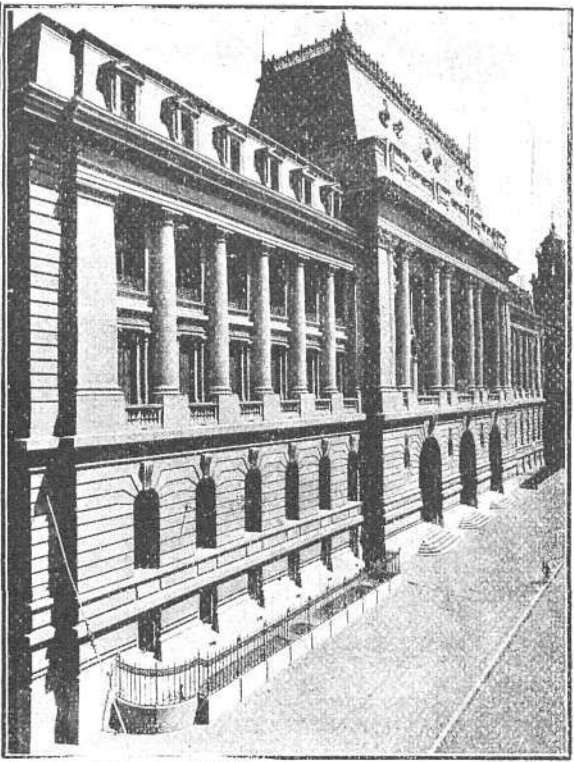


Recuerdos de la vida estudiantil. El lugar más propicio de la vieja casa, para las escapatorias.

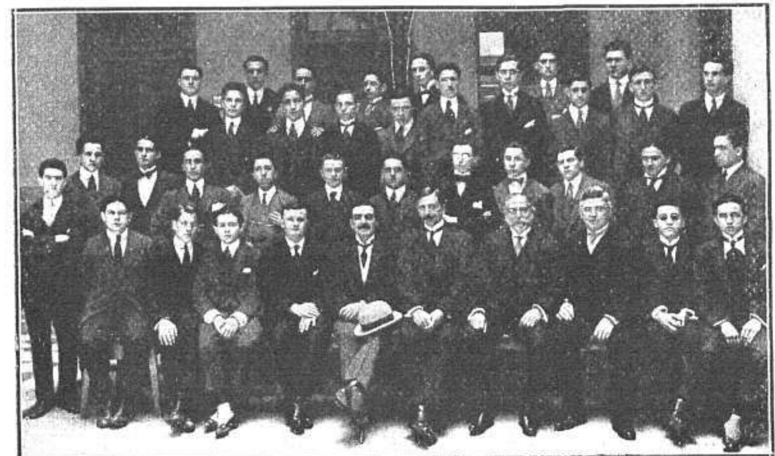


El patio, donde han correteado muchos actuales hombres serios.

se fundó en 1863 el Colegio Nacional, definitivo, bajo la rectoría del doctor Eusebio Agüero y que funcionó en la casa de la calle Bolívar hasta el año 1905 en que, planeada ya la construcción del gran edificio que ofrecería todas las comodidades y amplitudes necesarias a la enseñanza moderna, fué reducido a una parte de ella, con entrada por la calle Moreno, de donde egresan este año los últimos bachilleres que iniciaron su carrera al amparo de sus bóvedas y aulas seculares, por las que pasaron los grandes hombres de nuestra evolución nacional: Manuel Belgrano, Nicolás Rodríguez Peña, Juan José Castelli, Cornelio Saavedra, Mariano Moreno, Juan Hipólito Vieytes, Vicente López y Planes, Bernardino Rivadavia, Tomás Guido, Francisco Narciso de Laprida, Pedro José



Bolívar, entre Moreno y Alsina. Frente del edificio en el que se inaugurarán los próximos cursos.



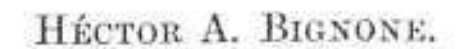
Los últimos bachilleres (turno de la mañana), que egresan de la casa de la calle Moreno, con el Rector, doctor José Popolizio, Vicerrector, señor Juan Nielsen, y profesores doctores Beltrán y Carlés.

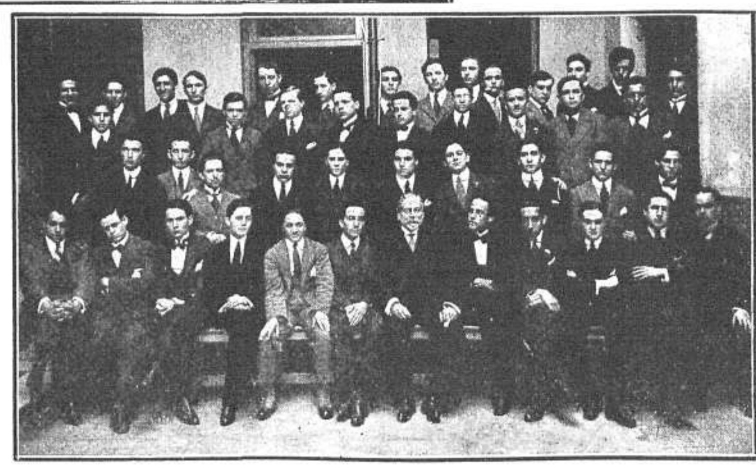
Agrelo, José Valentín Gómez, Manuel Dorrego, Eduardo de Anchoris, a los que siguieron las juventudes ávidas, que en caravana interminable pasaban año a año por las clases y los laboratorios del Colegio, lleno hoy de recuerdos en la soledad de su vejez.

Nada resta ya de la pesada y sólida edificación colonial del antiguo convictorio, en todo el trecho comprendido por la calle Bolívar, entre Alsina y Moreno; y como el tiempo para borrar hasta las huellas de las enormes paredes, ha tenido que levantar sobre ellas unas nuevas capaces de un mismo fin, el último vestigio de todo aquello que palpita aún en el alma de muchos hombres de esta tierra, sólo podrá borrarse con otra realidad más nueva, de un presente siempre renovado.

Así va muriendo lentamente el antiguo Buenos Aires, en la cruel necesidad de lo más fuerte que el recuerdo, y así, también, sobre las polvorientas calles de la aldea se yerguen, soberanas, las avenidas de la enorme capital...

Héctor A. Bignone.





Los últimos bachilleres del turno de la tarde, con el Rector, doctor Popolizio.

Notas sociales

No todo ha de ser interés en este mundo... y cuando algún espíritu independiente decide realizar su ideal, afrontando con singular energía los prejuicios que deben existir en un hogar lleno de tradiciones, y lo que implica mayor entereza aún, el absoluto desdén por el comentario social, qué quieren ustedes, amigas mías... me place ver que se renueve aún en estos prosaicos tiempos, apesar de las inevitables transformaciones debidas al ambiente actual, la vieja historia del príncipe caballeresco, desposándose con la modesta pastora, sólo porque la vió al pasar, y la encontró muy bella... Cuando quiso enseñarle las trovas que él escribiera, en su afán de reflejar la vida, la pastora supo interpretar con toda la gracia de su lozana juventud, las palabras que inventara el ingenio del moderno caballero... y así han entrado juntos en su nueva vida; no hubo ocasión de discutir las ventajas pecuniarias que uno u otro aportaran para fundar el nuevo hogar. Sólo podía preocuparles la actitud de los que fueron sorprendidos por la noticia, cuando la Religión y la Ley habían sancionado aquel acto, lleno de tan novelesca independencia. La sociedad entera, ávida como siempre de emociones, esperaba el fallo inapelable, de ese tribunal supremo entre nosotros: la familia... Y su noble y serena actitud, ha de ser ejemplo para todos, aún para los que se preparaban a comentar los múltiples incidentes que habían de ser la consecuencia lógica de tan inesperada noticia; la deliberación del tribunal supremo, fué breve y decisiva. ¿Para qué manifestar reprobación ante lo ineludible? ¡No! No hubo vacilación, para acatar el hecho; más tarde, nuevos y poderosos lazos, habrían de hacer olvidar los reproches que fomentan hondas escisiones... La experiencia nos enseña que más de un príncipe afortunado sufrió amargos desengaños entre damas de su rango; desengaños tan profundos, que pudieron hacer peligrar su vida, convirtiendo su existencia ensombrecida, en la de un escéptico bohemio... Hoy como ayer, es tan fuerte el cariño verdadero, que derrota los prejuicios, que desdeña el comentario... y el importante fallo que esperaba con insaciable curiosidad la sociedad entera, ha de imponerle todos los respetos, al comprobar una vez más, lo que vale entre nosotros, la solidaridad de las viejas casas patriarcales!

Y debido a esa actitud, el comentario mundano, que fuera conmovido momentáneamente por ese breve capítulo de novela, que puso de relieve la personalidad del caballeresco protagonista, tan querido entre sus amigos, ha vuelto a fijar su atención en los temas de costumbre; en el último y suntuoso baile, que ha renovado las tradiciones de la vieja y amplia hospitalidad porteña, que, prescindiendo de moderno protocolo, y segura de todos sus prestigios, abría sus salones a las personas que deseaba distinguir especialmente, sin más antecedente ni vinculación que una sincera simpatía; pero hay que tener en cuenta, que para poder ampliar en forma tan gentil el círculo de sus relaciones, la sociedad moderna responde sólo cuando se trata de un hogar tan ilustre como respetado...

En las regatas, acontecimiento tradicional en esta temporada, y por último, en el *potin* político, que es, en estos momentos, implacable: no se pierde ni un solo detalle de la vida de los personajes del día, y parece que entre los predilectos de los chismecillos mundanos, figuran dos ministros, dueños ambos de apellidos triviales; se refieren pasadas anécdotas, y hasta se asegura que el más *aguerrido* de estos caballeros, se puso cuello, por *primera vez*, cuando debió venir a Buenos Aires... En cambio, no se critica por falta de indumentaria, a su digno colega; cuentan las malas lenguas, que antes de conocerse las resoluciones del supremo mandatario, intrigaban a los huéspedes de cierto paradero de caballeros radicales, que se levanta en nuestra gran Avenida, las interminables visitas de un modesto sastre del barrio; diariamente se le veía llegar, cargado de paquetes: «Tenemos ministro seguro», anunció en rueda de colegas, un espiritual hombre de letras, asiduo concurrente a dicho paradero, que es asilo también de autores nacionales y periodistas. «El señor X... se ha probado ya todo el ajuar, y no ha de haber hecho semejante gasto, sin contar con promesas muy formales...» Y así fué: tuvimos ministro muy bien equipado, y como para todas estas prácticas mundanas sólo se requiere el empezar, parece que los personajes transplantados al ambiente de la gran metrópoli, se aclimatan a toda prisa... hablan ya por teléfono, emplean manicura, y hasta han resuelto ocultar sus canas, gracias a las maravillas de la química moderna!

Pero, en fin, estos son detalles de muy escasa importancia; la noticia que circula y que no me resuelvo a creer aún, es la de las intenciones matrimoniales, atribuídas al altísimo personaje que puede, en un momento dado, regir los destinos del país... De sus aptitudes mundanas, puede dar fe una fiestita íntima, en la que hacía los honores de su casa, con todo el boato del «Roi Soleil» por más que no se le pueda considerar sino como descendiente de una pálida parienta y colega... a ejemplo de aquel ilustre astro-rey, recibía a las damas, paseando por sus salones, apoyado en su republicano bastón, y calzadas sus manos con flamante guante de hilo color jacinto...

La dama duende.

NAVEGANDO

Quién sabe de qué región,
Sobre el mar y la neblina,
Palpitando de emoción
Has venido, golondrina.

Desde el puente de comando
Te vi caer, fatigada,
Hecha una cruz y clavando
Tus alas en la planchada.

No las plegaste, quedaron
Listas para alzar el vuelo
Y tus ojitos miraron
Hacia la altura del cielo.

Símbolo de libertad,
Recobrando tu energía
Y ejemplo de voluntad,
Partirás el nuevo día.

Golondrina de ilusión
También voy cruzando el mar.
— ¿Caeré? ¡Caeré, corazón,
Sin mis alas replegar!

Alberto Ghiraldo.

A bordo del "Valbanera", octubre de 1916.

CASA CON LUTO

Un caserón en estas desoladas comarcas
de un Norte, gris, lluvioso...
donde tiemblan las sombras de las cosas aéreas
en el agua indolente y negra de las charcas.

El parque silencioso
huele a tierra mojada,
y la casa y el parque, a vivienda proscrita,
triste y abandonada.

Tarde de marzo!... Tarde pesarosa y callada:
la lluvia da ese olor de la tierra mojada
y un conjuro de cuentos de Otoño, resucita
en el húmedo bosque y en la casa enlutada.

Enrique de Leguina.

REMEDIO INFALIBLE

Para CARAS Y CARETAS.



Para que supiesen por qué razones voy a colgarme de un clavo, — pensó Rafael muy poco antes de realizar su funesta resolución, — tendrían que estar dentro de mí, haberme seguido paso a paso, y sólo así se convencerían del incomprensible encarnizamiento y tenacidad con que me persigue la mala suerte.

Y además de estar dentro de mí, sería preciso ¡cómo les desprecio! que comprendiesen lo que no comprenderán jamás: que no hay males grandes ni pequeños: que el mal y el bien lo creamos nosotros, y también que los alfilerazos continuos son peores que si, de una vez, nos hincan un afilado cuchillo en la espalda...

Capaces serían de reirse si les contase, por ejemplo, mi jornada de ayer, — que no ha sido de las peores! Después de un sueño agitado, desperté con la boca más amarga que hiel y el estómago revuelto. Traté de tomar, de la mesa de noche, el frasco de magnesia efervescente: se había acabado la víspera. Envié a la botica a mi criada, Pascasia (¡oh! ¡la responsabilidad que a Pascasia le corresponderá en la tragedia de mi suicidio!) y me trajo limonada gaseosa. Salté de la cama, y, al hacerlo, resbalé, arrastrando conmigo el alfombrín, y fuí a rebotar contra la cómoda, haciéndome un regular chichón en la frente.

Entonces se reveló la jacqueca... Es mi compañera habitual, y ya parece que, sin jacqueca, no me conozco a mí mismo. Vivo bajo la sensación continua de una especie de mareo de mar, la angustia del comienzo de las náuseas.—Mientras me ponía un perro gordo, sujeto con un pañuelo, sobre el chichón, ansiaba que una escoba dura barriese, enérgicamente, el estómago...

Al empezar a lavarme las manos, el jabón saltó, y como si lo hiciese adrede, se metió debajo del armario, donde no había medio de recogerlo sin mover el mueble entero. Pascasia me trajo el suyo; hedía a almizcle, y ví sobre él un pelo, mejor diré una cerda (porque el pelo de Pascasia es suino). Intenté peinarme, y una púa del peine, astillada, me arrancó dolorosamente un mechón. Quise rizarme el bigote, y me quemé el labio superior con la tenacilla. ¡Cuente usted esto, y le dirán que son minucias tales, que ni recordarse merecen! Pero yo sé que sufro, que sufro de un modo horrible. Una sola, será caso de risa. Tan seguidas, empalmadas, no hay mortal que las aguante.

Dos o tres botones del chaleco se cayeron cuando fuí a abrocharlos. Quedaron en el sitio revoltillos de seda, y una hebra larga, y tuve que sufrir que Pascasia se me acercarse, para coserme los malditos botones. No se me ocurrió ni lo más sencillo: quitarme el chaleco, y que los pegase lejos de mí. Cuando menudean las contrariedades, me siento estúpido, mi cerebro no funciona.

Un cigarro que fumé para sosegarme, sabía endiabladamente a cucaracha. Lo tiré al suelo, pero me quedó en la garganta el azucaroso y repugnante tufillo. Me trajo el desayuno Pascasia: el café estaba frío, las tostadas sin tostar; mi estómago se encalabrinó nuevamente. Por fin, habiendo tragado un par de sorbos, con conatos de guardarlos en el arca del cuerpo, — pude salir a la calle.

En el último escalón puse un pie en falso, y tuve que agarrarme al pasamanos, trémulo. En cuanto revolví la primer esquina, me dí de manos a boca con un clérigo, que casi se me echó encima, porque venía en sentido contrario. Ví, a un centímetro de mi cara, la suya, gruesa, fofa, inyectada de grasa y bilis, imponente, y el azulado de su barba de ocho días, y las pequeñas estrías de sangre que se ramificaban en su pupila, y la amarillez de sus dientes, descarnados en la base. Ningún daño pensaba hacerme el cura, y probablemente será una buena persona. No se nos puede juzgar por nuestro cutis, ni por nuestra dentadura. Yo, sin embargo, retrocedí de terror, y un vértigo que me acometió, me hizo caer desvanecido. Sólo me enteré, después, de que me habían llevado a una botica próxima. Me administraron éter, y no sé qué más, para que me recobrase. Cuando salí de allí, pregunté lo que debía por la asistencia. Al ir a pagar, una peseta y veinte céntimos, noté que la cartera y el portamonedas me faltaban.

Tuve que volver a subir mis escaleras, aguantar las preguntas de Pascasia, y, al salir otra vez, queriendo ver la hora, pude notar que el reloj había seguido igual camino que la cartera. Recordé que, en mi último instante de lucidez, había visto a mi lado a un chulo de mala traza, y hasta juraría que se había precipitado a sostenerme...

Camino de mi oficina (en la cual tanto da llegar a una hora como a otra), fuí por un rodeo, para calmar mi espíritu viendo la alegre acera de la calle de Alcalá.

En el mismo instante, el sol se encapota, nubes obscuras corren por el cielo, y una racha de aire frío estremece el follaje de los árboles. Vuelvo la cabeza hacia el arroyo, — y he aquí el entierro, que pasa.

Su infinita ridiculez me crispa los nervios. Ridícula, esa carroza con reminiscencias versallesco-fúnebres; ridículo, el empaque Luis XV de los palafreneros y lacayos, que fuman cuando no se les mira; ridículas las coronas, que se encargan al florista y llevan pensamientos de pluma y rosas de abalorio; ridículo todo este escenario de la muerte, que debiera ser tan serio, tan sencillo, tan impregnado de dignidad y melancolía...

¿Estoy por no ahorcarme?

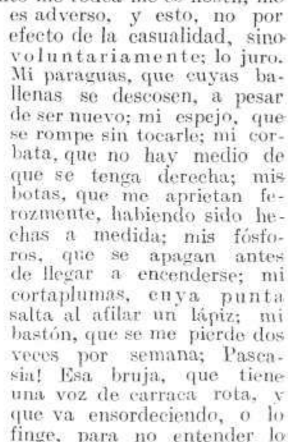
¡Bah! Me llevarán así, pero en cambio no lo veré... Y ahora lo veo.—Desfila la carroza, desfila el acompañamiento, señores de chistera y gabán, hablando a media voz de sus asuntos; desfilan automóviles y coches ocupados por diversos individuos que ya ríen francamente; y fuman sin respeto...

Antes de entrar en la oficina, una mendiga me pide limosna. Es una mujer como de sesenta años, demacrada. Acaso tenga menos: la miseria envejece. Sin embargo, la reconozco. Una tarde de calor, a la hora de la siesta, años hace... Ella tenía muy bonito pelo, y ahora lleva un pañuelo sucio sobre las canas... Pero, ¡fatalidad! tan cambiada, la reconozco. Es un amor que encuentro, un amor podrido, desecado, arrojado a la vía pública, como un detritus. Si hay algo deprimente.

es el amor transformado en indiferente repulsión. Y me confirmo en la idea de que somos arena y viento, y lo mejor que hay en nosotros se convierte en basura, en asco a lo que idolatramos un día.

Y me apresuro a desviarme, y no lleno de monedas la mano que me tiende, y que un día besé y mordí... Acaban de quitarme la cartera (pienso, como para disculparme). Pero bien pude reconocerla, enterarme de su situación, auxiliarla después... Sigo calle arriba. Pasa uno que, a su vez, finge no conocerme. Es que me debe unos cuartos, no sé si diez pesetas, prestadas en el café, por dos horas. Han transcurrido dos meses. Tuerce la cabeza. Yo la tuerzo lo mismo.

A la puerta de la oficina, como voy sumido en una distracción amarga, no veo que un niñito, corriendo torpemente — ¡es tan pequeño! — se me enreda entre las piernas, y sale despedido.



La madre, furiosa, me increpa; quiere sacarme los ojos. ¿Qué ha pasado? No lo sé. Se reune gente; ignoro de donde sale. Es asombrosa la rapidez con que la gente se junta, en Madrid. Me encierran en un círculo de faces indignadas, de puños amenazadores. Estoy convicto de haber empujado a la criaturita, de haber sido causa de que se rompa la cabeza contra el filo de la acera, — como se rompe una tierna sandía, al dar con un pedrusco.

Y uno me llama cuanto hay que llamar, y una furia me da un bofetón; sí, un bofetón, en plena mejilla. «¡So tío, mal corazón, ereminal, verdugo!» La policía me liberta de morir hecho papilla; pero me detiene. Paso el día en diligencias, para demostrar que no he sido culpable, que no he querido matar a ese pequeñín, — entre otras cosas, porque me importaba bien poco de él...

Cuando se mata a alguien, es que ese alguien nos interesa, por cualquier concepto, ¿no es verdad?

Y yo voy a darme a mí propio la suprema prueba de interés de matarme, porque debo este sacrificio a cuanto me rodea, ya que cuanto me rodea me es hostil, me es adverso, y esto, no por efecto de la casualidad, sino voluntariamente; lo juro. Mi paraguas, que cuyas ballenas se descosen, a pesar de ser nuevo; mi espejo, que se rompe sin tocarle; mi corbata, que no hay medio de que se tenga derecha; mis botas, que me aprietan ferozmente, habiendo sido hechas a medida; mis fósforos, que se apagan antes de llegar a encenderse; mi cortaplumas, cuya punta salta al afilar un lápiz; mi bastón, que se me pierde dos veces por semana; Pascasia! Esa bruja, que tiene una voz de carraca rota, y que va ensordeciendo, o lo finge, para no entender lo que mando... Son demasiadas casualidades. ¿Casualidades? ¡Bueno! Hay una fuerza oculta, terca, suave; hay algo maléfico, que me persigue.

Pues le voy a hacer la mamola, a ese algo maléfico, sea quien fuere. Ahora lo verá. La soga está hasta engrasada. El clavo, bien seguro. A plomo bajo el clavo, el taburete. ¿A menos que también me sean hostiles cuerda y clavo, y en el momento preciso?... No. Todo tiene su límite. Aguantan, aguantan mi peso. Adiós, serie negra, infinito de la calamidad... Dentro de una hora, nada podréis contra mí. ¡Fastidiaos!

La Condesa de Pardo Bazán.

Madrid, 1916.

Damas históricas

En la accidentada vida republicana de Bolivia, en aquellas épocas de dominación del militarismo, la Historia contempla hechos que se alejan de la veracidad.

Los movimientos revolucionarios se producen con frecuencia, y los gobernantes se suceden unos a otros, derrocándose mutuamente a fuerza de motines de cuartel. Muchas son las páginas de sangre que ostenta la Historia de Bolivia.

En esas escenas y episodios, que la tradición ha venido perpetuando por relatos de algunos pocos sobrevivientes, las mujeres han desempeñado importantísimo rol, sobresaliendo entre ellas por su clara inteligencia y la bondad de su corazón, Edelmira Belzu V. de Córdova.

Hija del popular mandatario Manuel Isidoro Belzu, cuyos actos han sido contradictoriamente juzgados por sus émulos y partidarios, contrajo matrimonio con Jorge Córdova, que llegó a ser también Presidente de Bolivia.

Hija mimada del gran Belzu, compartió los primeros años de su juventud, en compañía de su hermana Mercedes, descendientes ambas de la ilustre escritora argentina Juana Manuela Gorriti.



Edelmira Belzu de Córdova, hija del general Isidoro Belzu y esposa del general Jorge Córdova, ex presidentes de la república de Bolivia.

Tocóle actuar a la señora Edelmira Belzu V. de Córdova, en momentos históricos muy difíciles, soportando con resignación cristiana golpes de angustia mortal.

Cuando la guerra de 1879 sembró el luto y la desolación en los pueblos bolivianos, fué la señora Edelmira la organizadora activa e inteligente de varios servicios de beneficencia, llevando el alivio y el consuelo a los heridos y a todos aquellos que cayeron en los campos de batalla. Asociada de varias matronas caritativas, plantó las bases de la sociedad de beneficencia de señoras, que hoy sigue esparciendo el bien y la caridad en los hogares pobres, allí donde faltan el pan y la lumbre.

Si en los tiempos actuales, la presidencia de la República brinda toda clase de comodidades y satisfacciones, no puede decirse lo propio de aquellas épocas luctuosas de la historia boliviana, en que los jefes de Estado se hallaban constantemente amenazados y los pronunciamientos de cuartel se repetían con frecuencia, corriendo los miembros de la familia presidencial las mismas vicisitudes que el mandatario nacional.

Entre esas mártires de las revoluciones de antaño, contábase Edelmira Belzu V. de Córdova, fallecida no hace mucho, a la avanzada edad de 73 años.

Proscripta y perseguida porl os implacables enemigos de Belzu, permaneció largos años en tierra extranjera, acompañada de su hija Margarita, todavía sobreviviente y testigo presencial de muchas escenas sangrientas de la vida boliviana.

Durante la administración del sexenio, o sea el tiránico gobierno del general Melgarejo, la señora Edelmira permaneció en Santiago de Chile, lejos de los suyos y en espera de noticias de la patria ausente, a cuyo servicio, al igual de algunas damas históricas, consagró la bondad de su corazón y el tino de su inteligencia, cualidades que la distinguieron desde muy joven.

Alejada del escenario político y consagrada a la tranquila vida del hogar, dispensando el bien y la caridad a manos llenas, en más de una ocasión entrevistamos a la señora Edelmira. De sus labios salían palabras suaves y consejos impregnados de ternura.

Al escuchar esas frases bondadosas, de olvido y de perdón para los enemigos de su padre y de su esposo, dos Presidentes de Bolivia, tan injusta como cruelmente perseguidos, hasta morir trágicamente en manos de sus adversarios, no podíamos menos que exclamar: es una santa.

La Paz, 1916.

J. Céspedes R.

El Duque de Alba

Don Fernando Alvarez de Toledo, hijo de don García, duque de Alba, es uno de los personajes más discutidos del siglo XVI, época de sus proezas. Sanguinario y cruel para algunos, para otros, como el insigne Berthelot, es el hombre inflexible que tiene necesariamente que ser cruel para imponerse a su tiempo y dominar a sus enemigos.

Hombre cuya vida fué una larga serie de hazañas, tuvo para su rey una obediencia ciega que le llevó a cometer cualquier acto por inhumano que fuese, siempre que el rey, su señor, así lo ordenara. Su divisa era *Deo patrum nostrorum* (Al Dios de nuestros padres).

Teniendo apenas 17 años, se escapó a la frontera del Norte e hizo sus primeras armas en el sitio de Fuenterrabía, donde fué tan brillante su acción que se le confirió el mando de esa plaza. Más tarde venció al ejército francés frente a Perpignan. Carlos V supo apreciar las excelentes cualidades del duque, y lo llamó a su lado cuando la guerra con los protestantes, dándole el mando en jefe de su ejército, que supo llevarlo a una victoria completa, en Mühlberg, donde derrotó al ejército del elector de Sajonia y concluyó así con las esperanzas de los confederados. Si los consejos del duque salvaron al rey Carlos V de una derrota, el no haberlos oído lo llevó a un descalabro frente a Metz.



Don Fernando Alvarez de Toledo (duque de Alba), cuadro de el Ticiano.

El sucesor de Carlos V, Felipe II, también aprovechó los servicios del duque, cuya primer campaña como general del nuevo monarca fué la de Italia, contra el Papa Paulo IV y el duque de Guisa, en la que desarrolló su pericia y audacia acostumbrada, pero en la que dejó un enigma indescifrado aún, el no querer — esta es la palabra — tomar a Roma, junto a cuyos muros llegó una noche; descuido o acción que disgustó enormemente a Carlos V, entonces en Yuste, donde se retirara después de su abdicación. La paz con que terminó esa campaña fué vergonzosa para el vencedor, aunque no se debió en nada a la intervención del duque.

Posteriormente, herido el amor propio de Felipe II por los sucesos de Flandes, en el momento en que Margarita de Austria había conseguido la paz, envió a los Países Bajos al duque, que con su política de enérgica represión, volvió a encender el extinguido fuego de la guerra, y cerrada entonces las puertas a la conciliación de las dos naciones por los errores del político y la rectitud del militar, Flandes se perdió más tarde para España después de cruentos sacrificios.

Al renovarse la lucha en la misma región, por los afanes de los iconoclastas, volvió el duque de Alba a ser nombrado capitán general, para reprimir la revuelta. Al efecto se encaminó hacia Bruselas desde Italia al mando de 10.000 hombres de tropa, escogidos. Derrotó en su campaña a las tropas de Luis de Nassau en Hemingen, Frislandia, el 21 de junio de 1568, y en otoño del mismo año obligó a retroceder a Guillermo de Orange, que había entrado en el Brabante. A raíz de sus victorias creó el duque un nuevo impuesto que resultó exagerado, originando un nuevo levantamiento, y los sublevados pertenecientes a la Liga de los Mendigos Acuáticos, al tomar la fortaleza marítima de Biel (Holanda), originaron la separación de toda la parte noroeste del país. Guillermo de Orange volvió a ocupar el Brabante y su hermano Luis ocupó Mons y Valenciennes. El duque de Alba tuvo que suspender la ley de los nuevos impuestos y logró reconquistar lo perdido y ocupar Züpthen, Naarden y Harlem.

Sin embargo, el rey que quería restablecer la paz de los Países Bajos, su mayor fuente de riqueza, llamó a Alba y lo desterró de la corte en 1573; más pronto volvió a llamarle para encomendarle la conquista de Portugal, que llevó a cabo el duque rápida y brillantemente, muriendo al cabo de ella el 11 de diciembre de 1582, en Lisboa, auxiliado en su agonía por el insigne Fray Luis de Granada, a la edad de setenta y cuatro años; conservaba entonces toda su apostura y gallardía, toda su altiva actitud que, hasta frente al mismo rey, era imagen de su grandeza de espíritu y de su inteligencia que supo vencer a generales tan expertos como Francisco de Guisa, Montluc, Brissac, Luis de Nassau y Guillermo de Orange.



Casco del duque de Alba.

LOS SECRETOS DE LA GUERRA

Los carteles "Kub" y el avance enemigo en Francia. — Cómo se prepara una campaña

Hasta el año de 1900, tanto la Francia como la Alemania, conocían mútuamente, por un servicio de policía secreta, el estado, las fuerzas y los adelantos de cada ejército. Cada uno de los dos países marchaban así, casi a la par en sus conquistas militares y existía entre ellos una estabilidad de fuerzas que resolvían el equilibrio de la paz. En 1900, el gobierno de Waldek-Rousseau suprimió la Oficina Central de Informaciones del Ministerio de la Guerra francés. Desde ese momento, su rival alemana, la *Vorkriegunternehmung*, ganó la partida. No menos de 25 millones de marcos costaba al año el mantenimiento del ejército pacífico que debía preparar en Francia el camino al ejército combatiente. ¿Cómo?

1.º Jalonando el Norte y el Este, y principalmente el valle del Oise, de fortalezas industriales, si así pudiera llamarse a establecimientos agrícolas, que servirían a la vez de almacenes de víveres, de forrajes y puntos de apoyo estratégicos.

2.º Preparando alrededor de las ciudades fortificadas, asientos sólidos e indispensables a la gruesa artillería de sitio.

3.º Estudiando la conformación topográfica, el estado de los caminos, las defensas propias de los accidentes del suelo, que pudieran servir en pro y en contra del avance.

4.º Preparando los medios de interrumpir la movilización francesa en toda su compleja estructura, ya fuere entorpeciendo el tráfico interior del país, ya voladura de puentes y viaductos, o ya dificultando la provisión de elementos a los fuertes del Norte y del Oeste, como carbón, aceites y material rodante, apoderándose de las proveedurías correspondientes.

5.º Preparando en París y en sus alrededores un reducto susceptible de cooperar a un ataque brusco de la capital, concebido según los planes del Estado Mayor enemigo.

Estos fueron, entre otros que escapan al profano, los temas que los gabinetes militares se proponían resolver antes de la guerra y en esto se desplegaron los esfuerzos inteligentes y sigilosos y el desinterés verdaderamente patriótico de los encargados, y así el día antes de declararse la guerra, la Alemania tenía señalado, metro por metro, el camino que debía recorrer su ejército para llegar a París. El último de sus soldados lo conocía y ese ejército hubiera podido avanzar sin general y sin oficiales, directamente, sin perder tiempo, como lo exigen las leyes de la estrategia sobre el objeto dado. La formidable organización podía asegurar la caída de París un mes después de comenzada la invasión y contaba para ello con su aliado secreto. Recién cinco días después de declarada la guerra, los prefectos y los alcaldes de setenta y ocho departamentos de Francia, recibieron el despacho siguiente:

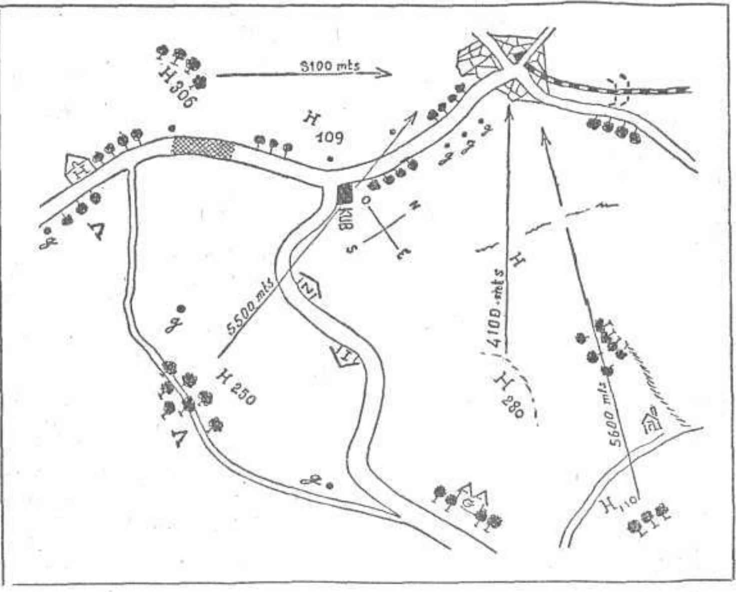
« *De extrema urgencia: Recomiendo a usted que haga destruir completa e inmediatamente, todos los carteles de los caldos comprimidos «Kub», colocados a lo largo de las vías férreas y sobre todo en los alrededores de los viaductos, desvíos y bifurcación de caminos. No pierda un solo momento en la ejecución de esta orden, aun dentro de las propiedades privadas.* »

El secreto de la invasión alemana había sido descubierto. El peligro estaba en parte conjurado. Destruídos los carteles *Kub*, los enemigos no podían servirse de otros medios que los de la propia observación del terreno, agregado a lo que los mapas comunes contienen. Pero eso no es bastante para un ejército que avanza, pues implica una pérdida de tiempo que robustece la defensa y debilita el ataque. Se puede seguir una orden de avance sobre una aldea o una ciudad por un camino sin obstáculos, aunque a cierta distancia de ella, es necesario conocer, ante el riesgo de caer en una emboscada, la ausencia de todo peligro, y de hallarse en ella fuerzas enemigas, cuáles son los puntos de observación que deben preferirse para dirigir las operaciones, qué artillería puede continuar por los caminos vecinales, dónde puedan emplazarse las baterías, y en qué lugar sería fácil hallar forrajes y víveres. Todos estos datos necesarios y de último momento, estaban preparados. Ningún elemento de ataque hubiera pasado inadvertido y el objetivo del ejército en marcha hubiera sido rápidamente logrado. La clave del avance se hallaba al pie de los carteles «Kub». A ellos, como al mejor puesto de información, los oficiales tenían que requerirle los datos. La caída de Mauberge los críticos franceses la atribuyen en gran parte a la rapidez con que fué embestida la plaza.

Era una fortaleza.

Cayó porque el ejército que debía sitiarla llegó ocho días antes de lo que se le esperaba...

Los carteles de pastillas comprimidas de caldo «Kub» tenían enterradas a su pie, unas pequeñas cajas de lata. En ellas, se hallaba una sorpresa. Era el mapa detallado de la región, con todos los datos, planos y demás noticias para conocer rápidamente los recursos de víveres que hay y probabilidades de ataque y defensa más eficaces.



El objetivo del plano que publicamos es Puysieux, que se halla al Noroeste del camino que va de Audigny a Sains — rosa de los vientos—dominado por tres alturas, a las que se llega por el camino indicado donde se encuentra el cartel «Kub»: La colina 306 al Oeste, la colina 280 al Sudeste, y la colina 260 al Sud. Las casas marcadas con una H quiere decir que hay avena; las señaladas con U y G, que hay maíz y trigo. La ruta está señalada en su calidad más o menos buena, por cuadrados más o menos obscuros y los lugares señalados con una V indican los puntos de mira para los oficiales observadores.

León Daudet, hijo del célebre novelista y director de «L'Action Française», denunció la existencia de estos carteles al gobierno francés. Se le debe a él, en gran parte, la persecución del espionaje y puede verse en los mapas que hizo conocer del gobierno en 1912, lo bien organizado que el servicio estaba en Francia. Gracias a los buenos emplazamientos que la artillería alemana encontró alrededor de los fuertes, como St. Mihiel, Liouville, Campo de Romanos, estas importantes defensas cayeron en sus manos. Así hubiera caído Verdun, rodeado por la quinta de Murancourt, los hornos de cal de Haudainville, y la quinta de Saint Barthelemy, si no se hubieran dictado las medidas oportunas que la lección de la guerra insinuaba.

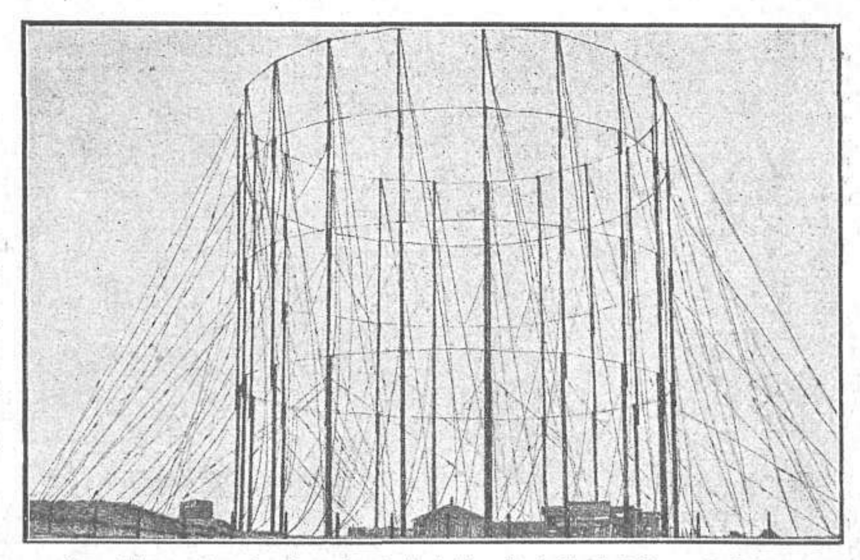
París, 1916. VIZCONDE DE LASCANO TEGUI.

De todo un poco

Las estaciones de telegrafía sin hilos

El telégrafo sin hilos ha sido un recurso de que han sabido aprovecharse maravillosamente, durante esta guerra, los países beligerantes.

En el interior de su país, los alemanes, franceses e ingleses, han multiplicado las estaciones de telegrafía sin hilos. Entre estas estaciones figura la de Nauen, en Alemania, cuya onda constante de 10.000 y a veces de 12.000 kilómetros, es la más potente del mundo. Hay una de igual fuerza en España y otra en Sayville, en Long Island, frente a Nueva York.

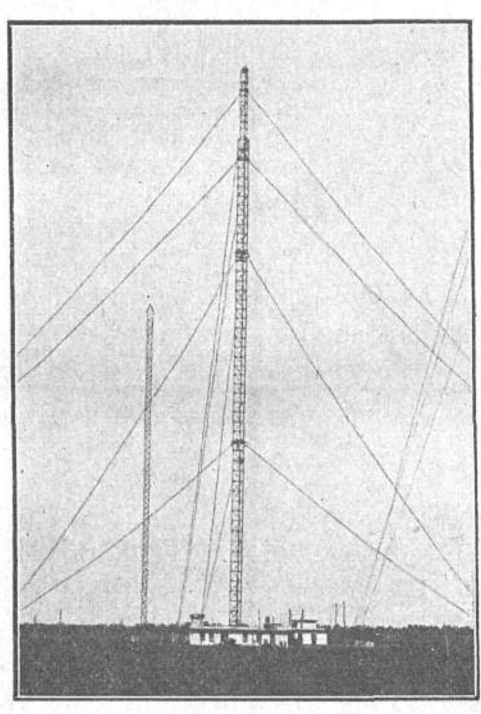


Los mástiles receptores de ondas, en la estación de telegrafía sin hilos de Poldhu, en Inglaterra.

Este puesto permite a la cancillería de Wáshington comunicar directamente, día y noche, con Berlín. En él se reciben diariamente todas las informaciones periodísticas, comerciales y diplomáticas de Alemania.

Y Sayville está en comunicación directa con los puestos secundarios de cada uno de los 46 estados que forman los Estados Unidos.

Todas estas estaciones, hoy en vías de establecer intermediarias, de manera que la red pueda extenderse por el mundo entero, sustituyendo su servicio a los cables que son más lentos en la trasmisión y más caros para mantenerlos en buen funcionamiento.



La famosa estación de Sayville, cerca de Nueva York, y que pone en diaria comunicación a los Estados Unidos con Europa.

Ratificación del tratado de Haití

El Senado de los Estados Unidos ha ratificado unánimemente el tratado con Haití, por el cual aquéllos asumen el protectorado de la isla. Se harán cargo de sus finanzas y de la policía, garantizando su integridad territorial y comprometiéndose a desarrollar sus recursos.

El tratado ha sido aprobado ya por el Congreso Haitiano, y sus condiciones están virtualmente funcionando bajo la vigilancia norteamericana.

Los artículos principales del convenio estipulan lo siguiente:

La superintendencia norteamericana de las finanzas y el cobro de los derechos de aduana.

La superintendencia norteamericana del pago de la deuda pública, el examen de las deudas existentes y la reglamentación de las deudas futuras.

El establecimiento en la república de una policía del país, mandada por ahora por oficiales norteamericanos.

Intervención de los Estados Unidos, si fuere necesario, para mantener el orden y garantizar la integridad territorial y la independencia.

El desarrollo de los recursos haitianos bajo los auspicios de los Estados Unidos.

Haití se compromete a mantener la paz interior y a no ceder ningún territorio, ya sea por venta, alquiler, o de cualquiera otra manera, a ningún gobierno extranjero y a no celebrar ningún convenio con ninguna nación extranjera que pudiera propender a comprometer su independencia.

Una gran plancha

En julio de 1881 el notable comediógrafo italiano Pablo Ferrari, debía de asistir como representante del reino a los exámenes de cursos superiores en el Liceo de Biela. Un profesor de aquel Liceo, llamado Liscione, se dedicó afanoso a leer todas las producciones dramáticas de Ferrari, con el intento de hacer alarde de su erudición teatral en presencia del representante de Su Majestad.

Desgraciadamente, Ferrari se enfermó y fué designado para sustituirlo el profesor José Muller, de la Universidad de Turín.

Liscione no se enteró del cambio, y cuando el rector del Liceo le presentó al regio representante, él estaba seguro de hablar con Ferrari. Se apresuró a cumplimentarlo y a hablar de sus obras, que le aseguró conocer y admirar muchísimo. Sobre todo, — le dijo, — usted se manifiesta un gran artista en «El Ridículo»...

Muller miró con sorpresa a su interlocutor como pensando: ¡O este es un loco o quiere burlarse de mí!

Pero el otro continuó impertérrito: — ¡Ah! ¡cuánto gozaría viendo su «Suicidio»! Ya entonces el rector del Liceo comprendió la extraña equivocación y soltó una carcajada, presentando después a Muller a Liscione en estos términos:

«El caballero José Muller, profesor de literatura griega en la Universidad de Turín.»

¡Figúrense ustedes la cara que pondría Liscione!

Los sardos en la guerra

Para Caras y Caretas.

No hay oficial, no hay soldado que vuelva de la zona de guerra, al cual se pidan noticias de los soldados sardos, que no conteste: «Son los mejores, están entre los más valientes, son los más intrépidos». Ciertamente, el soldado italiano de todas las regiones es valiente, y de ello dan fe los recientes comunicados del Comando Supremo; pero en el sardo hay algo que lo individualiza y lo caracteriza. No habla ni se exhibe. Su presencia no se nota, sea que caiga, sea que sufra, sea que se arroje como un león sobre el enemigo. Es una masa de granito: en donde apunta está la muerte, con el arma blanca es terrible.



El cabo sardo, Salvador Paulu, premiado con dos medallas de plata al valor; en el ataque a San Michele, perdió el ojo derecho.



Contando al alcalde y al mariscal de carabineros de Capranica, los detalles de la lucha en el San Michele.

Un alto oficial del estado mayor que ha visto pelear a los japoneses y a los serbios, que constituyen la mejor fibra, el mejor material como soldados, ha declarado que los sardos no tienen por qué temer la comparación con ellos. La guerra moderna los ha encontrado no menos espléndidos que las antiguas, no menos resueltos y aptos para las más peligrosas y arriesgadas empresas.



Acostumbrados a los trabajos más rudos, algunas veces cubiertos con piel de cabra, los sardos resisten magníficamente las fatigas de la guerra.



Ciudadanos de Aritzo — uno de los lugares más pintorescos de Cerdeña, — festejando el retorno de un valeroso sacerdote, herido en el Carso.

Cuando se escriba la historia episódica de esta guerra, se leerán de los sardos hechos que parecerán leyendas.

La brigada de Sassari, cuatro veces diezmada, cuatro veces ha resurgido, cada vez más brava y más terrible. El heroísmo sardo es el heroísmo sereno que se ignora a sí mismo: el honor exige el cumplimiento del deber, y lo que el honor impone es fatal.

A la gloria de esos fuertes y sencillos hijos de la Cerdeña, la Asociación de los Sardos residentes en Roma ha erigido, por suscripción pública, una estela de granito en Golfo Aranci, la cual, con viril propósito, fué inaugurada el día aniversario del Estatuto, mientras más encarnizadamente se luchaba en el Trentino.

El comunicado del general Cadorna, de 15 de noviembre de 1915, en que se hizo el elogio de los sardos que defendieron la trinchera de la Frasche, ha sido grabado en la estela, para honrar la memoria de los caídos y el valor de los sobrevivientes.

La inauguración de la estela tuvo lugar con asistencia de las autoridades militares y civiles, de los representantes políticos y administrativos de la isla, y de la prensa. Está, como hemos dicho, en el Golfo Aranci, en el pedazo de tierra sarda que más se interna en el Tirreno, como si quisiera unirse a la madre patria, y recordara al pasajero que arribe a la isla que, cuando la paz vuelva, será necesario pagar a Cerdeña una deuda de reconocimiento y de amor, porque lo dió todo por la patria: su juventud más robusta, sus mineros más hábiles, los ingenieros más inteligentes, que han dirigido en el frente los trabajos de minas, los más intérpidos domadores de caballos. La isla, además, bien que no de buen grado, hospeda a los internados austriacos y los prisioneros.

En el silencio y en el recogimiento, la isla tiene la vista fija en las fronteras de la patria y espera el regreso de sus valientes. Ya volverán, a contarla cómicamente lo que vieron y lo que hicieron. Muchos faltarán; otros volverán incompletos, como el valiente soldado cuyo retrato publicamos: tiene un ojo de vidrio y dos medallas al valor. — ¿En dónde las ganó?, le pregunto. — Una en Sciarot-Suat, en Libia, la otra en el Monte San Miguel ¡dos infiernos! Quien no lo ha visto no lo creerá. — Y se marcha sin decir una palabra más.

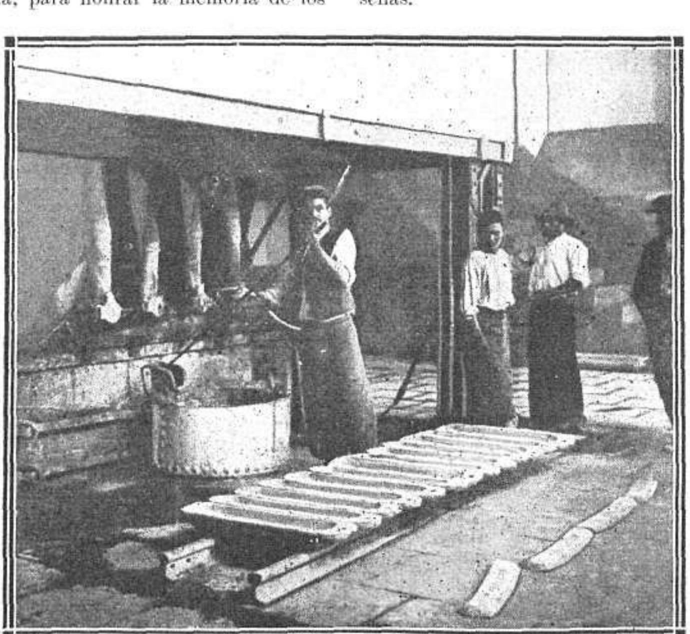
Los sardos son así. Entre ellos se entienden por señas.

Cuando están de centinelas, dejan que el enemigo se acerque hasta pocos metros de distancia; luego, hacen una señal especial, silenciosa, pero que los compañeros entienden. Frecuentemente no gritan ¡Saboya! pero siempre atacan a la bayoneta con un ímpetu irresistible. Cuando vuelven victoriosos a su trinchera, un pedazo de pan, un poco de vino, la pipa, y a limpiar el rifle.

No comentan nada. Hacen la guerra heroica, pero silenciosamente.

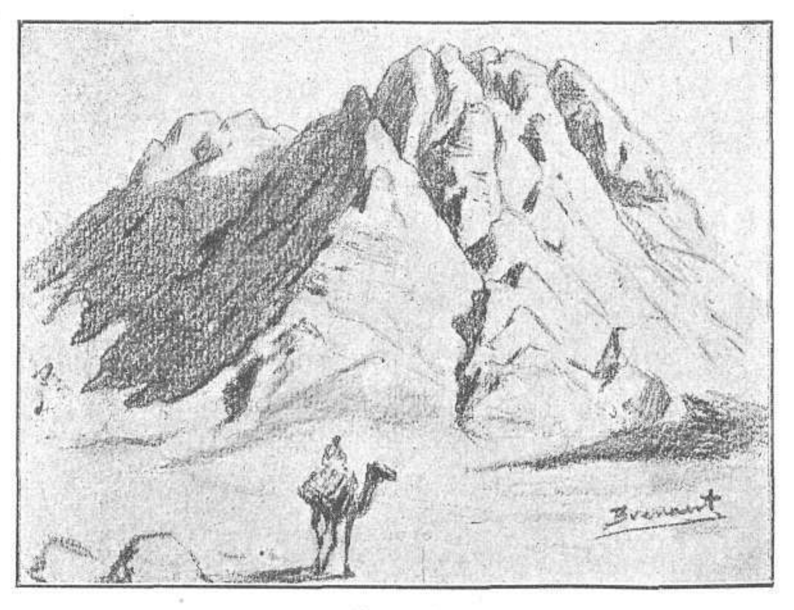
Dr. Alfonso Serpi.

Cagliari, 1916.



La Cerdeña, además de los hombres, contribuye con el plomo de sus minas.

El Sinaí



El monte Sinaí.

Situado en el fondo de un espacioso valle, *Djébel Mussá* o «Monte de Moisés», se asienta majestuoso tal como la imaginación inspirada por la descripción bíblica se complace en figurar la temible montaña; es toda ella un macizo de rocas anaranjado, notablemente aislado, por profundas y hoscas torrenteras, de las demás montañas que la circundan. Su forma es la de un perfecto rectángulo de 3.200 metros de longitud por 1.600 de anchura; levántase alteroso hasta una elevación de 500 metros sobre su pie y 2.100 sobre el nivel del mar.

Preséntase todo él como coronado de almenas gigantescas, agujas y picos, en los que la imaginación menos exaltada ve reproducirse todas las formas que corresponden a la majestad y al poderío: obeliscos, castillos, torres... cual se debe a la grandeza del sacro monte de donde descendieran, un día, las palabras de la Ley, en medio de rayos y truenos.

Aun cuando un día la crítica llegara a destruir los argumentos en que la tradición se apoya, ya el viajero no podrá resistir a la atmósfera de fe y veneración que al *Djébel Mussá* crearon tantos devotos, que siglo tras siglo creyeron detener sus plantas donde en tiempos posólas el mismo Elohuin Cebaoth.

El *Valle del Sinai* (*Vadi Feiran*) es el más hermoso, poético y variado de los *nadis* de la península sinaítica. Por su posesión los hijos de Israel lucharon contra los Amalecitas. Es el oasis de Feiran, el paraíso terrenal de los Beduínos. En la memoria de todos está la relación de aquella batalla: «Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones y sal, pelea con Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre; y sucedía que cuando Moisés alzaba sus manos, Israel prevalecía; mas cuando él las bajaba, prevalecía Amalec. Y las manos de Moisés estaban pesadas, por lo que tomaron una piedra y pusiéronla debajo de él y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sustentaban sus manos, uno de una parte y el otro de otra; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.»

Cruzado el fértil y delicioso valle, al aproximarse al Sinaí, el viajero se ve rodeado de inmensas rocas, sin una mancha de líquen, en una atmósfera diáfana, bajo un cielo purísimo, parece un mundo distinto del sólito, tal como debió ser el tercer día de la creación cuando Dios dijo: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: *appareat arida*. Y Dios llamó a la seca *Tierra*.

Este fatigoso paisaje se trueca lentamente. Aparece el agua fresca y clara y con ella vuelve la vegetación; y despliégase ante la vista el oasis del Feiran, la perla de la península sinaítica.

En medio de una naturaleza hosca y salvaje, de imponente grandeza, ofrece extraño contraste el suelo del oasis, cubierto de granados, tamarindos y palmeras.

Súbese a la cumbre de la montaña santa por un camino de peldaños altos y toscos que atraviesa dos pórticos. Según el P. Jullien, antiguamente eran aquellas las puertas de Sinaí, donde se recordaba a los peregrinos aquel texto del Salmista: «¿Quién subirá al Monte del Señor y quién se detendrá en el lugar de su santuario? Aquel que tenga inocentes sus manos y puro su corazón». Por ello, en la puerta primera había siempre un sacerdote dispuesto a escuchar la confesión; y en la segunda, otro a quien se debía entregar el billete que atestiguase el haber cumplido el requisito indispensable para continuar la ascensión de la montaña de la Ley.

Los religiosos del Sinaí designan con el nombre de *Horeb* (Djébel-Safsafeh) otra de las cumbres anexas al mismo macizo del Sinaí.

Es la llamada *Hadjar-Mussa* (peña de Moisés), bloque de inmensas proporciones de blanco granito, atravesado por una notable veta de pórfido gris y verde que la divide en medio de arriba abajo y donde se abren diez bocas cubiertas de líquen, como si el agua hubiese manado por ellas. Según la tradición de los monjes, sería la peña de Horeb donde Moisés hizo brotar el agua que apagó la sed de su pueblo.

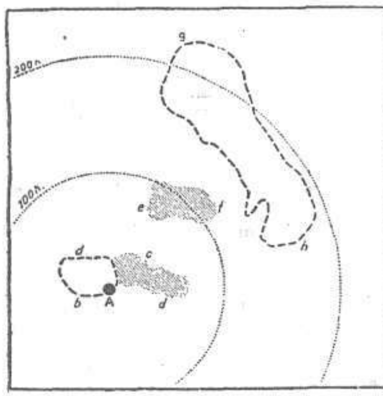
El milagro bíblico del relato acaeció en *Rafidins*, lejos de aquel lugar; pero la peña donde brotara el milagroso manantial, fué siguiendo al pueblo de Israel en su peregrinación por el desierto, viniendo luego a fijarse en aquel rincón al amparo de la montaña santa.



Segunda puerta del Sinaí.

A que distancia se oyen los bombardeos en el frente

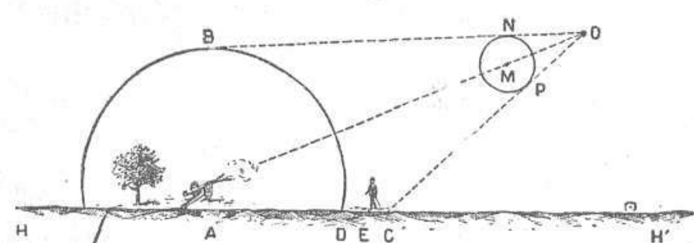
LAS ZONAS DE SILENCIO



Explosión de 25.000 kilos de dinamita. — La explosión se ha producido en **A.** Los círculos marcados **100 K., 200 K.,** tienen 100 y 200 kilómetros de radio y su centro es **A.** La explosión se oyó bien en las regiones **b d y g h,** mientras no se oyó nada en las regiones **c d y e f** (zonas de silencio).

Alcance de las fuentes sonoras. — Entre estas fuentes, la onda del frente es considerada como una de las que tienen mayor alcance. Estos efectos son curiosos y complejos.

En el aire el sonido se propaga en línea recta y su intensidad varía en razón inversa del cuadrado de la distancia. Esta es la ley, de acuerdo con la física elemental. Pero esta ley supone una perfecta homogeneidad en el aire y más generalmente del medio sonoro, condición que no se llena, perfectamente, nunca. De ahí las reflecciones y las refracciones que producen fenómenos variados, siendo uno de los más curiosos el de las *zonas de silencio*, de que se ha hablado mucho en los últimos tiempos.



Ejectos sonoros de la onda de explosión y de la onda de choque. — **A,** cañón: **O,** obús un segundo después de salir; **A B,** espacio recorrido por el sonido en un segundo: **A O,** espacio recorrido por el proyectil, en un segundo: **H H,** el suelo. Los observadores situados entre **A** y **D,** han oido 2 disparos, el de la onda de explosión y el de la onda de choque. Los que están en **E,** entre **D** y **C,** no han oido sino la onda de choque, y los que están entre **C** y **H,** no han oido nada.

Al fin el fenómeno puede cambiar, cuando la velocidad del proyectil deviene inferior a la del sonido. En fin, con los tiros casi verticales practicados hoy, la cuestión varía, pues el proyectil recobra a menudo una gran velocidad, y la onda de choque tiene una marcha igual a la inicial.

Sin que haya que insistir, se comprende que diversos fenómenos puede percibir el oido, según su distancia de los puntos de partida y llegada del proyectil. Sea lo que sea, la onda de choque debe transformarse rápidamente en una onda ordinaria, esférica, y muchos hombres competentes creen que bajo esta nueva forma se propaga a grandes distancias, las más grandes, quizás, por las que se oye el cañoneo del frente.

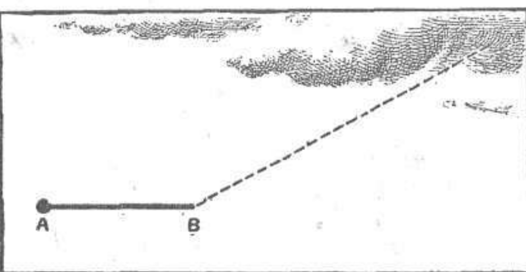
Los ruidos anormales del cañoneo, oídos en diversos puntos de Francia, han llamado la atención pública, por las grandes distancias que salvan.

El alcance del cañoneo

Muchas guerras han dado ocasión de saber la mayor distancia a que llegan los ruidos del cañoneo. Arago, en sus notas sobre el trueno, ha reunido algunos resultados, y cita especialmente el hecho de que el cañón de Waterloo se oyó en Creil — 200 kilómetros. Pero éste era un máximum aislado hasta hace poco tiempo.

Hoy no lo es más, pues resulta de observaciones recientes que en este tiempo los cañoneos del frente se oyen bien hasta una línea más o menos marcada por las siguientes ciudades: Londres, Brighton, Caen, y, desde luego, París.

Para saber el punto de origen no se dispone de más datos que los que dan los comunicados, lo cual es insuficiente, a causa de la multiplicidad de acciones de artillería. Pero como la distancia de cualquier punto del frente es de 300 kilómetros de Bourges, queda establecido que los ruidos del frente llegan a tal distancia, advirtiendo que aún no se han hecho observaciones más distantes. Sin, embargo en los alrededores de Clermont-rerand, se han oído hasta 20 cañonazos por minuto, cuya rapidez excluye la hipótesis de los fuegos de ensayo.



Acción de descenso de la temperatura, en un radio sonoro. — El radio **A B** — sonoro — se supone siempre horizontal; cuando penetra en el aire donde la temperatura disminuye a medida que uno se eleva (caso ordinario), el radio se desvía hacia arriba.

Los diversos sonidos del frente

1.º — El ruiddo del cañón. Este ruido se propaga en ondas esféricas a una velocidad de 337 por segundo, a una temperatura de 10 centígrados.

2.º — El retroceso de la pieza le da a la base (barco o tierra) un choque que se propaga bastante lejos.

En tierra el choque produce dos clases de ondas: longitudinales y las transversales. Estas ondas tienen velocidades diferentes, superiores al sonido: de 14.000 metros por segundo (las primeras) y 7.500 metros las otras.

En el agua hay una sola especie de ondas y su velocidad por segundo es de 1.435 metros.

3.º — El movimiento rápido del proyectil en el aire, produce un sonido distinto del de arma. Hoy se considera el caso habitual en que el proyectil tiene una velocidad mayor que el sonido; y se llama *onda de choque*, la onda sonora que aquél produce.

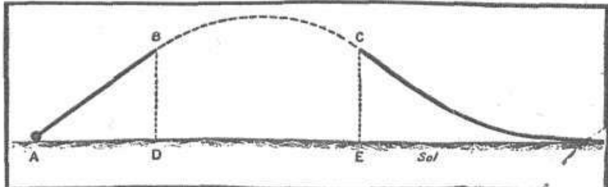
Los proyectiles son generalmente obuses que llevan una carga explosiva rompiente, cuyo ruido prepondera, y relativamente al cual pueden distinguirse diversos casos particulares.

4.º — La explosión a grande altura, como en el tiro vertical.

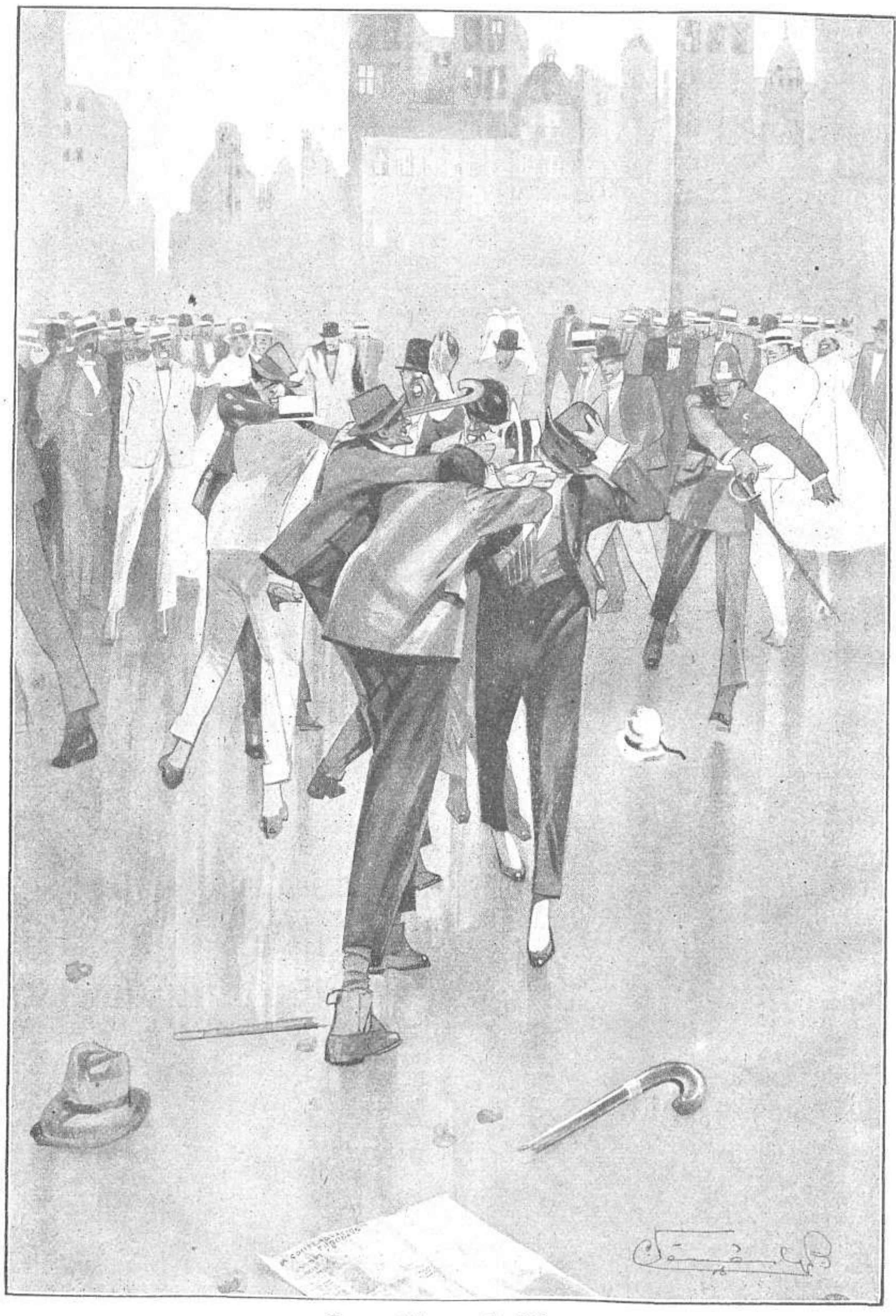
5.º, 6.º y 7.º — Al fin de la trayectoria, la explosión del proyectil puede ser a pocos metros del suelo, o en él mismo.

8.º — Explosión de hornos de minas.

Tales son las diversas fuentes de ruido que forman el del cañoneo del frente. Su enumeración sola basta para demostrar numerosas cuestiones.



Trayecto de un radio sonoro, que produce una zona de silencio. — El radio sonoro **A B,** naturalmente ascendente, o hecho tal por el descenso habitual de la temperatura, a medida que se eleva, baja gradualmente de **B** hacia **C,** por un viento que va en el mismo sentido y produce una zona de silencio, más o menos extensa, por ejmplo, entre **D** y **E.**



Germanófilos y aliadófilos

Dib. de C. Fernánde



Primer premio en el Certamen Literario del Almanaque Bau

I

Hay en la vida humana
un misterioso río, cristalino,
que los vivientes, con afán profundo,
para calmar la sed de su camino
van buscando, en un viaje peregrino
por los valles y páramos del mundo.

Es un río de múltiples paisajes,
ya sereno, ya ruidoso, ya bravío,
que por bosques y llanos serpentea;
y ni abarcarle por completo puede
cuando pasan volando, en el vacío,
las águilas sublimes de la idea.

Hay márgenes frondosas
que refleja el cristal de la corriente,
llenas de enredaderas primorosas;
mas si un viajero incauto se adelanta
a contemplar ese paraje extraño
debe temer... ¡es tanta
la falacia que oculta, como el daño
a que se expone el hombre
que en él arriesga su atrevida planta!

También hay partes bellas
en que fingen cortinas
sauces de verdes cabelleras blondas,
y donde, por la noche, las estrellas,
desde el cielo azulado,
se ven en el espejo de las ondas;
allí se acerca el triste caminante,
herido por las zarzas y cansado,
que cruzara el desierto de la vida,
y encuentra el agua pura y transparente
que servirá de bálsamo a su herida,
refrescando la fiebre de su frente.

Para poder llegar hasta sus aguas
que son como la fuente de Juvencia,
hay muchos, muchos seres,
que pasan su existencia
atravesando páramos sombríos
y abrasantes desiertos...
y cuando dan, al fin, con tal paraje
ya vienen de su viaje
por fuera vivos y por dentro muertos.

Hay quienes lo encontraron
a los primeros pasos de su suerte,
y su tienda en la orilla levantaron
del río aquel, entre un verjel florido,
y hasta se imaginaron
descubridores del Edén perdido.
Y otros, los más violentos,
a quienes un incendio de ilusiones
trocárales el pecho en una fragua,
llegaron a su margen, y sedientos
perdieron pie... se hundieron de repente...
hubo varias burbujas en el agua...
¡y volvió a serenarse la corriente!

Esas aguas famosas,
ese río magnético y profundo,
¡es el Amor!... ¡el río de Cupido!
¡el que alienta las almas y las cosas
en la perpetua evolución del mundo!
¡el que le da belleza al firmamento,
fuerzas al corazón, cantos al nido,
y destellos de sol al pensamiento!

II

Dormía el Paraíso;
Natura, silenciosa, vegetaba;
nubes grises el cielo recorrían;
las fieras, indolentes se tendían
y el ave en las florestas no cantaba;
y el hombre, — rey del mundo —
fijaba en la amplitud del horizonte
su vista opaca en un mirar profundo.

Era una tarde lenta,
sin una inspiración, sin un encanto;
y en el alma del hombre la tormenta
de una nostalgia incógnita bullía;
la soledad le provocaba al llanto...
¡y llorar no sabía!

Meciéronse de pronto los ramajes
ante un soplo fecundo;
¡y nació la mujer!... Miróla el hombre,
y en un relampagueo de alegría
se encontraron sus ojos un segundo;
hubo luego un silencio en los paisajes:
¡era porque se oía
latir, por vez primera,
el corazón humano sobre el mundo!

¡Eras tú, dulce Amor!... todas las flores
matizaron las frondas de repente;
se animaron los nidos en las ramas;
y al sonar en el bosque el primer beso,
un sol, áureo y fulgente,
de las nubes formó sus oriflamas
para entrarse triunfal en el Poniente.

¡Eras tú, dulce Amor!... luz que llegaba
para alumbrar al hombre primitivo
el mundo en que habitaba;
y a dejarle en la mente
esa chispa inmortal que anima y crea,
¡para que fuera, en su misión sufrida,
un gladiador soberbio de la vida,
y un Hércules gigante de la idea!

III

El Amor es el astro que ilumina
las noches de Teruel y de Verona;
el que llora en la playa con Ariadna,
o con el rudo Aquiles
sobre el cuerpo gentil de la amazona.
El que baja a robar a Proserpina,
o en el cantor de Tracia centellea;
el que conmueve la piedad divina
y enciende el corazón de Galatea.

Es la idea que al Génesis da forma,
y al hacerse la luz nace con ella,
y en el laboratorio de los mundos
subiendo va, cual matutina estrella,
hasta que alcanza su cenit, radiosa,
y llena el Cosmos de calor y vida
y el alma humana de una fe grandiosa.

Es un sol que en efluvios se deshace,
y cuya lumbre aurisolar se ingiere
en el embrión de todo lo que nace
y en el último ¡adiós! de lo que muere.
Es el eterno manantial de vida
que desde el firmamento se derrama
sobre la humanidad, con raudo giro,
y que del corazón hace una llama
y de todos los sueños un suspiro...

Sublimizar al ser; mostrarle un rumbo
en la existencia obscura;
despertar en su alma el sentimiento;
y con el esplendor de la Natura
encender el volcán del pensamiento;
trocarse en sangre, aspiración y vida,
y en néctar del espíritu en la tierra,
¡es el enigma que el Amor encierra!
¡es la misión por el Amor cumplida!

IV

¡Amor, sublime Amor, yo te venero:
el corazón humano es tu palacio;
y llenas con tu nombre el mundo entero
como el nombre de Dios llena el espacio!
¡tú alumbras el camino del viajero
en las trágicas horas del destino,
cuando, sin un reproche,
la madre cuida la inocente cuna
hasta que llega el alba, blanca y fría!
¡eres la luz solar durante el día,
y el rayo de la luna por la noche!

No hay lira que no cante,
impulsada por ti, tus bellas galas,
cuando al astro lumíneo del poeta
le colocas tus alas,
y alza su vuelo de águila gigante.

Son los mortales, todos,
sacerdotes fervientes de tu culto,
y tú quien les inspira,
quien les pone de faro la esperanza,
cuando el sol de la infancia se retira
y el ser, hambriento de placer, avanza.

Tú les colocas misteriosa venda
cegándoles los ojos,
y les pones las flores entre abrojos;
llévasles luego por ignota senda
y dejas que te imploren...
que se quejen... que lloren...
¡y hasta que mueran, en la cruel contienda!

En ti se queman la mujer y el hombre
como un alado insecto en una llama;
el sabio en su retiro ama la ciencia,
el artista la gloria y el renombre,
el guerrero los triunfos y la fama;
el sacerdote al dios de su creencia;
el poeta su numen y su canto...
¡pero de todo efecto, sin desdoble,
el amor de la madre es el más santo
y el amor a la patria es el más noble!...

Todo tiene un Oriente y un Ocaso,
todo sigue una ruta indefinida,
y no hay nada, en el cosmos ni en la vida,
efecto del ocaso;
todo se ajusta a una inmutable norma,
todo tiene su embrión, nace y se cría,
luego a su plazo, inexorable y fría,
la muerte llega, y todo se transforma;
y también como es ley el que sucumba,
todo vínculo humano, de esta suerte,
el amor se concluye con la muerte...
¡pero renace en flores, de la tumba!

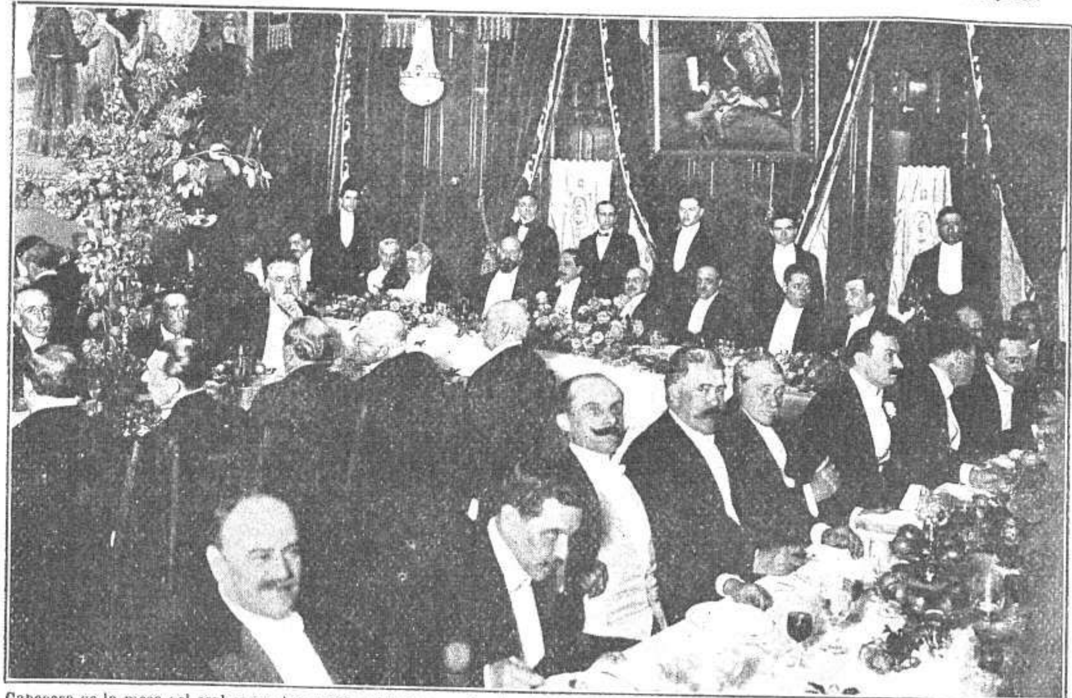
El embajador de España



El señor Pablo Soler y Guardiola, con el señor Barilari, introductor de embajadores, a su llegada a la casa de gobierno.



El señor Soler y Guardiola, en la embajada de España, después de haber presentado las credenciales como nuevo embajador.



Cabecera de la mesa del espléndido banquete, celebrado en el salón de fiestas del «Club Español», por la colectividad española, en obsequio al señor Soler y Guardiola, con motivo de su elevación al cargo de embajador del gobierno de España. Ofreció la demostración el doctor Ramiro Fico, contestando el obsequiado con elocuentes palabras, que fueron muy aplaudidas.

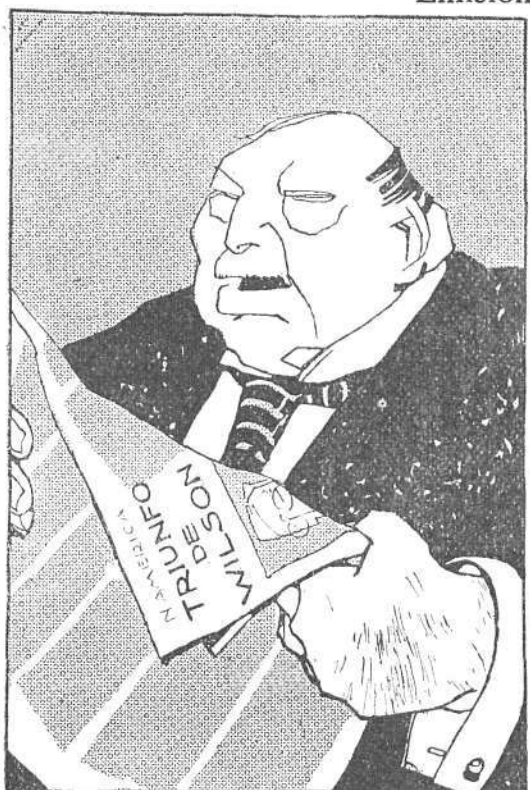
Tiro Federal Argentino



El doctor Elpidio Gonzalez, Ministro de la Guerra, el almirante Blanco, presidente del Tiro, el general Munilla y personalidades, escuchando el himno nacional en la tribuna de honor, antes de proceder a la distribución de premios.

El almirante Blanco, pronunciando el discurso de apertura del acto, que fué muy aplaudido.

Emisión menor

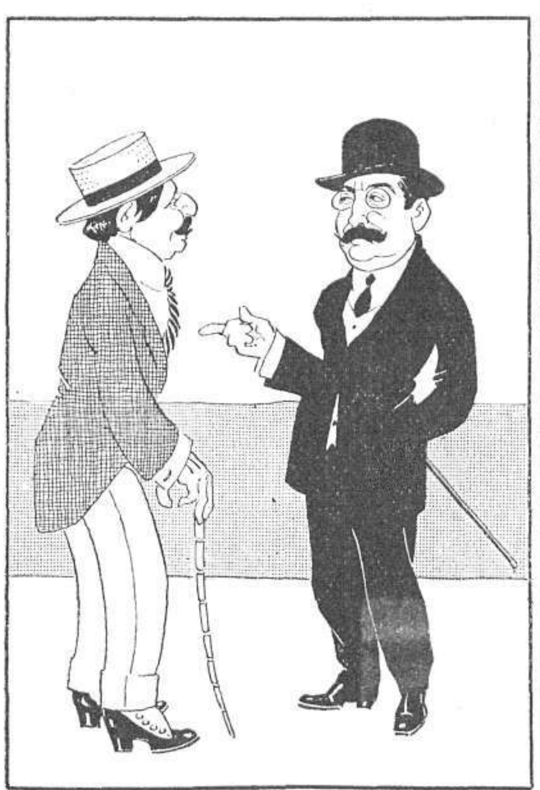


—¡Ese es un país adelantado! La reelección de Wilson es un caso que debíamos haber imitado aquí.



Reporter. — Usted había escrito que «por cada escuela que se abre, un hospital que se derrumba»... pero, por lo que veo, es al contrario.

Salinas. — También había dicho «mens sana in corpore sano», y desde que soy ministro, estoy perdiendo la cabeza



— ¿Parece que se encuentra mal, doctor Mosca?

Mosca. — Desde que me han eliminado del presupuesto y ha subido el azúcar, estoy bastante enfermo... Usted sabrá que las moscas siempre gustan del dulce.



Llambías. — Con razón han buscado un médico para intendente, señor Gramajo.

Gramajo. — ¿Por qué?

Llambías. — Porque me entrega usted un cadáver.

Dib. de Polimani.

Banquete al señor Lozano



Aspecto que ofrecía el comedor del restaurant del Pasaje Güemes, con motivo del banquete con que fué obsequiado el señor Antonio Lozano, festejándose su designación de Administrador de Aduana. La demostración, que asumió magníficas proporciones, fué ofrecida por el Presidente del Colegio de Contadores, don José González Galé.

El nuevo Intendente Municipal



El nuevo Intendente Municipal, doctor Joaquín Llambías, que goza de generales simpatías en los círculos científicos del país, al hacerse cargo de su puesto en el palacio municipal.

Universitarias

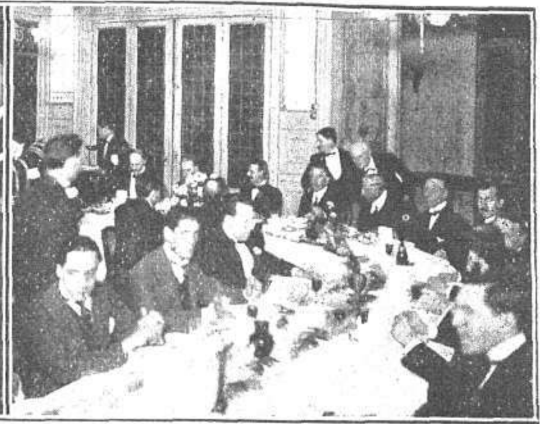


Doctor Angel H. Roffo, profesor suplente de Anatomía Patológica de la Facultad de Ciencias Médicas, a quien la Academia de Medicina, por unanimidad de votos, le ha otorgado el premio del Centenario de 1916, correspondiente a la sección biología, por su trabajo presentado al certamen, titulado: «Nueva contribución al estudio del cáncer experimental».

Demostraciones



Entrega al señor Máximo Butta de un artístico álbum, con motivo de su reciente jubilación. Dicha demostración se realizó en la Contaduría de la Intendencia Municipal.



Comida que los amigos y ex alumnos del doctor Ricardo J. Davel, le ofrecieron en el «París Hotel», como una manifestación de simpatía y aprecio.

LOS DE CASA

UN TRIUNFO DE ALONSO

Señor José Francés (Silvio Lagos), notable crítico de arte, que tan elogiosamente se ha ocupado de Alonso y de nosotros, en la popular revista «La Esfera», de Madrid.



Nuestro colaborador, señor Juan Alonso, que ha merecido justos elogios por sus notables trabajos artísticos.

« La Esfera », revista española que supone un exquisito alarde periodístico, consagra cuatro páginas a la labor de nuestro compañero Alonso. En una de ellas, José Francés, cuyo primoroso estilo no puede ocultarse tras el seudónimo de «Silvio Lago», narra la historia y comenta la obra del artista que CARAS Y CARETAS dió a conocer hace años, cuando Alonso, ahora debidamente apreciado, lanzó su «anch'io so pittore». Las otras tres páginas reproducen una de las mejores caricaturas en las que nuestro compañero, que «jamás se había colocado ante una hoja de papel con un lápiz en la mano», y a quien «nadie le había enseñado dibujo», demuestra el poderío de una voluntad y el brillo de una intención artística nada comunes.

Una de las anécdotas que más frecuentemente y con mayor gusto de todas se recuerdan en esta redacción es la de aquel muchacho que empleaba sus descansos y sus ocios en dibujar, desmañadamente primero, luego con habilidad, hasta llamar la atención de sus jefes, ahora sus compañeros.

Alonso se ha formado solo y puede con orgullo repetir la clásica frase: es hijo de sus obras, y éstas obras que hizo cuando «la vida le ofrecía porvenir obscuro y humilde, que él desafiaba sonriendo», nacieron bellas; fuertes como realizadas en medio del bienestar.

Los de la casa celebramos siempre como propios los triunfos de Alonso. Por eso, los bien escritos conceptos del notable crítico español hallaron eco simpático entre nosotros.

«Los dibujos, los carteles, las caricaturas de Juan Alonso dan idea de una concepción fácil y de una ejecución rápida. Su factura es sobria, firme, sin tanteos ni rectificaciones. Ve el color en cromatismos y armonías de gran riqueza decorativa e incluso en aquellas «charges» personales más exagerados, más deformativos de los rasgos fisonómicos para obtener regocijante y grotesco parecido, conservan en el dibujo su máxima corrección y las líneas su perfecta armonía. Pocos caricaturistas pueden desafiar y vencer, — como Alonso, — el dibujo serio, las composiciones sentimentales o trágicas, reveladoras de exquisita sensibilidad. El secreto de ello está en cómo el gran dibujante que no ha aprendido dibujo reconstruye el natural.»

CARAS Y CARETAS agradece a « La Esfera » las cariñosas frases que dedica a nuestro buen camarada, y hace constar que este nuevo éxito de Alonso comporta un generoso triunfo de la confraternidad hispano-americana.

Enlaces





Señorita Irene Zunino, con el señor Alberto J. Biasotti.





Señorita María Luisa Guerín, con el señor Mario Fergola.





Señorita Sara A. Rossi, con el capitán Carlos M. Giani.

Señorita Ida Berta, con el señor José Nidasio.

Señorita Rosa Ducasse, con el señor Rodolfo Moreau.

A la memoria de Hugo de Achával



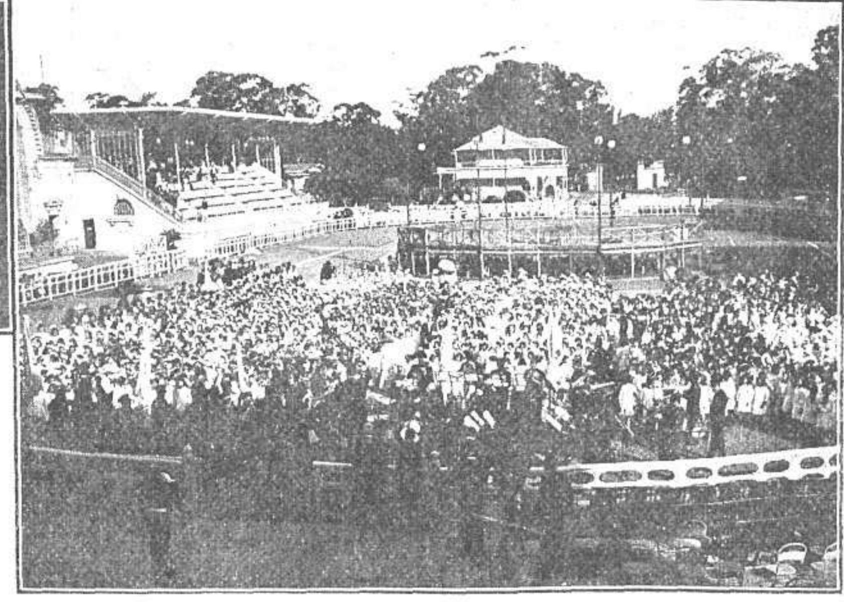
En el "Ateneo Hispano-Americano", el doctor César Viale dió una interesante conferencia en recuerdo del escritor desaparecido, Hugo de Achával. La concurrencia, que ocupaba totalmente la sala del Ateneo, aplaudió, al terminar su cometido el conferenciante.

Dep. de Higiene

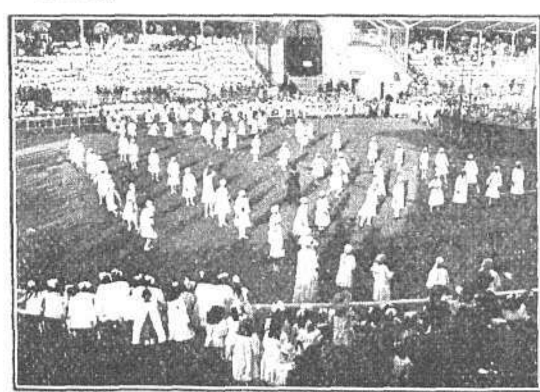


Ha sido nombrado presidente del Departamento Nacional de Higiene, el doctor Pascual Palma, que llega al puesto con el prestigio adquirido en una amplia actuación científica en el cuerpo médico de la Capital. El nombramiento del doctor Palma ha sido recibido con aplauso por la opinión y ello es mucho, dadas las complejas y delicadas funciones de la salud pública, que quedan confiadas a su salvaguardia.

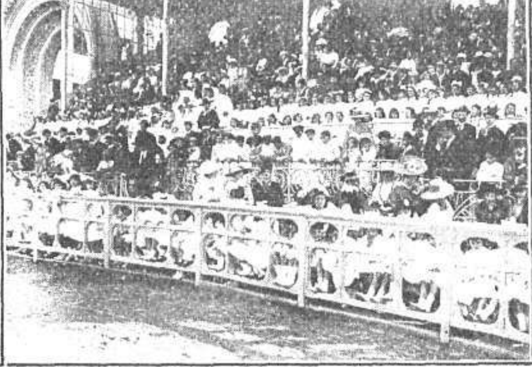
Festival escolar en la Rural Argentina



Los pequeños educandos, cantando con gran corrección el himno patrio; acto que inauguró la hermosa fiesta que, en pro de la cultura física, daban las sociedades cooperadoras de la educación, del distrito 14.



Las alumnas de la escuela núm. 1, en el interesante juego de la pelota cazadora.



Brillante aspecto que presentaba una de las tribunas, cupada po familias invitadas a la simpática fiesta.

En el "Yacht Club"

Pro independencia polaca



Presenciando las regatas de yachts, en la brillante fiesta que se celebró, a beneficio de las obras del templo de Hurlingham.

A la salida del Tedéum que, en homenaje a la independencia de su patria, celebraron los polacos.

Las modas femeninas en París

Tres novedades

Para Caras y Caretas.



1

Madama R. de C., una de las más hábiles directoras de costura y una de mis más complacientes y espirituales amigas, quiere hoy que dé cuenta a mis gentiles lectoras argentinas de nuestra conversación. Y como ella es interesante, hela aquí, con sus delicados consejos de estricto buen gusto:

— Sí. Apenas acostumbradas a los mantos y faldas amplios, he aquí que debemos dejarlos, no tan súbitamente desde luego; pero necesitamos disminuir la amplitud de la pollera, a fin de que los pliegues de la falda puedan caer más libremente a lo largo del cuerpo. El talle, que era corto y ajustado está ahora disimulado entre blusas y corpiños rectos y largos.

Deseo, pues, seros grata, dando hoy el modelo de un vestido de peluche, muy elegante, para el teatro, para *soirées* y para lugares de *chic*. El modelo número 2 muestra el vestido completo en que la chaqueta, enteramente cerrada y sencilla, permite llevarla de día. Este es un vestido de doble empleo y muy práctico.

Yo aconsejo elegir una clase de peluche del Norte, ligero, cuyo pelo es más largo que el del peluche inglés. Tiene la ventaja de ser y seguir siendo de un más bello negror y de empolvarse menos. Este peluche tiene habitualmente 90 centímetros de ancho, y se necesitan 7 metros para el vestido.

Para la chaqueta de forma rusa, debe ésta cortarse de una sola pieza, hilo recto en la espalda y sesgado en los costados. La piel que la rodea la hará más elegante. No debe faltar, dado el caso, una estola, cortada en bandas estrechas de buenos retazos. Para la falda es preciso hacer una suerte de corselete de satén rosa, con pequeños lados no ajustados, sino simplemente puestos, comenzando bajo el brazo y yendo hasta las caderas. Para hacerlo más sólido es bueno forrarlo. Está mantenido a los hombros por piezas de tul blanco escotado en punta por delante. El alto se cubrirá y rodeará de ancho entredós crema. Cortar dos *blousons* kimono, el uno de velo ninón blanco y el otro de muselina de seda negra, bordeados juntos con una banda de piel. La amplitud de las mangas se cierra en los puños con una banda de piel. La guimpe que se ve al medio es de fino tul blanco o fruncido.

Sobre ese fondo de corpiño se montará la falda. El frente y el reverso se forman de una altura de tela sobre 60 centímetros de anchura que se puede dejar recta si se es delgada y bajar ligeramente con fruncidos.

Los lados se forman de una anchura, es decir: unos 90 centímetros; pero hay que bajarlos 25 ó 30 centímetros, de modo que no tengan sino 30 ó 40 centímetros del alto. La falda es entonces bien redondeada y se coloca una falsa orla de alpaga de 20 centímetros de altura. La alpaga es la tela preferida para las falsas orlas. De cada lado del frente fruncido, una pequeña banda de piel de 12 centímetros parece continuar la del corpiño.

El corselete de peluche será cortado al sesgo. Tendrá 35 centímetros de alto en la punta y de 25 a 30 bajo el brazo y hará el contorno de las caderas. En la espalda será preferible ceñirlo, marcando el talle ligeramente. El corpiño abotonado en la espalda; el alto con presiones y el corselete con botones de peluche negro.

El número 3 es un vestido con el cual se puede salir sin mayor abrigo, cuando el tiempo lo permite. Es de serga marina.

El fondo del corpiño es de corte largo y con pequeños lados ligeramente ceñidos. El corpiño se compone de dos plastrones delante y en la espalda, cuya amplitud se cierra ligeramente. Cinturón de cuero barnizado. Esos plastrones van rodeados de una trenza. El de la espalda es de dos partes para cerrarlo con botones de tela. Los lados se cortan casi rectos y la amplitud se sostiene en el cinturón que debe dejarse flojo. ¡Porque el talle fino no está de moda! La manga se ajusta y termina por una banda de piel de pelo corto. El cuello es de la misma piel, con guimpe de tul blanco.

La falda está formada, como la precedente. El bajo termina en una orla de 6 centímetros. Frente y espalda forman tres grandes pliegues redondos.

Tan sencillos y elegantes modelos habrán de complacer a mis bellas lectoras, a no dudarlo. Así hace votos, por lo menos, vuestra atenta cronista.

Alice Dumont.

París, octubre de 1916.

2

3

"Las Escuelas Patrias"

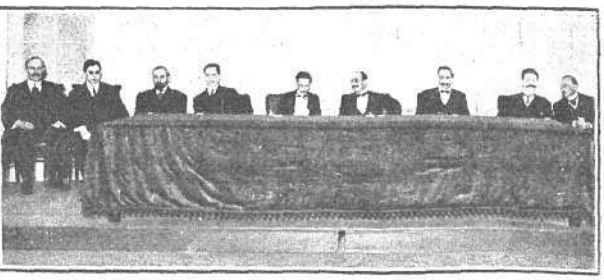


Monseñor Espinosa, en el momento de bendecir el edificio construído por el «Patronato de la Infancia», en el Parque Uriburu, con capacidad para 2.000 alumnos.



El doctor Ortiz Basualdo, en el discurso inaugural, recordó el programa de la institución y lo que se debe a su obra generosa.

Colegio Nacional M. Moreno



El Rector, doctor Derqui, y profesores, que tienen a su cargo los cursos nocturnos de extensión universitaria, en el homenaje que le dedicaron sus alumnos haciéndoles entrega de medallas de oro.

En el cuartel de Granaderos



Ministros de la Guerra y de Marina, coronel C. J. Martínez y señores que componen el jurado que actúa en el 4.º concurso de campeonato del caballo de armas.

Kermesse de beneficencia



En el «Pabellón de los Lagos», durante la fiesta que, a beneficio de los restaurants para obreras, dió la Caja Dotal.



El kiosco de la ruleta, uno de los de mayor atracción, atendido por señoritas vistiendo trajes de fantasía.

En San Isidro

Los ministros Salaberry, Torrello, Becú y Alvarez de Toledo, después del almuerzo que les ofreció un grupo de correligionarios.

Necrología



Señora Celestina Banchero de Zoppi.



Señor Nicolás Daneri.



Señor Benigno Rosendi.

De José Enrique Rodó

En nuestro número próximo publicaremos una página que el ilustre corresponsal nos envía desde Florencia, titulado:

DIALOGO DE BRONCE Y MARMOL

que es una notable página literaria sobre Miguel Angel y Benvenuto Cellini.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
FREIXAS, URQUIJO Y Cª
REFINERIA DE ACEITES
BAU

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 15

Nombre y apellido...

Domicilio...

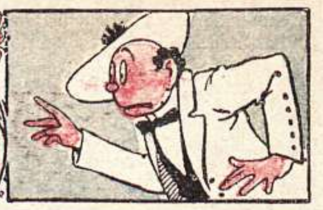
Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



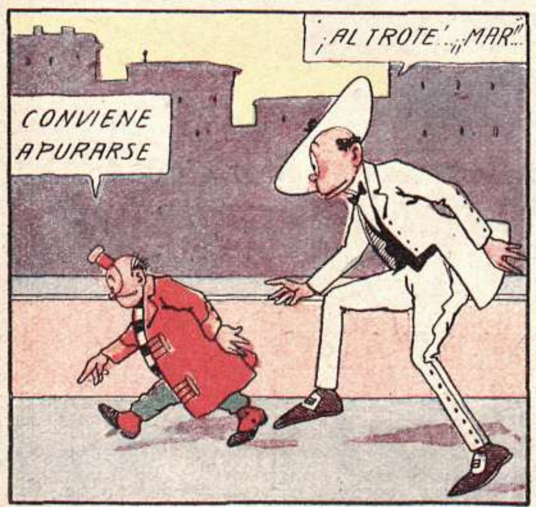
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

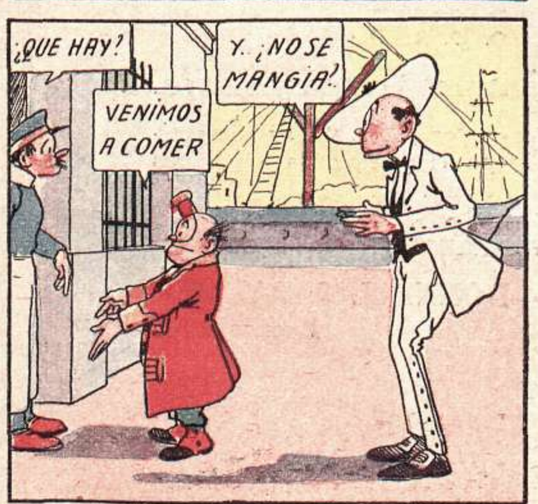


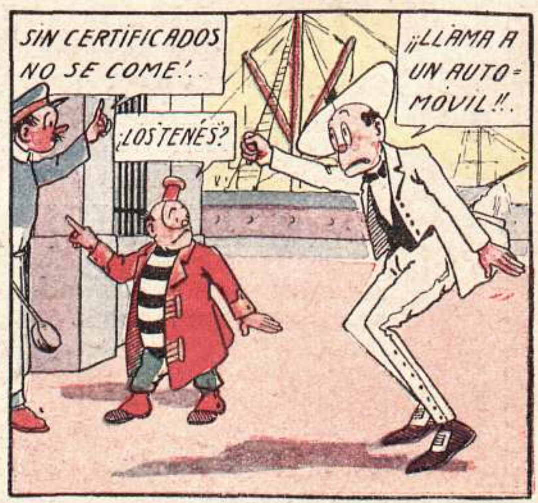














CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

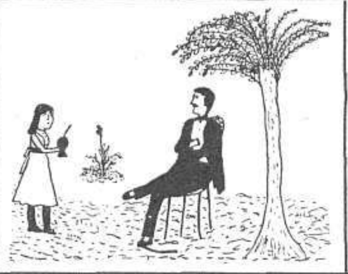


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1921 — Paseando el nene.
MARÍA BOUZAS.



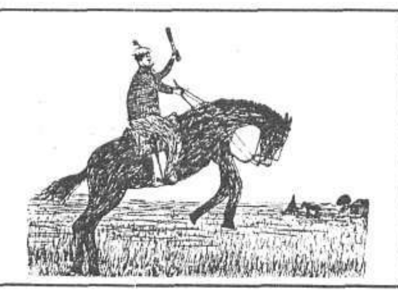
1922 — El mate a papá.
VICTORIA PRANDO.



1923 — Frente a la quinta.
ANITA FÉLIX.



1924 — El tráfico.
A. BERETTA.



1925 — Domando.
ROBERTO DOMÍNGUEZ.



1926 — El niño travieso.
A. SHASSER.



1927 — La maestra.
C. MANERA.

CONCURSO CONCURSO

ACEITE "FRANCES"

MONTORO

$ 3500 m/n GRATIS

A los consumidores del Aceite marca "FRANCES"

PETRARCA

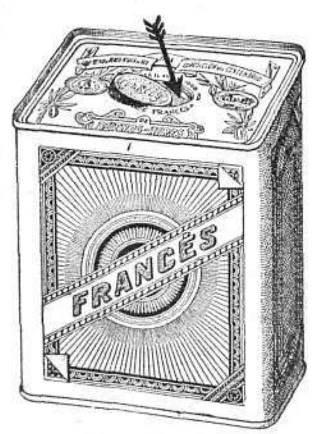
Ardanza e Hijos se complacen en anunciar al público las bases y condiciones del **Concurso N.º 2 del Aceite** marca «**FRANCES**».

Concurso por una estrofa de cuatro líneas, con $ 3.500.— m/n. c/l. de premios, divididos del siguiente modo:

1 Gran Premio		$ 500.—	
2 Segundos premios de	$ 250.—	» 500.—	
3 Terceros premios de	» 100.—	» 300.—	
5 Cuartos premios de	» 50.—	» 250.—	
10 Quintos premios de	» 25.—	» 250.—	
50 Premios de	» 10.—	» 500.—	
100 Premios de	» 5.—	» 500.—	$ 2.800.—

y los siguientes premios para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de contestaciones, sean o no premiadas:

1 Gran Premio de		$ 250.—	
2 Segundos Premios de	$ 100.—	» 200.—	
3 Terceros premios de	» 50.—	» 150.—	
10 Premios de	» 10.—	» 100.—	$ 700.—
			$ 3.500.—



1535, San José, 1545
Buenos Aires

Las únicas condiciones son: remitir una cuarteta haciendo referencia al aceite marca «**FRANCES**», la cual debe ser escrita en castellano. Cada cuarteta debe acompañarse con el cierre automático que sirve de tapa a cada envase, y sobre el cual va una chapita flexible. No se tomarán en cuenta las que no vengan acompañadas de dicho cierre.

El mejor verso (cuarteta) será premiado con $ 500.— Los dos segundos, con $ 250.— cada uno; los tres terceros, con $ 100.— cada uno; los cinco cuartos, con $ 50.— cada uno; los diez quintos, con $ 25.— cada uno; los cincuenta siguientes, con $ 10.— cada uno, y los cien que le siguen, con $ 5.— cada uno.

NO HABRA DIVISION DE PREMIOS. El primero se adjudicará al mejor, y los siguientes por su orden de mérito.

Los jueces para decidir este concurso serán los redactores de «Caras y Caretas», «Mundo Argentino» y «La Argentina», y su fallo será inapelable.

Las cuartetas se publicarán en «La Argentina», «La Nación» y «La Prensa».

El concurso empezará el día 19 de octubre de 1916 y terminará el día 21 de abril de 1917, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán más cuartetas.

Toda comunicación deberá ser dirigida al «**Concurso de Versos**» del aceite marca «**FRANCES**», a/c. de «Caras y Caretas», 151, Chacabuco, Buenos Aires.

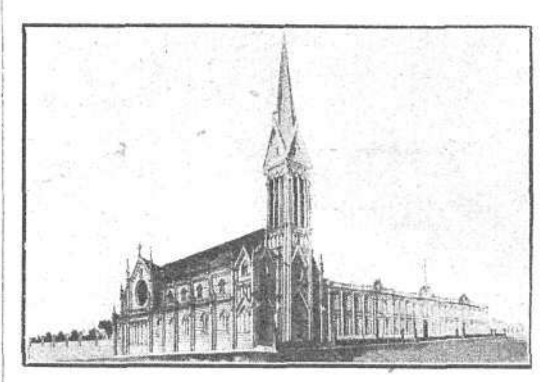
ARDANZA e Hijos

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

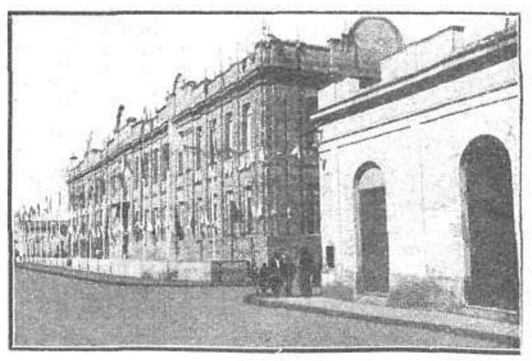
De Corrientes y Entre Ríos



BELLA VISTA (Corrientes). — Grupo de jóvenes, que bailaron el Pericón Nacional, en la velada pro Cruz Roja Italiana.



CONCORDIA (Entre Ríos). — Proyecto de iglesia, que en breve se elevará, y cuya primera piedra se colocó el día 8 de octubre.



CONCORDIA. — Fachada principal del colegio que dirigen los Reverendos Padres Capuchinos.



CONCORDIA. — Excursión de entrenamiento físico, efectuada por los alumnos del colegio de los Padres Capuchinos.

Victrola





EL INSTRUMENTO PREDILECTO DE LOS GRANDES ARTISTAS

NOVEDADES EN DISCOS
"VICTOR"
REGISTRADOS POR ARTISTAS CELEBRES





Núm.	Tamaño		Precio
64567	10"	**Himno de Mameli.** Canto Patriótico (en italiano). M. Journet, bajo	$ 3.—
64574	10"	**Ouvre ton Coeur** (Bizet). *Romanza (en francés). G. Martinelli*, tenor	» 3.—
64486	10"	**Ideale** (Tosti). Romanza (en italiano). G. Martinelli, tenor	» 3.—
64595	10"	**Mattinata** (Leoncavallo). Romanza (en italiano). G. Martinelli, tenor	» 3.—
74340	12"	**Chanson Louis XIII et Pavane.** (Couperin-Kreisler). Solo de violín por M. Elman.	$ 4.75
87225	10"	**El Puñao de Rosas** (Chapí). Romanza (en español). Dúo: L. Bori, sop. y P. de Segurola, bajo.	» 6.—
88538	12"	**Mignon** (Thomas). ¿Connais-tu le pays? (en francés). G. Farrar, soprano	» 9.—
88544	12"	**Ballo in Maschera** (Verdi). Eri tu. Titta-Ruffo, barítono	» 9.—
88554	12"	**Le Cid** (Massenet). O Souverain, o juge, o père (en francés). E. Caruso, tenor	» 9.—
88555	12"	**La mia Sposa sarà la mia bandiera** (Rotoli). Romanza. E. Caruso, tenor	» 9.—
88556	12"	**La Procession** (Franck). Romanza (en francés). E. Caruso, tenor	» 9.—
89060	12"	**Trovatore** (Verdi). «Ai nostri monti». Dúo: E. Caruso, tenor, y Schumann-Heink, contralto	» 12.—





VICTOR XVI, $ 550

A SOLICITUD SE ENVIAN, GRATIS, LOS NUEVOS CATALOGOS Y SUPLEMENTOS.



VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN, N. J., E. U. de A.

República Argentina:
PRATT & Cía.
205, Calle San Martín, 217 - Buenos Aires
Calle Córdoba esq. Maipú - Rosario

Uruguay:
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia
(Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo

Un nido que hace pensar

Al iniciarse el buen tiempo, la maestra ha dicho a Mario y a todos los alumnos de su clase:

«No durmáis hasta tarde, levantáos temprano e id a dar un paseo. Saliendo a la calle, andando por los jardines públicos y en la abierta campaña, aspirarán vuestros pulmones una buena dosis de aire puro, y vuestra carita adquirirá un aspecto mayor de bienestar. Retornaréis a vuestras casas más lozanos y más fortalecidos.»



Y Mario, que obedece siempre a su excelente maestra, ha realizado tan buena indicación, paseando todas las mañanas en que el sol se alza triunfante sobre la tierra. En uno de esos paseos, mientras el pequeño estudiante repasaba mentalmente su lección de geografía, fué sorprendido por armoniosos sonidos que instintivamente le hicieron levantar la cabeza. Sobre un manzano vió un nidito que alegran con sus trinos dos calandrias.

¡Nido! ¡Qué linda palabra! exclama el niño. Al pronunciarla piensa en su casa, donde vive al calor del inmenso amor de sus padres.

Y al recuerdo de su mamá, corre en su busca para la acostumbrada plática. Aquélla que, después de la lectura de los diarios lo aguarda sentada, en un banco del jardín, le estrecha entre sus brazos y comienza a interrogarlo sobre sus lecciones y su paseo. Entonces Mario le refiere el encuentro del nido y las reflexiones que le sugirió.

— Dime, amorcito, ¿no has pensado en los niños que carecen de vivienda? ¿No has evocado también los días de junio, unos grises, muy fríos, y otros en que el aire es húmedo y pesado? ¿Y en la tristeza de aquellos pobres seres expuestos a los rigores de la intemperie?

— No, mamá; no he pensado en todo eso. Pero, existen pobres que no lo pasan tan mal, los obreros, por ejemplo. He oído decir a la madre de Carlitos, que es una señora que pertenece a la sociedad San Vicente de Paul, que en el barrio de Nueva Pompeya se han construído varias casitas para ellos, que son higiénicas y baratas. Tú ves que algo...

En aquel instante se divisó a través de la reja un carro de labradores, provistos cada uno de una azada, y a su vista la madre interrumpe al niño para decirle:

— Mira, hijito, aquellos son obscuros benefactores que arrancan a la tierra los cuantiosos tesoros que ella guarda.

Mario siente por ellos una gran simpatía, y sus miradas le siguen hasta que desaparecen, mientras su bondadosa madre extiende las manos hacia ellos, diciendo:

— ¡Dios bendiga vuestras casas, pobres trabajadores, y quiera la felicidad, que es el sol de las almas, resplandecer por muchos años sobre vuestros rostros y el de vuestros hijos!

. . . .

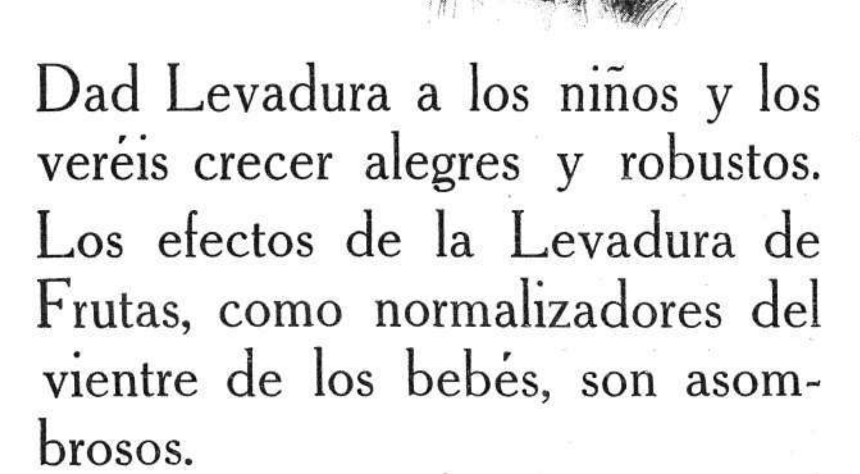
En su nido, las calandrias gorjean con dulzura infinita, como queriendo festejar el noble augurio.

ADELIA DI CARLO.

Levadura de Frutas
GIBSON

El niño es una planta:
Si no asimila no crece.

Para que asimile bien, es necesario que su vientre funcione con regularidad.



Dad Levadura a los niños y los veréis crecer alegres y robustos. Los efectos de la Levadura de Frutas, como normalizadores del vientre de los bebés, son asombrosos.

La toman con delicia... y piden más.

Conserva su actividad durante dos años

Cuidarse de las imitaciones. Exigir siempre "LEVADURA DE FRUTAS GIBSON"

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, DEFENSA, 192 - Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)

De San Luis y Catamarca



BEAZLEY (San Luis). — Niños que tomaron la primera comunión en la capilla de la localidad, ceremonia que se llevó a cabo con gran solemnidad, en presencia de monseñor Ponce.



VILLA MERCEDES (San Luis). — Pic-nic orgnizado por el club «Recreativo Estación», en honor de las familias de sus asociados.



ANDALGALA (Catamarca). — Paseo campestre, ofrecido al señor Atilio A. Burbridge, con motivo de su partida.



SE VENDE
EN
TODAS PARTES

EXTRACTO DOBLE
Africana

En la Capital:
$ 4.00
la docena

CERVECERIA
BIECKERT Lda.
San Juan, 3334 - Buenos Aires
U. T., 2272, Mitre - C. T., 290, Oeste



Los grandes taciturnos de la historia



La mayor parte de los hombres célebres han sido tan parcos en palabras como pródigos en hechos. El silencio es, sobre todo, un carácter propio de los grandes guerreros. Aníbal casi no pronunciaba más que monosílabos; a Julio César le llamaban sus soldados *el Oráculo*, y Carlomagno opinaba, lo mismo que Confucio, que el silencio es el único amigo que jamás hace traición.

Wallenstein, el famoso jefe del ejército austriaco durante la guerra de los treinta años, no sólo hablaba poco, sino que se ofendía si alguien pronunciaba en su presencia más palabras de las necesarias. Para que nadie le molestase charlando, hizo poner alrededor de su casa un vallado de cadenas, y tenía criados especiales cuya única misión consistía en impedir la entrada en sus habitaciones.

Napoleón I tampoco era hombre de muchas palabras; pero una frase suya decía mucho más que todo un discurso de cualquier otro. Su enemigo y vencedor, lord Wellington, podía hacerle en esto la competencia. Rara vez decía más que *sí* o *no*, y eso con la cabeza, y una vez que se le preguntó qué equipo le parecía mejor para un general en jefe, respondió: «Una gran cabeza y una lengua que no hable.»

Otro militar por el estilo fué Moltke, que jamás abría la boca si podía hablar por gestos. Hasta su fisonomía, con los labios fuertemente apretados, ofrecía el tipo del silencioso. Le gustaban los hechos, no las palabras, y con frecuencia decía que en alemán hay un verbo que vale por todos los demás: *thun*, hacer. Cuando se le anunció que los franceses acababan de declarar la guerra a Prusia, no dijo a su ayudante más que estas palabras: «Segunda gaveta de la derecha, primera fila», y con esto dijo bastante; pues en aquel sitio estaba todo el plan de la campaña que los alemanes llevaron felizmente a término.

Los enemigos del presidente Grant, de los Estados Unidos, solían decir que siempre callaba porque tenía mucho que callar; en realidad, esta era una de sus muchas virtudes. En cierta ocasión, una preciosa joven le preguntó cómo era posible que jamás la dirigiese la palabra; el presidente contestó sonriendo: «¿No sabe usted, amiga mía, que todo el arte de la conversación consiste en saber callar?»

Muchos hombres de Estado, muchos escritores y artistas han rivalizado en silencio con todos estos famosos soldados.

De Addison, el famoso literato inglés del siglo XVII, se dice que nada de particular ofrecía en su exterior, a no ser su constante silencio y su aire taciturno, que estaban muy en conformidad con su carácter tímido y apocado.

Otro inglés famoso, el poeta Dryden, se pasaba días enteros sin pronunciar palabra. Un amigo a quien convidó a comer en cierta ocasión, decía después: «Desde el principio hasta el fin de la comida, no le he visto abrir la boca más que para comer.»

Carlyle era un hombre que se sentaba a fumar su pipa y estaba sin hablar horas y más horas. Si algún amigo iba a visitarle, no le decía más que «¡Usted por aquí!», al verle entrar, y «Buenos días» cuando se marchaba. No le faltaban visitas, sin embargo, pues los que le conocían aseguraban que su silencio era un silencio elocuente, del cual se podía aprender mucho.

Ninguno de estos grandes hombres ha llegado a alcanzar por su silencio, con ser en él tan extremados, la celebridad que Guillermo de Orange, a quien la historia conoce con el nombre de Guillermo *el Taciturno*. Cuéntase de él que su expresiva fisnomía le ahorraba muchas palabras, y que si pronunciaba alguna era en tono tan brusco y desapacible, que fácilmente se engañaba al oirle cualquiera que no conociese la bondad de su corazón.

VERA • VERA • VERA • VERA

THE VERA
AMERICAN SHOE

FLORIDA, 333, entre Corrientes y Sarmiento **BUENOS AIRES**

Fabricantes: RICE & HUTCHINS, Boston, E. U. A.

La variedad en estilos de Botines y Zapatos blancos y de color marrón, que se exhiben en nuestros Salones de Venta, es notable por su novedad, elegancia y calidad.



3480—Gamuza blanca.... $ **15.—**
3514—Becerro negro..... » **15.—**
3568—Cabritilla charolada » **16.50**



3395—Bota de brin blanco.. $ **16.50**
3188—Bota de cabritilla blanca, caña alta........ $ **25.—**



3705—Becerro marrón.... $ **15.—**
3577—Cabritilla charolada » **15.—**
2070—Gamuza blanca.... » **16.50**

Ofrecemos un gran surtido de zapatos, para *Niños*, en cabritilla negra y becerro marrón, muy fuertes y durables. Tamaños: Del N.º 20 al 24, $ 4.—; del N.º 25 al 29, $ 5.—; del N.º 30 al 32, $ 6.50

Ofrecemos un gran surtido de zapatos, para *Niñas*, en cabritilla negra y becerro marrón, muy fuertes y durables. Tamaños: Del N.º 20 al 24, $ 4.—, del N.º 25 al 29, $ 5.—; del N.º 30 al 32, $ 6.50



3533—Cabritilla charolada $ **15.—**
3507—Becerro negro..... » **15.—**
3494—Gamuza negra..... » **15.—**

3716—Becerro marrón...... $ **16.50**
3594—Cabritilla charolada.. » **16.50**
3493—Gamuza negra....... » **16.50**
3478—Gamuza blanca, Corte Blucher............... » **16.50**

3706—Becerro marrón.... $ **15.—**
3505—Becerro negro..... » **12.50**
3496—Gamuza negra..... » **15.—**
3468—Brin blanco........ » **10.—**

Nuestro Catálogo ilustrado C, lo enviamos gratis a quienes lo soliciten

Nuestro Departamento especial de órdenes por carta, presta cuidadosa atención a todos los pedidos que se nos confíen del Interior.

THE VERA
AMERICAN SHOE

FLORIDA, 333 **U. Telef., 3798, Avda.** **Buenos Aires**

VERA • VERA • VERA • VERA



GENERAL PICO (Pampa). — Tiro al blanco, por señoritas. En la fiesta de los «Empleados de Comercio».

FORMOSA. — Té ofrecido a las niñas de Barrios, por sus compañeras de aula, con motivo de su traslado a la provincia de Córdoba.



GENERAL ROCA (Río Negro). — Comisión de ingenieros nacionales y extranjeros, en su visita al establecimiento de los señores Huergo y Canale.



TRENEL (Pampa).—Señoritas que recolectaron firmas para el álbum del Presidente de la República.



Polvo Graseoso LEICHNER

es indispensable en todo tocador bien provisto.

Las excelentes propiedades inofensivas de los diversos componentes de este polvo, han sido estudiadas científicamente con el **único fin** de asegurar **el embellecimiento permanente del cutis** y esta virtud, unida a la del delicioso aroma de las flores con que está perfumado, hacen que el

POLVO GRASEOSO LEICHNER

sea el que **prefiere toda dama elegante** que se precie de refinado buen gusto.

Sin duda, en su toilette ocupa ya un lugar entre sus artículos predilectos; pero si no es así, estamos seguros que es porque no tuvo oportunidad de conocerlo. **Si se decide a ensayarlo, nos agradecerá que se lo hayamos recomendado.**

PRECIO DE LA CAJA: **$ 1.50**

Pídalo en la farmacia o perfumería más próxima a donde Vd. se encuentre, exigiendo que sea:

POLVO GRASEOSO LEICHNER y NO OTRO



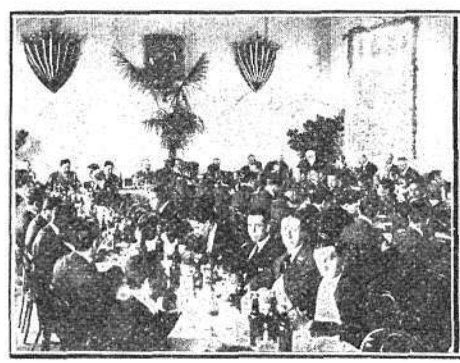
HIPODROMO ARGENTINO. — «Canora», jockey D. Englander, ganadora del clásico «Comparación», 2200 metros.



BUENOS AIRES BOXING CLUB. — Boxeadores que tomaron parte en la fiesta celebrada el sábado 18.



LIGA BANCARIA. — Team «Banco de la Provincia de Buenos Aires», ganador de la final «Copa Competencia», por 7 a 2 goals.



CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA. — Concurrentes al almuerzo efectuado en el field de Palermo, celebrando el 36.º aniversario de la fundación.



CLUB ATLETICO RETIRO CENTRAL ARGENTINO. — Familias asistentes al pic-nic celebrado, con todo éxito, el domingo 19, en el «Bosque Alegre» de San Isidro.

AROS DE MODA. Con gancho a resorte, de oro 18 k. r.

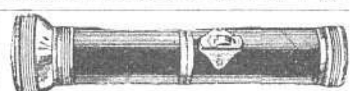


N.º 1. — Perlas macizas	$ 3.—	N.º 9. — De luto	$ 3.—
» 4. — Entourage París	» 4.—	» 10. — Perlitas y brillantes	» 3.—
» 6. — Perlas Extra	» 3.—	» 5. — Perlas y brillantes	» 3.—
» 2. — Perlas y brillantes	» 2.—	» 7. — Estilo París	» 4.—
» 3. — Rosetas entourage	» 3.—	» 8. — Estilo París	» 4.—



LINTERNAS ELECTRICAS

Linterna de bolsillo «Detective», lente ojo de buey, de 45 milímetros de diámetro, adoptada por la policía de la provincia, empavonada o niquelada, completa, $ 3.50
Pilas de repuesto, de gran duración, cada una.... » 0.70
Linterna de bolsillo, nuevo tipo «**Argonaut**», con lente de 55 milímetros de diámetro, completa........ $ 4.—
Pilas de repuesto, de gran duración.......... » 0.70
Agregar 50 centavos para flete.



Tubos Eléctricos de fibra vulcanizada irrompible, reflector «Soleil», de gran poder, lente de 65 milímetros de diámetro, indispensable para el campo y de mucha utilidad para todos, completa.. $ 9.50
Pilas de repuesto, cada una...... » 1.80

Los pedidos, con el correspondiente importe en giro, efectivo o cartoncitos de cigarrillos, deben dirigirse al Gerente de la Antigua CASA MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires

---



Desnatadoras ALFA - LAVAL

ULTIMO MODELO

SIEMPRE IMITADAS, NUNCA ALCANZADAS

CATALOGOS GRATIS - Véase nuestra Vitrina-Exposición de la Galería General Güemes

GOLDKUHL y BROSTROM Lda. Chacabuco esq. Alsina — BUENOS AIRES —



Dr. G. FASCE

Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO

Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

Doctor M. KUTYN

Dentista Norteameircano

Diplomado en Nueva York, Búffalo y B. Aires. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67 — De 10 a. m. a 5 ½ p. m.



Cassullo Hnos.

DENTISTAS-CIRUJANOS

Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

JULIO TELLO

DENTISTA

CONSULTAS De 1 a 4 p. m. ◆ Av. de Mayo, 1346 U. T., 6424, Libertad

MECHERO MITRE — Luz incandescente a alcohol común. Muy económico. Un litro arde 18 horas con luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 9.— Remisión, recargo, $ 1.— **Mechas y tubos** *para cualquier* sistema de lámpara. — **Calentadores Primus**, a kerosene, y repuestos. —— PIDAN CATALOGO.
E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099, Bs. As.



COCINAS

PARA CARBON Y LEÑA

Ventas por mayor y menor.

MALUGANI Hnos.

Pidan Catálogo — Méjico, 1359, Bs. Aires.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. — Pidan Catálogo, gratis.

ESPOSOS:

Un artístico diploma, tamaño 60 × 42 ctms., con fecha, lugar del casamiento, nombres y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando 2 $ ó 100 cartoncitos 43. — **ASOCIACION FAMILIAR**, Bernardo de Irigoyen, 1112 - Bs. Aires.

BRILLANTES "FULGOR"

Preciosas alhajas a precios de réclame. Pidan catálogo, gratis, a

THE DIAMOND HOUSE

Tacuarí, 678 — Buenos Aires



OFERTA EXCEPCIONAL

SOLINGEN
LA SANTA ROSA B. DE IRIGOYEN 1112

Por sólo $ **8.90**, remitimos, libre de porte:
Una Navaja Solingen o una Máquina de Afeitar im. Gillete, con seis hojas.
Una Taza y pincel de niquel. — Un asentador.
Un Tarro polvo de jabón perfumado.
Un Tubo de cosmético. — Una Pasta Hamon.
Dirigir los pedidos a "LA SANTA ROSA", B. de Irigoyen, 1112 - Bs. Aires

HERNIAS

La casa más importante en aparatos herniarios modernos, fajas contra la obesidad, riñón móvil, vientre caído. Medias de goma, espalderas, muletas.

BERTEA y REMONDINO
Carlos Pellegrini, 119.—Buenos Aires.



GATITOS de ANGORA Blancos y de Color

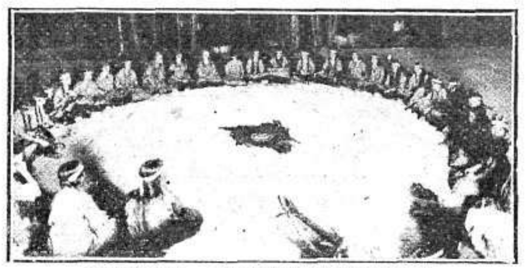
Edad, seis semanas: HEMBRITAS, desde.............. 30 pesos
MACHITOS, desde............... 50 „
GATITOS ESPECIALES, de.. 100 y 200 pesos

Criadero "EXCELSIOR" - Calle Belgrano, 451

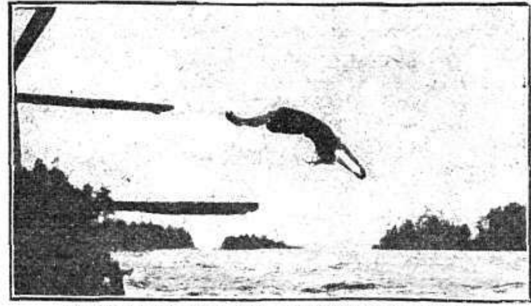
El "Camp Fire Girls"

Animados del deseo de perfeccionar tanto las cualidades morales como físicas de la mujer, y a fin de implantar hasta donde se pueda y de una manera lógica y efectiva, la teoría de la eugenia, existe en los Estados Unidos una institución, única en su género, denominada «Camp Fire Girls». Es casi imposible traducir al castellano el nombre de esta interesante organización, compuesta exclusivamente de señoritas que se reunen bajo la dirección de personas competentes con el objeto de pasar unos días o meses, según la estación, viviendo a campo raso, entregadas a ejercicios de natación, de remo y otros deportes que desarrollen el cuerpo y mantengan sus funciones en buen estado. Viven bajo tiendas de campaña en donde ellas mismas preparan y cocinan sus frugales comidas y atienden a las necesidades inherentes al manejo de una casa. Por la noche, se reunen al amor de la lumbre, después de un día de fatiga, a oir disertaciones sobre temas escogidos, con objeto de ilustrarlas y de trazarles un plan educativo que sirva de base a las funciones que, como madres de familia, están llamadas a desempeñar algún día.

De este detalle de la vida de las jóvenes han tomado sus organizadores el nombre de «Camp Fire», — fogata de campo o campamento. Siguiendo una costumbre del país, que da cierto sabor local y al mismo tiempo un toque artístico, las jóvenes del «Camp Fire» han adoptado como uniforme la indumentaria cómoda y pintoresca de las tribus indígenas que habitan aún en los Estados Unidos.



Por la noche. — La reunion del campamento.



Una socia del «Camp Fire», en ejercicios de natación.

Las socias de esta institución deben ser jóvenes de diferentes edades que tengan habilidad y puedan hacer algo y ayudar, más bien que las ayuden. Es un ejército de jóvenes lo que deben formar, ejército que tenga junto a la dulzura femenina los conocimientos necesarios para una vida sin pretensiones. El fin principal de la institución es desarrollar ideales, educar jóvenes que sobresalgan entre sus compañeras, crear hábitos y necesidades.

El espíritu esencialmente democrático de la sociedad norteamericana ha rendido un bello ejemplo de efectividad con el triunfo de esta institución que, además de expansionar el alma femenina hacia las dulzuras de la vida doméstica, cultiva su físico, obteniendo de la naturaleza el máximum de rendimiento; es lástima que la iniciativa norteamericana no encuentre eco entre nuestras jóvenes, que tendrían, con la fundación de un club semejante, ambiente propicio en la enorme extensión y belleza de nuestro país que nunca, tal vez, se brindaría con mejor motivo.



EL DE MAS EXQUISITO PALADAR!



GESSLER (Santa Fe). — Señor Alberto Bondino, ganador del premio donado por «Caras y Caretas» al «Tiro Federal» de la localidad.



SAN FERNANDO. — Team del «Club Atlético San Fernando», de brillante actuación en la temporada que termina.



Señor Víctor Selmín, presidente del «Audax-Velo-Sport-Club».



Oscar Lajargue y Pedro Palacio Zino, que van a Mendoza a pie.



CATAMARCA. — Distribución de premios a los ganadores del último concurso de tiro, realizado el pasado mes.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administrción Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.......	„ 5.00	Semestre.......	„ 6.00	Semestre.....	„ „ 4.00
Año...........	„ 9.00	Año...........	„ 11.00	Año.........	„ „ 8 00
Número suelto...	20 ctvs.	Número suelto...	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

EN EL MERCADO



— ¿Es fresco este pejerrey?
— ¡Cómo no! Tuve que cortarlo para que se estuviera quieto...

El director de cierto teatro italiano ha ideado un medio muy ingenioso para que los espectadores den su opinión sobre las funciones representadas, sin promover escándalo ni interrumpir la representación. En la puerta del teatro ha colocado dos buzones con los letreros «Me ha gustado» y «No me ha gustado». Cada espectador recibe al entrar una ficha metálica, y cuando sale la deposita en el buzon que mejor expresa su opinión. Contando después el número de fichas que hay en cada caja, se deduce si la obra ha tenido éxito o no.

Silbar fuerte es un medio seguro para corregir el defecto de la tartamudez, según ha podido comprobarse repetidas veces en el ejército británico, donde ha sido adoptado ese método. A los soldados tartamudos se les sujeta a media hora de práctica silbante

Un áloe del Jardín Botánico de Nantes, que cuenta setenta años de existencia, acaba de florecer por vez primera. La espiga de las flores tiene cerca de dos metros y medio de alto.

Las personas de pelo rojizo son por lo general, más bajas de estatura que las que tienen el cabello de color más obscuro. En una estadística formada por un médico, en la que sólo figuraban muchachos de catorce años los más altos eran los de pelo castaño claro. Los de pelo rojizo quedaban muy por debajo, en cuanto a estatura, de los rubios y de los morenos.

Entre las muchachas examinadas las de pelo negro eran un poquito más altas que las rubias, ocupando el último lugar, por orden de estaturas, las de pelo rojo.

Los oculistas dicen que una de las clases de ceguera es producida por la costumbre de fumar.

SUPERSTICION



— ¿Crees que el trece sea mal número?
— Yo no creo que sea malo, sobre todo si, al comprar una docena de huevos, se equivocan y me dan trece.

En algunos pueblos de Siberia, cuando llegan a su casa unos recién casados después de la ceremonia de la boda, el marido manda a la mujer que le quite las altas botas que allí se usan, en una de las cuales se esconde una bolsa, y un látigo en la otra. El contenido de la primera bota que la esposa quita al marido, presagia si ha de ser bueno o malo para ella, según saque la bolsa o el látigo; pero algunos novios galantes suprimen el látigo y meten una bolsa en cada bota para que su mujer no tenga ocasión de disgustarse con el mal presagio



POR SANTIAGO ESTRADA



La flauta de los indios peruanos inspirando a la fábula, ha despertado universal interés entre los que leyeron, u oyeron referir que la *quena* reproduce con sus melodiosas lamentaciones el milagro de Amphion, porque obliga a la fantasía a reconstruir el abatido imperio de los Incas y sus pulverizados monumentos.

Cuenta la crónica oral (1), que cierto joven peruano, apellidado Camporeal, hijo de español y de india, se enamoró de una doncella descendiente de los conquistadores. Lo que la naturaleza o el destino unió, fué separado por la arbitraria voluntad de los hombres. Los padres españoles de la virgen peruana, entendieron que los amantes no podían llamarse esposos por la desigualdad de sus cunas. Alejado Camporeal de Lima, se le hizo saber que su prometida había dejado de amarle, enlazándose voluntariamente con un apuesto caballero.

El desdeñado galán abrazó, en su desesperación, la carrera del sacerdocio. Transcurrido algún tiempo, regresó a Lima, donde, en un día señalado en los anales del infierno, volvió a encontrar en su camino a la ingrata que lo traicionara. Celebrando en un templo, al volverse al pueblo para decir a los fieles: «El Señor sea con vosotros», la mujer infiel le respondió con su inteligente y atractiva mirada: «tú serás conmigo». Desde aquel momento despertóse en el pecho de Camporeal la dormida y fiera pasión.

La casualidad descorrió el velo que había enlutado la vida del sacerdote. Acudió la tentación, atraída por el amor, y Camporeal fué perjuro a sus sagrados votos. Nunca mayor tempestad destrozó el alma de un hombre amante de la virtud.

Pero Camporeal amaba más que todo a María, quien para él era acabado compendio de lo bello y de lo bueno. Vencido él y vencida ella, ambos se dejaron deslizar por el plano inclinado en que la fatalidad los colocara. Camporeal y María, huyeron a las montañas y les pidieron asilo.

Establecidos en una pobre e improvisada cabaña, pasaron algún tiempo gustando un amor mezclado con la hiel de los remordimientos. La mano de la desgracia señaló a la muerte, el apartado lugar en que ellos habían burlado la saña de sus perseguidores. El alma de la infortunada peruana, al abandonar la tierra, arrastró consigo la razón del más infortunado Camporeal; y el avaro no quiso desprenderse de su tesoro.

Aquel amante dantesco, sacó del lecho el helado cuerpo de María, lo colocó en el banco de tosca piedra en que ella acostumbraba a sentarse; ocupó el sitio de la derecha, y formó el propósito de presenciar la lenta descomposición del cadáver.

Durante las fúnebres veladas que con la muerta pasó, compuso un canto, no imitado ni imitable. En cada estrofa consignó la metamórfosis de una de las gracias de María, operada por la disolución de la carne, que iba desprendiéndose gradualmente de los huesos.

Luego que el cadáver quedó reducido a un blanco y descarnado esqueleto, él formó con una de las tibias una flauta; y con ella, después de sepultados los despojos de María, evocaba el alma de su amante, en la noche callada o rumorosa.

Eran tan desgarradores los sonidos del horrible instrumento, que los pastores de las cercanías, percibiendo lamentos emanados de una región misteriosa, abandonaron sus humildes cabañas. La música y las palabras del canto de Camporeal, son conocidas en el Perú con el nombre de *manchai-puitu* (1).

Tal es la crónica de la quena, sueño de alguna fantástica imaginación.

La quena existía en el Perú, mucho antes de que los españoles pensaran en conquistar el imperio de los hijos del Sol. Nadie ignora tampoco, y esto explica el origen de la leyenda, que los romanos tenían una flauta llamada *tibia* (2); de la cual, por analogía de forma, se tomó el nombre con que es conocido el hueso interior de la pierna humana.

La quena, fabricada generalmente con una caña peculiar de las montañas del Perú, mide media vara de largo y dos tercios de pulgada de diámetro. Abierta por sus dos extremos, con la embocadura formada por un resorte en forma de rectángulo, pero cuyo lado superior está eliminado y el opuesto a éste cortado, como en los clarinetes, hacia el interior y en forma de chaflán, tiene cinco agujeros en la parte superior y uno al costado, por cuya razón sólo produce semi-tonos fúnebres (3).

Los indios introducen algunas veces una parte de la quena en cántaros de barro, horadados ex profeso. Por medio de esta operación, las melancólicas voces de

---

(1) La señora doña Juana Manuela Gorriti ha sacado de ella una interesante novelita titulada "La Quena". El nombre del héroe y algún incidente de nuestra relación son tomados de esa obra.

(1) "Manchai-puitu" o sea "el cántaro aterrador".
(2) Véanse los estudios Fisiológicos de Mr. Williams Hughes.
(3) Véase la Geografía de Paz Soldan.

la flauta americana, adquieren una resonancia y una tristeza imponderables.

El *Yaraví* o *Haraví*, que se canta acompañado por la quena, existía también en la época de la dominación de los Incas. El nombre de esta composición es derivado del de *Haravicus*, «inventores», con que eran conocidos los elegíacos poetas peruanos.

La desgarradora tristeza del yavarí, proviene más del presentimiento del destino adverso que aguardaba a la raza de los compositores, que de esa especie de nostalgia que domina a los poetas que se creen peregrinos en la tierra. La indolencia y melancolía de los antiguos indígenas del Perú puede achacarse a una causa parecida a la que produjo el abatimiento de los hombres en el milenio.

El presentimiento de la esclavitud o de la muerte, arranca lágrimas a los débiles, mientras los fuertes se aprestan para luchar o esperan el golpe fatal sumergidos en indolente reposo. Es conocido el vaticinio de Viracochea (1). Cuando Huaina-Capac fué advertido de la llegada de los españoles al Perú, recordó inmediatamente que había sido anunciado que en el reinado del duodécimo Inca, el imperio sería conquistado «por hombres blancos y barbudos.»

Un escrito peruano dice que la música y el canto de la quena, son gemelos del *Super flumina Babilonis* del pueblo hebreo El hijo de América, a semejanza de los hijos de Sión, ha cantado y ha llorado su cautiverio en sentidas estancias, mezclando sus lágrimas con las aguas del lago Titicaca y con las ondas del río Apurimac. Eco de aquel quejido del Profeta, — «contemplad y ved si hay dolor semejante al dolor mío», — lanzado desde las barbacanas de Jerusalén, es el triste y desgarrador acento de los haravicus, repetido de generación en generación, en las profundidades de las *yungas* y en las alturas de las *punas*.

« La música del yaraví, escribe Paz Soldan (2), es por término menor, pasando muy rara vez al mayor, en cuyo caso el grave bemol, el dulce sostenido y el agradable becuadro son los que entran en su composición, que admite prodigiosas apoyaturas, oportunos ligados, calderones y los más primorosos trinos. Casi no tiene un compás determinado, ni arreglado a los principios estrechos de la música, aunque hay algunos de tres por ocho, seis por ocho, y tres por cuatro. Se puede decir que son caprichos o fantasías musicales. Consiste su principal mérito, en la estrecha y admirable armonía que guarda la música, que llaman la *tonada*, con los versos, que tienen el nombre de *letra*. Las penetrantes y sentidas notas del yaraví llenan el alma de mil inexplicables tormentos, hasta cierto punto dulces y gratos porque nacen del amor. »

En Bolivia se cree generalmente que la música de *La Traviata* ha sido inspirada por algunos de los yaravíes más populares de esa república. Muchas personas ilustradas se adhieren a este parecer, asegurando que los principales motivos de la ópera nombrada son americanos, lo cual no debe maravillarnos, si recordamos que *Aida* última partitura del maestro Verdi ha sido escrita sobre aires populares del Egipto, recogidos por un italiano residente en el Cairo.

Los tocadores de quena ejecutan dúos inolvidables para el que es capaz de percibir, dentro de tan imperfecto instrumento, el alma sollozante del indio triste. Una de las quenas lleva el canto y otra el acompañamiento, o la primera hace una especie de reclamo, al cual responde la segunda a la distancia.

Es imponderable la sensación que produce el diálogo de las flautas, cuando se le escucha en la montaña, áspera como el camino de la vida, y en una noche nebulosa como el destino del músico desdichado. Pero aun mayor y más imponderable efecto produce el monólogo de la flauta americana.

El dúo nos inclina a pensar en el dolor compartido: el monólogo es la querella del solitario sin consuelo. Estos monólogos suelen partir del corazón del indio errante o del alma del amante traicionado. El primero llora su libertad y su esposa, dos ilusiones perdidas; el segundo suplica a Pachacamac, «el que da vida y anima el universo», o a la luna, púdica amada del padre de los Incas, que le devuelva el corazón de la mujer, a quien pretende levantar en la montaña un altar, adornado con flores de amancai y perfumado con resinas de sus selvas tropicales.

La música de la quena no encuentra atmósfera propicia, ejecutada a la luz del día; es música de la noche, del misterio y de la soledad.

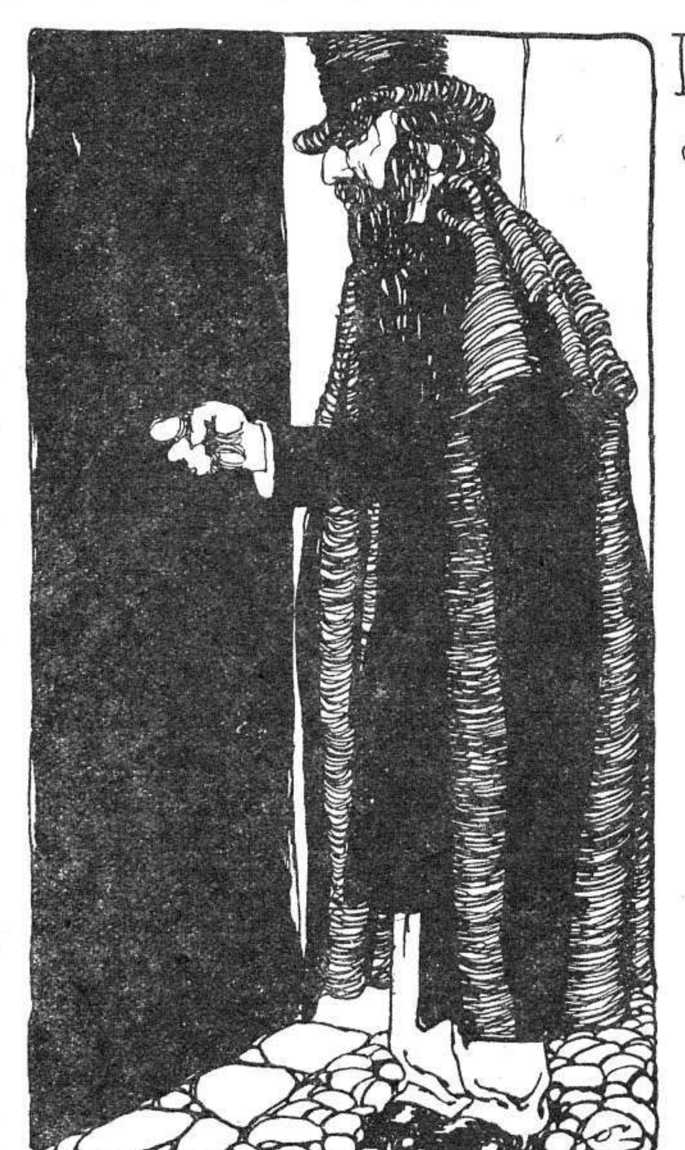
Yo la escuché por primera vez al pie del nevado Tacora.

El agua de una acequia murmuraba no sé qué historia de la lejana vertiente, y los insectos formaban, con sus zumbidos, una especie de vibración de cuerdas formadas con hilos de luz. Se aspiraba un aroma tan leve, tan delicado, como el perfume que dejan tras sí las vírgenes que pasan adornadas para la fiesta. En el azul firmamento brillaba la luna, muestra transparente del reloj de los amantes, despojada por las hadas buenas del horario que señala las divisiones del tiempo, pero que siempre marca el momento de la cita.

Era uno de esos instantes en que la memoria recuerda, detalle por detalle, la historia de largos y melancólicos días; instantes que nos dejan el alma herida o la frente cubierta de nieve. En las alturas del recuerdo cae nieve incesantemente, y el hombre pierde en ellas la voz, como al tocar la cima de la encumbrada montaña, después de una ascensión fatigosa. Mudo, cual todos los que en la noche, a la luz de la luna, con los ojos puestos en los Andes, y el pensamiento fijo en el amor de la patria, recuerdan y se lamentan en silencio, comprendí entonces que la voz de la quena es la voz de los dolores íntimos, la única voz capaz de expresar fielmente las amarguras de la ausencia, del peregrinaje y del olvido.

(1) Véase la Historia del Perú, por Lorente.
(2) "Geografía del Perú".







Horfandad sin hache

Por

LUCIO V. MANSILLA

A mi amigo Eduardo Wilde

Buenos Aires dormía, supongo que como ahora, aunque era una noche de octubre del año 1844. Quizá dormía más profundamente que ahora. o fingía dormir; como el niño que, a la intimación de *duérmase usted*, cierra los ojos, viendo que le apagan la luz y lo dejan a obscuras. No se oía, como ahora, en lontananza, el ruido sordo del coche que anda Dios sabe en qué. En aquel entonces, el silencio sepulcral de ciertas horas era sólo interrumpido por el canto destemplado de los serenos, — los cuales repetían las horas y las medias al unísono del vetusto reloj del Cabildo, haciendo constar si llovía o no, si el tiempo estaba, o no, sereno, y otras circunstancias poco consoladoras, por cierto, que preferimos apartar de la memoria y que otros preferirán más que yo, por la misma razón que Cervantes no quería recordar el lugar de la Mancha, donde había nacido su famoso hidalgo.

Serían, así, como las tres de la mañana, cuando en una pieza, a la calle, del viejo Hotel del Globo, que estaba entonces no donde ahora se encuentra el nuevo, pero sí en la misma calle, entre Cangallo y Piedad, conversaban dos personas de aquesta manera poco más o menos:

— ¿Qué diablos haces, Miguel?
— Voy a salir.
— ¿Pero, hombre, a esta hora?
— Sí... no puedo dormir; necesito tranquilizar mi conciencia.
— ¡Oh!... déjate de pamplinas.
— ¡Ah! Santiago, ¡tú crees que los hombres se deshonran, sólo porque matan o porque roban!
— Y... ¿qué hay?
— Más tarde lo sabrás; nada temas, voy a salir; espérame; nada me sucederá, — y esto diciendo, nuestro hombre salió, dejando no poco perplejo a su compañero de hotel.

¿Y quiénes eran ellos?, antes de proseguir, aunque todo el mundo pueda llamarse Santiago y Miguel.

Santiago era el padre de Santiaguito Arcos, el eximio pintor, que todos los argentinos de algún fuste, que van a París, no dejan de conocer; Santiago fué más tarde el amigo íntimo de Sarmiento, el que con él viajó por los Estados Unidos; en una palabra, el hombre más amable, más interesante, más alegre de la tierra (tanto que se casó dos veces) y del cual habría podido augurarse todo, menos su triste fin: murió suicidado en medio de un aparente ajuar de felicidad, arrojándose al Sena.

Tenía un cáncer en la lengua y consumó el acto más difícil de explicar, porque ¿quién puede afirmar si es valor o cobardía, decirse uno y probarlo: «yo puedo poner fin a mi existencia física», y eliminarse, en efecto, de la estadística de los vivos para hacerse computar entre los muertos, dejándoles a los primeros, con un tristísimo recuerdo, la solución del eterno problema, *¿to be or not to be?*

Y Miguel, ¿quién era?... ¿Miguel? Este Miguel a secas, era nada menos que Miguel de los Santos Alva-

rez, el íntimo amigo de Espronceda, el autor de la *Protección de un Sastre*, y el cual cantaba, en sus primeras mocedades, dirigiéndose a María:

«Bueno es el mundo, ¡bueno! ¡bueno! ¡bueno!
Como de Dios, al fin, obra maestra,
Por todas partes de delicias lleno,
De que Dios ama al hombre hermosa muestra;
Salga la voz alegre de mi seno
A celebrar esta vivienda nuestra;
¡Paz a los hombres! ¡gloria en las alturas!
¡Cantad en vuestra jaula, criaturas!»

Ustedes no han de tener la memoria fresca (*ustedes*, es el lector). Ustedes han de conocer más a Espronceda que a Miguel de los Santos Alvarez; y entonces es el caso de recordar que Espronceda, refiriéndose a él, cantaba a su vez lo que sigue, verdad indiscutible, según mi sentir:

«*¡Bueno es el mundo! ¡bueno! ¡bueno! ¡bueno!*
Ha cantado un poeta amigo mío,
Mas es fuerza mirarlo así de lleno,
El cielo, el campo, el mar, la gente, el río,
Sin entrarse jamás en pormenores
Ni detenerse a examinar despacio
Que espinas llevan las lozanas flores,
Y el más blanco y diáfano topacio
Y la perla más fina
Manchas descubrirá si se examina.»

Ya saben ustedes qué Miguel de los Santos Alvarez era éste, que no podía dormir, porque tenía un peso sobre la conciencia; que, como quien no dice nada, se aprestaba a salir a la calle, el 6 de octubre de 1844, nada menos que a eso de las tres de la mañana.

Pero lo que no saben, y lo que probablemente sabrán después, en alguna otra charla, es el por qué estos dos personajes, Santiago y Miguel, encontrábanse en Buenos Aires, en una época en la que la gente, en vez de inmigrar, emigraba. Dejémoslo para otra oportunidad, y ocupémonos única y exclusivamente de Miguel de los Santos Alvarez, al cual pueden ustedes verlo ya, saliendo del hotel, a deshoras, al través de la luz de un reverbero de antaño, que es, como si dijéramos, el mínimum de luz en noche obscura.

Imagináos (yo era un niño, pero mi memoria es fuertemente retrospectiva) un hombre que ha entrado en la edad de los desengaños; es decir, uno de nosotros que, teniendo treinta, representa cuarenta, — un hombre así de la estatura de Benjamín Posse, más derecho que éste, menos enjuto, pálido; con una cara tétrica, encerrada dentro de una barba entera, negra como azabache, con uno que otro pelo blanco; iluminado el rostro por dos ojos vivaces, que protestan contra las plateadas hebras; pelado a la *mal-content*, vistiendo un gabán abrochado por una serie de botones, que empiezan en el cuello y concluyen en el borde inferior, más abajo de la rodilla; que camina como cualquiera a quien no se le da un bledo la existencia; que no repara en nadie, ni le importa que reparen en él; que no mira hacia arriba, porque, probablemente, no piensa ni en las alternativas de la muerte, ni en alcanzar la *nirvana;* que, sin encorvarse, describe con el cuerpo y la mirada un ángulo agudo, cuya abertura es la tierra, que día más, día menos, sabe que se lo ha de tragar; que va solo, al parecer, pues lo acompañan sus pensamientos, esos constantes compañeros de los que tenemos la desgracia o la fortuna de saber lo que es casualidad, — imagináos un hombre, en fin, de esos que, a pesar de su indiferencia ostensible por todo, no pueden pasar sin que se repare en ellos, diciéndose el que los ve: «¿quién será éste?» — y tendréis, si no un retrato, una silueta.

Caminaba... por las calles que conducen ahora y conducían entonces (que en esta parte Buenos Aires no se ha trasformado) de donde dejo dicho a las cuatro Esquinas, de lo que actualmente se llama calle Alsina, esquina de Tacuarí. Allí hubo, en tiempo de los españoles, un presidio: llamábase, cuando mi abuela doña Agustina López de Osornio lo compró, *presidio viejo*, y allí ella edificó (¿y por qué *ella* y no *él*, mi abuelo? ¡Oh! éstas son confidencias para otra ocasión) una casa en la que, primero, vivió mi padre soltero; después, cuando se casó, donde hemos nacido todos los que somos sus hijos y donde vive mi excelente madre aún.

Respecto de esa casa, o sea el *presidio viejo*, había, cuando yo me criaba, una porción de leyendas extraordinarias. Al menos, para que nos durmiéramos, unos negros, que habían sido esclavos, nos decían que se oían, a ciertas horas de la noche, ruidos de cadenas, ayes de moribundos, *qué sé yo!...* Pero esto, hay también que dejarlo para otra vez.

Mi madre, como acabo de decir, vivía allí en 1844. La casa entonces era baja; ahora es de dos pisos. La casa primitiva tenía ventanas a las calles de Tacuarí y Alsina, antes Potosí. En una de las piezas que tenía ventanas a la calle de Tacuarí, recibía sin ceremonia; y la noche a que me refiero había estado de visita Miguel de los Santos Alvarez, al que, por lo largo de sus visitas, llamábanlo los sirvientes (me acuerdo como si fuera ahora) el señor *Calientabancos*. Supongo que Miguel de los Santos Alvarez visitaba mucho a mi madre por las únicas dos razones, en virtud de las cuales los hombres visitan mucho a las mujeres: era bella, tenía espíritu, y por añadidura, era hermana de Rozas, como si dijéramos: «era princesa de sangre.»

El hecho es que, a la sazón, el álbum estaba muy en boga, y que todo visitante tenía que pagar su tributo, una vez al menos, escribiendo algo en él. Mi madre tenía el suyo. Ahora es mío. Aquí está. Lo tengo sobre mi mesa. Lo estoy mirando. Contiene muchos versos, muy malos, la mayor parte; casi todos de personajes que usaban chaleco colorado y divisa ídem, que gritaban: «Viva Rozas», etc., etc., y que después, cuando yo los oía expresarse de otra manera, me parecían otros *señores*.

En ese álbum, el día 6 de octubre, la noche, mejor dicho, Miguel de los Santos Alvarez improvisó o escribió, que tanto vale, estas estrofas:

POBRES NIÑOS!

No llores, niño inocente,
porque el tapiz de tu lecho,
con mil harapos deshecho
no conserve tu calor;
no llores, no, si una madre
tienes, que en su seno amigo,
ofreciéndote un abrigo,
te acaricia con amor!

Eres más feliz que el huérfano
que duerme en cama suntuosa,
sin que sus labios de rosa
cierre el beso maternal;
que mientras él se desvela
sin que le aduerma un cariño
tú le encuentras, pobre niño,
y hallas alivio a tu mal.

El, no, y es un inocente
como tú, y es tan hermoso
y es, como tú, candoroso,
los dos vivís una edad;
los dos lloráis, tú, pobre,
lloras temblando de frío!
y el otro llora... ¡hijo mío!
sin saberlo, ¡su ORFANDAD!

¡Ah! ¡no lloréis, mis queridos!
que hay para los dos un cielo,
para los dos un consuelo,
un manto para los dos;
hay una virgen que vela
por los niños desgraciados,
y deja a los fortunados
¡para que los vele Dios!

Miguel de los Santos Alvarez.

Buenos Aires, octubre 6 de 1844.

Naturalmente, todos los circunstantes, — mi madre tenía su salón, — debieron encontrar estos versos, como los encontrarán ustedes, bonitos y delicados, y Miguel de los Santos Alvarez debió retirarse satisfecho del

dplauso, que es tras de lo cual anda todo el mundo, besde el que gana batallas campales hasta el que gana batallas en la Bolsa, o hace libros como Chateaubriand, o pronuncia discursos como Berryer, o produce cualquier *efecto*, aunque más no sea que hacer retroceder la bola de billar.

Pero está de Dios que, después de producido el efecto, y cuando nos reconcentramos dentro de nosotros mismos, nos preguntemos: ¿y cómo ha andado todo eso? ¿no he dejado nada que desear? ¿he tomado al público de sorpresa?... ¿qué se debe imputar a la realidad, a lo artificial?... ¿quién ha estado más tonto, el público o yo? en fin... todo lo que ustedes saben.

El hecho es que Miguel de los Santos Alvarez revolvía todas estas cosas en su cabeza, y que, mirando dentro de su esfera cóncava, pensó que, en medio de su triunfo, había cometido un *zambardo*, y que la obsesión era tan fuerte que, o reventaba, o se iba a desfacer el entuerto, — si entuerto había, porque de ello no tenía completa seguridad, sino la duda.

¡Dudar! ¿Conocen ustedes algo más punzante que esto? La duda, filosóficamente hablando, es para mí, de todos los suplicios intelectuales, el más atroz. ¿Qué es, en efecto, dudar? Estar sin saber qué hacer. Pero estar sin saber qué hacer, es estar suspendido entre la vida y la muerte. Será cuestión de temperamento; pero yo declaro que un hombre que duda es como un viajero sin rumbo. Será una insolencia el negar; pero es una solución. Y, por más que digan, la verdad está en los extremos, y ellos tienen de consolador que son decisivos. Los términos medios son, en todo, como las cataplasmas en la medicina.

Miguel de los Santos Alvarez se preguntaba en su insomnio: ¿he escrito *orfandad* con *hache* o sin *ache*? El hombre persigue siempre la verdad, sea dicho en honor de la especie humana. Miguel de los Santos Alvarez salió, pues, del hotel, en persecución de ese ideal: ver y creer, decía Santo Tomás, y aunque su colega le decía: «Ni aún viendo creas, Tomás», lo que bajo ciertos aspectos era mucho más caritativo, Miguel de los Santos Alvarez necesitaba ver para creer.

Y nuestro hombre caminaba por esas calles sombrías, tan atroces entonces (todo es relativo) como los caminos de Buenos Aires a Flores y de Buenos Aires a Belgrano, ahora... sin curarse de si había *mazorca* o no (los que escriben *mas horca* con *ache*, escriben mal: esto se explicará alguna vez por mí mismo, y con permiso de Sarmiento, que es el hombre que escribe con peor ortografía en todo el país).

Caminaba, decíamos, hasta que llegó a la primer ventana de la calle de Tacuarí, yendo por la acera que mira al Este, antes de llegar a la entonces calle de Potosí. Llegó, golpeó estrepitosamente, como se golpea a una ventana, en altas horas de la noche. Otra ventana más adelante, daba sobre un aposento en donde han sido dados a luz todos los que llevamos mi apellido. Mi padre dormía patriarcalmente, en la misma cama, con mi madre. Estos hábitos han sido alterados, — tan tonta es la humanidad, — desde que Balzac escribió su sucio libro sobre la *Fisiología del Matrimonio*.

Al oir el sacudimiento de la ventana, despertóse sobrecogido, pensando (era en 1844) en lo que podía suceder.

— ¿Qué hay? ¿Quién es?

— Yo soy.

No hay nada más estúpido ni más humano.

— ¡Ah! — dijo mi padre entre sí: es la voz de Alvarez — y saltó de la cama, llevando la mano al pescuezo... en tanto que mi madre se incorporaba, presa de la más inexplicable inquietud.

— ¿Quién es?

— Yo soy.

(Lo curioso es que uno pregunta *quién es*, teniendo la conciencia del *que es*).

— Abra usted. — Abra usted.

Y mi padre abrió.

— ¡General!

— ¡Alvarez!

— General, ¿me hace usted el gusto de darme el álbum de Agustinita, pluma, tinta y luz?

Mi padre hizo una gesticulación de esas que no pueden explicarse escribiendo: sale de la boca un *hem*, el labio inferior se arremanga, los ojos brillan, y la cara toma esta expresión: *¡mire usted qué ganas de... embromar!*

Mi padre, ante todo, fué a tranquilizar a su mujer, y díjole:

— Agustinita, no te alarmes.

Y dicho esto, *fizo* lo siguiente: volvió a la ventana, y le suministró a Miguel de los Santos Alvarez los adminículos que reclamaba.

Miguel de los Santos Alvarez tomó el álbum (el mismo, mismísimo que yo tengo aquí con su autógrafo) hojeólo nerviosamente, dió con la página que buscaba en el acto (el sentimiento de la topografía literaria es un instinto), y con la pluma que entonces se usaba, que era de ganso (abunda todavía) borró la palabra HORFANDAD y escribió debajo *orfandad* (sin *hache*) — exclamando interiormente, como Choquet, en una hora solemne de su vida:

«He visto a Julio Núñez de guerrero, ahora ya puedo morir.»

Mi padre volvió al tálamo conyugal...

Miguel de los Santos Alvarez giró sobre sus talones, y se encaminó a la calle del 25 de Mayo.

Los serenos cantaban las «Cuatro y media han dado y... ¡tronando!»

— «¡Viva la Confederación!»

— ¡Mueran los salvajes unitarios! «¡Vivid, Representación!»

Cuando Miguel de los Santos Alvarez entró en el hotel, Santiago dormía ese sueño apacible del hombre irresponsable, — que todo columbra menos su destino final.

Yo era un chiquilín; aquellos tiempos me parecían óptimos... habían sido abominables. Pero no puedo improvisarme un odio teórico contra lo que no me hizo sufrir. Y... ¿qué más queréis que os diga? os diré que una falta de ortografía puede perjudicar tanto la reputación de un hombre de letras, como un voto equivocado dado en la Cámara o en el Senado Nacional; pero que el *honor* no es una fruslería que se salva, levantándose a las tres de la mañana para enmendar una falta, que puede ser o no ser, sino una virtud constante en todos los terrenos del pensamiento y de la acción.

Ahora, os quedará esta curiosidad, amables lectores: qué fué de Miguel de los Santos Alvarez, el cual corrigió mis primeros versos *A un féretro*, me acuerdo: (¡qué musa tan sombría!) versos que no llegaron jamás a publicarse, como los del literato de Larra, y que es quizá, y sin quizá, el rasgo de mejor sentido de toda mi vida.

Mi querido Wilde:

Me pidió usted que le refiriera el cuento que había contado en casa de nuestro noble amigo el señor Presidente de la República, doctor don Miguel Juárez Celman.

Le contesté a usted: estoy harto de hablar.

Se lo diré a usted por escrito.

¡Eh! bien. Ahí lo tiene usted.

¿Quiere cerciorarse de la verdad?

Venga y verá borrado en el autógrafo mismo HORFANDAD, y sustituído el vocablo con su homónimo *sin hache*.

Y... ¿qué ha sido de Miguel de los Santos Alvarez?

Era indolente: llegó a ser Ministro de España, en México.

Entiendo que es ahora Senador.

Todo el mundo puede ser Senador, habiendo sido gobernador.

Es más difícil ser Ministro de Estado.

Lo felicito.

Salud y alegría.

Chi dura vince.

Y como decía Miguel de los Santos Alvarez:

«¡Paz a los hombres! ¡Gloria en las alturas!
¡Cantad en vuestra jaula, criaturas!»

O, como dice La Bruyere: *Une des marques de la mediocrité d'esprit est de toujours conter.*

Un suceso en Jerusalén

Intensos rigidam in frontem ascenderem canos Passus erat.
Lucano (*Al habla de Catón*).
Traducción: *Horrible pesadilla.*

— Apresurémonos a ir a las murallas — dijo Abel Phittim a Buzi-Ben-Leví y a Simeón el Fariseo, el décimo día del mes Thammuz del año 3941 antes de J. C.; — apresurémonos para llegar pronto a las murallas próximas, a la puerta de Benjamín situada en la ciudad de David, desde las que se ilumina el campamento de los extranjeros. Está terminado el cuarto día de vigilia; el sol va levantándose y los idólatras estarán ya esperándonos con los corderos destinados al sacrificio en cumplimiento de la promesa de Pompeyo.

Simeón, Abel Phittim y Buzi-Ben-Leví eran los gizbarim, es decir, los que recogían las ofrendas en la Ciudad Santa de Jerusalén.

— En verdad — replicó el fariseo — que debemos apresurarnos, porque la generosidad es cualidad rara en los paganos y la avaricia en cambio ha sido siempre patrimonio de los adoradores de Baal.

— Que son avariciosos e hipócritas, es una verdad tan grande como el *Pentateuco*, — dijo Buzi-Ben-Leví; — pero esto no reza más que con el pueblo de Adommai. ¿Cuándo se ha visto que los amonitas atenten contra sus intereses? Me parece que no es ningún rasgo de generosidad entregarnos los corderos que han de ser inmolados en aras del Señor a cambio de treinta siclos de plata que perciben por cabeza.

— Olvidas, sin embargo, Ben-Leví — contestó Abel Phittim, — que el romano Pompeyo, que tiene sitiada impíamente la Ciudad del Altísimo, no puede probar de ningún modo que los corderos destinados al Ara se sacrifiquen para nutrir el cuerpo en vez del alma.

— Entonces, por las cinco puntas de mi barba — dijo el fariseo, que pertenecía a la secta de los *Cogneurs* (1), — por las cinco puntas de esta barba, repito, que como sacerdote me está prohibido afeitar, ¿habríamos de vivir para ver que un advenedizo romano, idólatra y blasfemo, nos acusare de saciar nuestra voracidad con las cosas más santas y más sagradas? Vivimos sólo para ver el día en que...

— No nos ocupemos de los motivos que puedan impulsar al filisteo — interrumpió Abel Phittim, — ya que hoy por primera vez nos aprovechamos de su avaricia o de su generosidad; más vale que nos demos prisa en ir a las murallas, antes de que nos quedemos sin las ofrendas necesarias para el sacrificio; porque el fuego del Ara no lo apagan las lluvias del cielo ni la tempestad disipa sus espirales de humo.

La parte de la ciudad hacia la cual se dirigían nuestros buenos gizbarim, y que llevaba el nombre de su fundador, el rey David, se consideraba como el distrito mejor fortificado de Jerusalén, hallándose situado sobre el elevado y casi inaccesible monte de Sión. Estaba defendido por una trinchera ancha, profunda, en forma de semicírculo, tallada en la misma roca, y por sólida muralla que se elevaba del borde interior de la trinchera. Destacábanse sobre el muro algunas cuadradas torres de mármol blanco y cuya elevación fluctuaba entre sesenta y ciento veinte codos. Terminaba el muro junto a la puerta de Benjamín, y a partir de allí hacía sus veces una roca perpendicular que medía doscientos cincuenta codos de elevación y formaba parte del escarpado monte denominado Moriah. Así es que cuando Simeón y sus camaradas hubieron llegado a la cima de la torre llamada Adoni Pezek, la más alta de cuantas había en el recinto de Jerusalén, que era el sitio más apropiado para ponerse en comunicación con el ejército sitiador, pudieron contemplar a sus pies el campamento enemigo, desde una altura que tenía muchos pies de elevación sobre la pirámide de Chéops y algunos más que el templo de Belús.

— En verdad — articuló apenas el fariseo al mirar el precipicio, no sin sentir el vértigo de las alturas, — los extranjeros son tan numerosos como las arenas del mar o la langosta en el desierto. El valle del Rey se ha convertido en el de Adommai.

— ¡Y eso — añadió Ben-Leví — que no podrás enseñarme ni un solo filisteo, desde Aleph hasta Tan, y desde el desierto hasta el pie de las murallas, que sea más grueso que el signo Jod!

— Bajad la cesta con los siclos de plata — gritó en eso un soldado romano con ronca voz, que parecía salir del imperio de Plutón, — bajad la cesta y en ella esa maldita moneda cuyo sólo nombre mancha los labios de un noble romano. ¿Así expresáis vuestra gratitud a nuestro caudillo Pompeyo, que ha sido harto indulgente al dignarse oir vuestras inoportunidades de idolatría? El dios Febo, que es un verdadero dios, está en marcha hace una hora: ¿y no sabéis que debíais estar sobre las murallas al salir sol? ¡Aedepol! ¿habéis creído que nosotros, los vencedores del mundo, no tenemos otra ocupación que estar de guardia junto a esa perrera para negociar con los perros que en ella habitan? ¡Bajad el cesto os digo, y procurad que su contenido sea de buen color y de buen peso!

— ¡El Elohim! — exclamó el fariseo al oir los roncos acentos del centurión, que repercutían entre las rocas del precipicio, extinguiéndose en lo alto. — ¡El Elohim! ¿quién es ese dios Febo? ¿A quién invoca ese blasfemo? Tú, Buzi-Ben-Leví, conocedor de las leyes de los gentiles, tú que has vivido entre los que se manchan con el contacto de los Teraphin, ¿es de Nergal de quien habla ese idólatra, de Ashimah, de Nibhaz, de Anamalech, de Succoth-Benith? ¿Es acaso de Dagón o de Belial? ¿tal vez de Baal Perith? ¿de Baal Péor o de Baal Zebub?

— No, no es nada de eso; pero pon cuidado, no vaya a escurrírsete la cuerda entre las manos y al engancharse el mimbre de la cesta en alguno de los picos salientes de la roca se esparza por el suelo el dinero sagrado del Santuario.

Con ayuda de un mecanismo toscamente labrado bajaron el pesado cesto, que fué rodeado en seguida por la muchedumbre, mientras desde el elevado pináculo veíase confusamente a los romanos precipitarse sobre aquél; sin embargo, la considerable altura a que se encontraban y la bruma que se interponía impedíales distinguir lo que hacían. Había transcurrido ya media hora.

— Haremos tarde — dijo el fariseo, dirigiendo con impaciencia la vista al abismo; — haremos tarde y nos quitarán el puesto los katholim.

— No volveremos ya — replicó Abel Phittim — a regalarnos con los productos de la tierra, nuestras barbas no estarán ya perfumadas con olíbano y el fino lienzo del templo no cubrirá más nuestros hombros.

— ¡Raca! — juró Ben-Leví. — ¡Raca! Por lo visto intentan quedarse con el dinero destinado a la transacción; o tal vez, San Moisés, ¡se hayan atrevido a pesar los siclos del Tabernáculo!

— Por fin han hecho ya la señal — exclamó el fariseo. — Tira, Abel-Phittim, y tú, Buzi-Ben-Leví, tira también, porque a lo que parece, los filisteos retienen aún el cesto o tal vez el Señor les haya inducido a meter en él un animal de gran peso.

Tiraban los gizbarim, y el pesado bulto se balanceaba lentamente entre la bruma, cada vez más espesa.

....

— ¡Maldición! ¡maldición! — exclamó Ben-Leví, cuando transcurrida una hora se pudo ya distinguir el contenido del cesto. — ¡Maldición! Es un morueco procedente de los bosques de Engadi y tan rugoso como el valle de Josaphat.

— Es el primer reciennacido del rebaño — dijo Abel Phittim; — lo conozco por su balido y por la forma de su cuerpo; sus ojos son más hermosos que las joyas del pectoral, y el color de su carne semeja el de la miel de Hebrón.

— Es una ternera cebada con los pastos de Bashan — dijo el fariseo, — los paganos se han portado con nosotros admirablemente. Entonemos un salmo, demos gracias, haciendo oir los sones de la trompeta y el salterio, el arpa y el buccino, el sistro y el sacabuche.

Cuando sólo faltaban algunos pies para llegar arriba el bulto, percibieron los gizbarim un sordo gruñido que salía del cesto, viendo en éste un cerdo de proporciones descomunales.

— ¡Oh! ¡El Emanu! — exclamaron los tres, elevando la vista al cielo.

Y como soltaron la cuerda, allá se fué el marrano dando tumbos, viniendo a caer en medio de los filisteos.

— ¡El Emanu! ¡Qué Dios nos ampare! *Es una carne que no tiene nombre.*
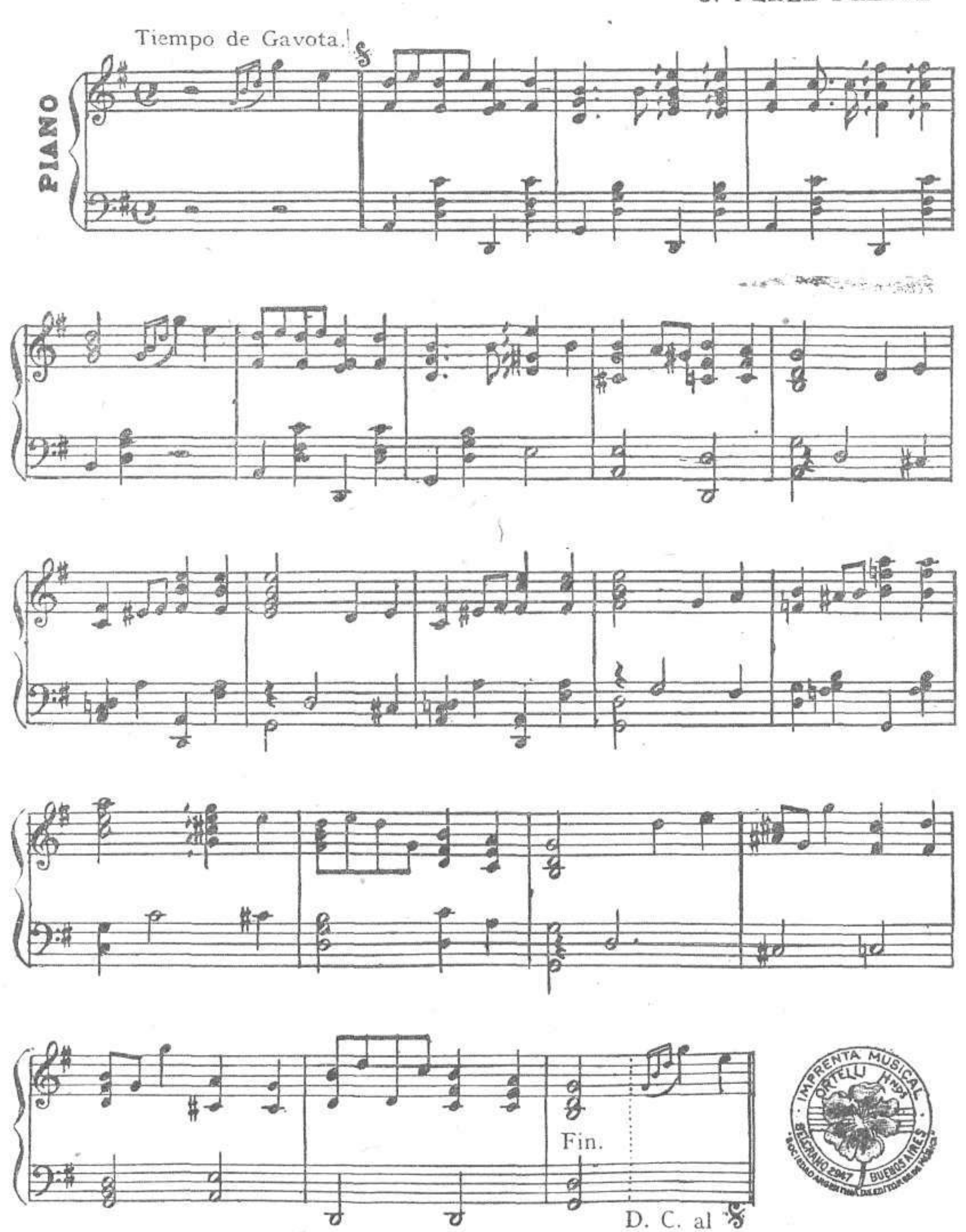
EDGARDO POE.

(1) Grupito de santones andarines que se mortificaban golpeándose los pies contra las piedras hasta producirse heridas, lo cual era motivo de veneración por parte de los creyentes menos exaltados y un hecho inexplicable para los demás.

En Versailles

A la niñita René Sala Aliseris,
en Montevideo

O. PEREZ FREIRE



Ejecútese dos octavas más altas si se quiere, y se imitará una caja de música.